



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

26 de mayo de 2023.
Dictamen C.I. 05/2023

DICTAMEN
QUE PRESENTA LA COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN DE LA DIVISIÓN DE
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y DISEÑO

ANTECEDENTES

- I. El Consejo Divisional de Ciencias de la Comunicación y Diseño, en la sesión 08.23, celebrada el 2 de mayo de 2023, integró esta Comisión en los términos señalados en el artículo 55 de Reglamento Interno de los Órganos Colegiados Académicos.

- II. El Consejo Divisional designó para esta Comisión a los siguientes integrantes:
 - a) Órganos personales:
 - ✓ Dra. Margarita Espinosa Meneses, Jefa del Departamento de Ciencias de la Comunicación;
 - ✓ Dra. Erika Cecilia Castañeda Arredondo, Jefa del Departamento de Teoría y Procesos del Diseño;
 - ✓ Dr. Carlos Roberto Jaimez González, Jefe del Departamento de Tecnologías de la Información.

 - b) Representantes propietarios:
 - Personal académico:
 - ✓ Dr. Diego Carlos Méndez Granados, Departamento de Ciencias de la Comunicación;
 - ✓ Dr. Manuel Rodríguez Viqueira, Departamento de Teoría y Procesos del Diseño;
 - ✓ Mtra. Betzabet García Mendoza, Departamento de Tecnologías de la Información.

CONSIDERACIONES

- I. La Comisión recibió, para análisis y discusión, el informe de actividades académicas desarrolladas por el **Mtro. Marco Antonio Millán Campuzano**, durante el disfrute del periodo sabático comprendido del 1° de marzo de 2022 al 28 de febrero de 2023.



**División de Ciencias
de la Comunicación
y Diseño**

Unidad Cuajimalpa

DCCD | División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
Oficina Técnica del Consejo Divisional
Torre III, 5to. piso. Av. Vasco de Quiroga 4871,
Colonia Santa Fe Cuajimalpa. Alcaldía Cuajimalpa de Morelos.
C.P. 05348, Ciudad de México.
Tel.: (+52) 55.5814.3505
<http://dccd.cua.uam.mx>



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

- II. El periodo sabático fue aprobado en la Sesión 17.21 celebrada el 15 de octubre de 2021 mediante Acuerdo DCCD.CD.22.17.21 del Consejo Divisional de Ciencias de la Comunicación y Diseño.
- III. La Comisión de Investigación sesionó vía remota el día 26 de mayo de 2023, fecha en la que concluyó su trabajo de análisis y evaluación del informe, con el presente Dictamen.
- IV. La Comisión contó, para su análisis, con los siguientes elementos:
 - Programa de actividades académicas por desarrollar durante el periodo sabático.
 - Evaluación general.
- V. La Comisión evaluó el informe de actividades académicas, las constancias y documentos que demuestran las actividades realizadas por el **Mtro. Marco Antonio Millán Campuzano**, durante el disfrute del periodo sabático comprendido del 1° de marzo de 2022 al 28 de febrero de 2023.

El objetivo principal fue avanzar en una investigación doctoral en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla, España, en la cual desarrolló los capítulos II y IV de la investigación doctoral y tuvo avances significativos en el resto del índice definitivo.

Artículo publicado: Millán, M. A. (2021). Ángel María Garibay: un comunicador de tradiciones. *Revista Panamericana De Comunicación*, 3(2), 22–29.

Realizó, además, las siguientes actividades académicas:

1. Conferencia: *Neoexistencialismo y Antroposceno*, Universidad de Sevilla, Facultad de Filosofía. 4 de abril de 2022.
2. Profesor Invitado para impartir el seminario del Máster en Filosofía y Cultura contemporánea: *En torno a la Verdad y la Posverdad. Una revisión a los postulados del neoexistencialismo de Maurizio Ferraris y Markus Gabriel*. Universidad de Sevilla, Facultad de Filosofía. 5, 6 y 7 de abril de 2022.
3. Conferencia para doctorandos: *Horizontes transculturales para pensar la Gestell*. Facultad de Filosofía. Universidad de Málaga. 6 de mayo de 2022.



División de Ciencias
de la Comunicación
y Diseño

Unidad Cuajimalpa

DCCD | División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
Oficina Técnica del Consejo Divisional
Torre III, 5to. piso. Av. Vasco de Quiroga 4871,
Colonia Santa Fe Cuajimalpa. Alcaldía Cuajimalpa de Morelos.
C.P. 05348, Ciudad de México.
Tel.: (+52) 55.5814.3505
<http://dccc.cua.uam.mx>



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Cuajimalpa

4. Conferencia en Simposio Internacional “Miradas heideggerianas desde la contemporaneidad”: *Una reconstrucción aclaratoria del término hermenéutica en Heidegger*. Archivo Heidegger de la Universidad de Sevilla, España y Archivo Messkirch, Alemania. 26 de mayo de 2022.
5. Conferencia magistral para el programa de Doctorado: *Tecnología y Liberación*. Decanato de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla. 1 de junio de 2022. (Replicada para MADIC de la UAM-C el 16 de noviembre de 2022).
6. Profesor invitado para el semestre 2022-2 del posgrado en Filosofía de la Ciencia de la asignatura “seminario de investigación 2” de la UNAM. 10 de junio de 2022. Conferencia: *Flotar en el espacio acústico*. Summer School “Heidegger: desafíos de la facticidad y la existencia”. Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla. 29 de junio de 2022.
7. Entrevista radiofónica *Crítica de la razón tecnológica* del programa “Conexiones-Entretejiendo cultura y saberes” de la Universidad Intercultural del Estado de México. Septiembre de 2022.
8. Asesoría del Proyecto Terminal *De la Lattice al Akasha* del estudiante Eduardo Martiarena de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UAM-C. 4 de octubre de 2022.
9. Asesoría del Proyecto Terminal *Reflexiones sobre la transparencia del siglo XXI alrededor de la teoría de Byung-Chul Han* de la estudiante Nieves Heredia de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UAM-C. 4 de octubre de 2022.
10. Conferencia: *El mundo oculto de Leonora Carrington*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. (Proyecto PAPIIT IN402522 del cual formo parte como profesor externo). 5 de octubre de 2022.
11. Entrevista: *De la comunicación a la filosofía*, Programa Media 20.1, TV-UNAM. Transmitido el 27 de octubre de 2022.
12. Conferencia: *Metaverso: apuntes para una crítica*. DCCD. MADIC. UAM-C. 23 de noviembre de 2022.

DICTAMEN

ÚNICO:

Se recomienda al Consejo Divisional dar por recibido el informe del periodo sabático del **Mtro. Marco Antonio Millán Campuzano**, conforme al plazo establecido en el artículo 231 del Reglamento de Ingreso, Promoción y Permanencia del Personal Académico y del mismo se advierte que cumplió satisfactoriamente con el programa de actividades.



División de Ciencias
de la Comunicación
y Diseño

Unidad Cuajimalpa

DCCD | División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
Oficina Técnica del Consejo Divisional
Torre III, 5to. piso. Av. Vasco de Quiroga 4871,
Colonia Santa Fe Cuajimalpa. Alcaldía Cuajimalpa de Morelos.
C.P. 05348, Ciudad de México.
Tel.: (+52) 55.5814.3505
<http://dccd.cua.uam.mx>



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Cuajimalpa

VOTOS:

Integrantes	Sentido de los votos
Dra. Margarita Espinosa Meneses	A favor
Dra. Erika Cecilia Castañeda Arredondo	A favor
Dr. Carlos Roberto Jaimez González	A favor
Dr. Diego Carlos Méndez Granados	A favor
Dr. Manuel Rodríguez Viqueira	A favor
Mtra. Betzabet García Mendoza	A favor
Total de los votos	6 votos a favor

Coordinadora



Mtra. S. [Redacted] rtínez

Secretaria del Consejo Divisional de
Ciencias de la Comunicación y Diseño



**División de Ciencias
de la Comunicación
y Diseño**

Unidad Cuajimalpa

DCCD | División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
Oficina Técnica del Consejo Divisional
Torre III, 5to. piso. Av. Vasco de Quiroga 4871,
Colonia Santa Fe Cuajimalpa. Alcaldía Cuajimalpa de Morelos.
C.P. 05348, Ciudad de México.
Tel.: (+52) 55.5814.3505
<http://dccd.cua.uam.mx>

H. Consejo Divisional de Ciencias de la Comunicación y Diseño.

P R E S E N T E

Informe período sabático

Período: 1 de marzo de 2022 al 28 de febrero de 2023 (Aprobado el 15 de octubre de 2021 en la sesión 17.21 del Consejo Divisional de Ciencias de Comunicación y Diseño).

Informa: **Marco Antonio Millán Campuzano**

El objetivo principal para realizar mi período sabático fue avanzar en una investigación doctoral en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla, España, y comprometerme a la entrega de los dos siguientes aspectos, plasmados en la solicitud de goce de año sabático, que a la letra decía:

Durante el período sabático (12 meses) se persigue alcanzar un 50% de la Investigación, lo que significa, previsiblemente, dos capítulos del índice preliminar.

Asimismo, la publicación de, al menos, un artículo de investigación del tema de la investigación, en una revista arbitrada vinculada a los estudios de la Comunicación y el Lenguaje.

Ambos aspectos fueron satisfactoriamente alcanzados de la siguiente manera:

- Desarrollo de los capítulos II y IV de la investigación doctoral y avances significativos en el resto del índice definitivo. Lo que equivale a más del 50% de avances en la investigación, con lo cual se cumple el objetivo propuesto y aprobado ante este Consejo Divisional. Asimismo, se adjunta la recopilación de bibliografía para el sustento de la investigación. (Se adjunta documentos).

Cabe destacar que los dos capítulos terminados son medulares en la investigación doctoral en curso, porque tratan, respectivamente, de bio-bibliografía de Ángel María Garibay y de la

hermenéutica de sus traducciones del náhuatl. Los restantes capítulos siguen en elaboración como es notorio en el documento que se anexa.

- El artículo publicado (poco después de la aprobación del sabático) es el siguiente:

Millán, M. A. (2021). Ángel María Garibay: un comunicador de tradiciones. *Revista Panamericana De Comunicación*, 3(2), 22–29. <https://doi.org/10.21555/rpc.vi2.2433>

Con esta publicación se cumple el segundo objetivo propuesto, porque se trata de un artículo directamente relacionado con el tema de la investigación en desarrollo. Pongo el link de referencia y adjunto el artículo.

Además, se realizaron las siguientes actividades académicas (se adjuntan constancias y/o certificados de responsabilidad o programa de evento):

- 1. Conferencia: *Neoexistencialismo y Antroposceno*, Universidad de Sevilla, Facultad de Filosofía. 4 de abril de 2022.
- 2. Profesor Invitado para impartir el seminario del Máster en Filosofía y Cultura contemporánea: *En torno a la Verdad y la Posverdad. Una revisión a los postulados del neoexistencialismo de Maurizio Ferraris y Markus Gabriel*. Universidad de Sevilla, Facultad de Filosofía. 5, 6 y 7 de abril de 2022.
- 3. Conferencia para doctorandos: *Horizontes transculturales para pensar la Gestell*. Facultad de Filosofía. Universidad de Málaga. 6 de mayo de 2022.
- 4. Conferencia en Simposio Internacional “Miradas heideggerianas desde la contemporaneidad”: *Una reconstrucción aclaratoria del término hermenéutica en Heidegger*. Archivo Heidegger de la Universidad de Sevilla, España y Archivo Messkirch, Alemania. 26 de mayo de 2022.

- 5. Conferencia magistral para el programa de Doctorado: *Tecnología y Liberación*. Decanato de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla. 1 de junio de 2022. (Replicada para MADIC de la UAM-C el 16 de noviembre de 2022).
- 6. Profesor invitado para el semestre 2022-2 del posgrado en Filosofía de la Ciencia de la asignatura “seminario de investigación 2” de la UNAM. 10 de junio de 2022.
- 7. Conferencia: *Flotar en el espacio acústico*. Summer School “Heidegger: desafíos de la facticidad y la existencia”. Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla. 29 de junio de 2022.
- 8. Entrevista radiofónica *Crítica de la razón tecnológica* del programa “Conexiones-Entretejiendo cultura y saberes” de la Universidad Intercultural del Estado de México. Septiembre de 2022.
- 9. Asesoría del Proyecto Terminal *De la Lattice al Akasha* del estudiante Eduardo Martiarena de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UAM-C. 4 de octubre de 2022.
- 10. Asesoría del Proyecto Terminal *Reflexiones sobre la transparencia del siglo XXI alrededor de la teoría de Byung-Chul Han* de la estudiante Nieves Heredia de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UAM-C. 4 de octubre de 2022.
- 11. Conferencia: *El mundo oculto de Leonora Carrington*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. (Proyecto PAPIIT IN402522 del cual formo parte como profesor externo). 5 de octubre de 2022.
- 12. Entrevista: *De la comunicación a la filosofía*, Programa Media 20.1, TV-UNAM. Transmitido el 27 de octubre de 2022.

- 13. Conferencia: *Metaverso: apuntes para una crítica*. DCCD. MADIC. UAM-C. 23 de noviembre de 2022.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DOCTORADO EN FILOSOFÍA

(Línea de investigación: Estética y Antropología filosófica en los diferentes contextos
histórico-filosóficos)

LA ESENCIA DE LA POESÍA EN LA ANTIGUA CULTURA NÁHUATL:

POÉTICA FILOSÓFICA EN LA OBRA DE ÁNGEL MARÍA GARIBAY

(Hermenéutica espiritual de los antiguos cantares mexicanos)

Marco Antonio Millán Campuzano

Índice

Introducción	3
I.- Acerca del <i>modo</i> de acceso a la investigación: hermenéutica espiritual.	8
II.- Ángel María Garibay, el sabio, el humanista. Una semblanza de su vida y obra.	19
III.- Hitos de la poesía y filosofía náhuatl.....	31
IV.- La poesía en la cultura náhuatl.	38
V.- Hacia una tipología estética en la poesía náhuatl.....	107
Conclusiones	111

Introducción

Deseamos aclarar, desde esta introducción, cuál es el objetivo, alcances y limitaciones de esta investigación. Perteneciente al programa de Doctorado en Filosofía de la Universidad de Sevilla y a la línea de investigación en estética y antropología filosófica en los diferentes contextos histórico-filosóficos, este trabajo se propone indagar en las relaciones entre filosofía y poesía por conducto de la hermenéutica filosófica, con el propósito de esclarecer sentidos que permitan nuevas apropiaciones, entre la antigua poesía mexicana y el tiempo presente y de esa forma actualizar la vigencia de ese vínculo.

La lengua náhuatl y la lengua española se encuentran en el siglo XVI y en ese encuentro se abren mundos diferentes, incomprensibles mutuamente al inicio y después, paulatinamente, transformados el uno en el otro. Jerónimo de Aguilar y Malitzin (Doña Marina o la malinche) fueron los primeros traductores entre lenguas tan distantes. Pronto habrá de quedar claro que los mundos abiertos por sus respectivas lenguas, entrañaban una profunda transformación en la medida en que de la traducción básica se pasó a la interpretación, es decir, a la comprensión de sus respectivos conocimientos, mentalidades, creencias, valores y emociones. Los mundos se fusionaron, las lenguas se transformaron, se abrió un mundo nuevo que pervive hasta nuestros días.

Sin lugar a duda, como señala el especialista en cultura y lengua náhuatl, Patrick Johansson (2020), una de las transformaciones más elocuentes del encuentro de mundos y lenguas tan distantes, fue el que aconteció por la introducción del alfabeto occidental. Los antiguos códices estaban plasmados en pictografías, donde era común relatar hazañas de gobernantes, cuentas públicas o representar lugares y, desde luego, símbolos relevantes al orden cultural. La poesía era oral y se transmitía de forma oral, pero la introducción del alfabeto permitió conservar aquella oralidad, aunque, por otro lado “*la alfabetización de los indígenas cambió la relación del pensamiento con la lengua, a la vez que modificaba sustancialmente la relación del pensamiento y de la lengua con la pictografía de los códices*” (Johansson, 2020. P. 18). En 1528, en Tlatelolco, aparece el primer texto indígena escrito en náhuatl con

caracteres latinos y, a partir de entonces, da comienzo la relación entre los mundos de esas lenguas.

Debido a lo anterior, consideramos que la indagación filosófica de carácter hermenéutico conforma un modo de acceso claro a la poética náhuatl a través del trabajo del humanista Ángel María Garibay. Corre a lo largo de la investigación la idea implícita de que el pensamiento occidental moderno separó la unidad que representaba la poesía y el pensamiento. No sólo en los propios inicios del pensar antiguo de occidente parecían ir por sendas paralelas la poesía y el pensamiento, sino también en las tradiciones literarias de otras culturas. La cultura náhuatl sería uno de estos casos: la poesía es pensamiento.

En nuestro trabajo va a ser destacada la figura intelectual de Ángel María Garibay, como un sabio que dio a conocer de manera científica, es decir, sistemática y metodológicamente, la poesía de los antiguos habitantes de México. Erudito en lenguas clásicas, como el latín, el griego y el hebreo, se interesó en la literatura náhuatl y profundizó en su lengua clásica. Dominó ésta lo mismo que aquellas y su labor ofreció ampliar, fructíferamente, los estudios de la antigüedad mexicana en lo que respecta a sus cantos. Labor antes emprendida por otros connotados estudiosos, pero que, hasta la aparición de las investigaciones de Garibay, es que puede afirmarse el comienzo de propuestas interpretativas, con bases firmes, de la literatura prehispánica en México.

El padre Garibay, se podría decir, realizó una *Lectura epistémica* de los antiguos cantares mexicanos, donde privó el afán de conocimiento sistemático y un método de interpretación: desde fijar la autenticidad de los manuscritos, definir estilos y advertir las dificultades de un texto, hasta ofrecer reglas necesarias para entender correctamente los manuscritos, entre otros aciertos. En cambio, nosotros, al estudiar el legado de Garibay, vamos a realizar una *lectura meditativa* de carácter hermenéutico-espiritual, que oriente el sentido de la propuesta de Garibay hacia una comprensión poética y que tenga como consecuencia extraer y proponer una tipología estética de la antigua poesía mexicana a modo de acceso hermenéutico. Para tales efectos, realizaremos una hermenéutica comprensora del fenómeno poético en la ruta de una hermenéutica filosófica desde la propuesta de H-G Gadamer. Hemos calificado de *meditativa* a la tentativa de acceder a una actualización de sentido de la poética náhuatl,

recogiendo el trabajo epistémico del propio Garibay. Tal es el objetivo principal de esta investigación.

Siendo una persona ejemplarmente disciplinada, el padre Garibay tenía un modo de trabajo inspirado en la manera inquisitiva y escolástica. Leía mucho y a todas horas, escudriñaba los textos para discernir los problemas de lecturas y sus posibles soluciones, advertía las dificultades y proponía criterios de acceso, siempre asentando que sus investigaciones y propuestas eran debatibles. En otras palabras, Garibay parecía practicar una hermenéutica de tonalidades escolásticas con seriedad científica, muy al modo del Siglo XIX y principios del XX. Juzgaba por sabios a aquellos que lo precedieron, no por dar una mejor versión a sus interpretaciones de la poética náhuatl, sino por justificar sus deficiencias de manera humilde, como el caso de Brinton y Seler (véase la bibliografía). Los estudios del padre Garibay dan cuenta del conocimiento de una tradición, del contexto de producción de los manuscritos que contienen los poemas, de los trabajos previos e incompletos con los que se encontró antes de emprender su labor paleográfica para ofrecer las justificadas versiones de sus traducciones. Nunca pensó y así lo escribió, que las suyas fueran versiones definitivas y, aunque ceñidas al texto, tampoco hizo traducciones palabra por palabra, como quien persigue una calca sin vida, al contrario, el religioso sostenía que lo que hacía era captar el sentido y transfundirlo de manera viva.

Probablemente, como en otras culturas -póngase por caso la poesía japonesa-, la poesía náhuatl debe ser leída en los límites de su propia cultura, sólo para descubrir en esos límites lo universal del pensamiento humano que genera toda tradición. La complejidad de la poesía mexicana parece dar vueltas sobre sí misma, aludiendo a temas muy peculiares, a sobreentendidos, al inevitable acompañamiento musical (ofrecido en sílabas repetidas que no tienen sentido en la lengua, pero que sirven para marcar un ritmo y anidar en la memoria) y al reflejo de circunstancias existenciales muy humanas y universales. Aquí la poesía es canto y memoria.

Los poemas a tratar en esta investigación tenían un sentido en la sociedad mexicana antigua, alejada de nuestro tiempo y de nuestros pre-juicios culturales, de modo que no fueron hechos para un público lector, sino para una comunidad peculiar que, a través de cantos y danzas, los memorizaba para legarlos a otras generaciones. Muchos de esos cantos conmemoraban

sucesos de batallas y sus correspondientes héroes y dioses. También hay poemas líricos, más personales y existenciales, que expresan momentos de angustia ante lo misterioso y extraordinario de la vida y la muerte. En ambos casos, digamos de poesía épica y de poesía lírica, estamos frente a una distancia espacio-temporal que reclama un enfoque hermenéutico que aquí vamos a desarrollar como hermenéutica espiritual -a manera de una experiencia meditativa- de aquellas expresiones poéticas del pasado mexicano, dadas a conocer, explicadas e interpretadas por el padre Garibay.

El capítulo primero, trata el tema de la hermenéutica como el camino más idóneo, por razones que se mostraran, para tener un acceso de comprensión a la poesía náhuatl. No haremos un recorrido exhaustivo por la historia de la hermenéutica, sino que nos atendremos de manera específica a aquellas versiones en que la hermenéutica trata con la relación entre literatura y poesía, destacando el enfoque de la hermenéutica filosófica de H-G Gadamer. Convencidos de que la obra *Verdad y Método* de Gadamer nos acerca puntualmente a los temas relevantes de nuestras indagatorias -tales como la ya mencionada relación entre pensar y poetizar, el tema de la *tradición*, la palabra hablada o cantada, y la historia en tanto que *historia de la transmisión* de la obra poética atribuida a los antiguos poetas mexicanos-, el recorrido de este capítulo inicial planteará -reconstruyéndola en lo sustancial- la posición gadameriana y culminará en una exposición que brinde los enfoque adecuados para hacer sólida la propuesta interpretativa de la antigua poesía náhuatl.

El segundo capítulo es un acercamiento biográfico a Ángel María Garibay. Destacamos sus estudios, obras, rasgos de su carácter y su profunda inquietud por una suerte de erudición productiva. Aquí se anotará cómo asumió una disciplina de trabajo, el interés por obras y lenguas clásicas y modernas occidentales y su acercamiento a las culturas indígenas vivas, así como a las lenguas indígenas muertas o clásicas, el otomí y el náhuatl, principalmente. Figura relevante para la conformación del Seminario de Cultura Náhuatl en la Universidad Nacional Autónoma de México, cuya editorial dará a la luz pública los dos tomos de su *Historia de la Literatura Náhuatl* y los tres tomos de su *Poesía Náhuatl*, ésta última objeto central de la presente investigación doctoral. Este capítulo no tiene más propósito que indagar en aspectos relevantes de la vida y obra del padre Garibay y construir un perfil de nuestro autor principal para dar cuenta, especialmente, de su labor interpretativa de la poética náhuatl.

El capítulo tercero se ocupa de indagar en las perspectivas de otros estudiosos de la lengua y literatura náhuatl, tanto en algunos que antecedieron a Garibay, como en los que lo sucedieron, de manera destacada atenderemos a Miguel León-Portilla y a Patrick Johansson. Aquí nos proponemos situar una perspectiva temática en torno a la importancia de la antigua poesía mexicana y darle matices desde aspectos más de carácter socio-cultural, si bien como parte de la historia de la transmisión de los cantos estudiados en esta tesis. Ello nos permitirá tener en claro los antecedentes y continuidades del trabajo del padre Garibay.

El cuarto capítulo se destaca como el apartado donde el trabajo hermenéutico de reconocimiento y labor interpretadora de los *prejuicios* -tanto de Garibay hacia los antiguos cantos, como de nosotros hacia el trabajo de Garibay- habrá de poner en relevancia la labor práctica de la hermenéutica filosófica y con ello realizar el propósito central de nuestra investigación en virtud de una interpretación que actualiza y esclarece la expresión poética espiritual para un lector contemporáneo. El acercamiento a la *verdad* de la poesía náhuatl habrá de mostrar, también, que los poemas se confirman por sí mismos en su universalidad, para abrirse a la posibilidad dialógica, para tales efectos se hará una selección de los poemas y se expondrá la versión náhuatl y la versión al español de Ángel María Garibay, para enseguida ofrecer los comentarios del erudito en cada uno de los poemas seleccionados y a continuación rematar con aportes de sentido en el cumplimiento de una aplicación práctica comprensora-espiritual de los poemas ofrecidos.

El quinto capítulo elabora una propuesta para sustentar una suerte de tipología estética derivada del enfoque filosófico hermenéutico de la poesía náhuatl del capítulo anterior. Como parte de la historia de la transmisión de la poesía náhuatl, el padre Garibay fue ofreciendo elementos para caracterizar la herencia poética estudiada y es nuestro propósito no sólo recogerlos, sino ponerlos en relación con los resultados de la comprensión hermenéutica previamente elaborada. La comprensión hermenéutica, práctica, será el sustento de una tipología estética que posibilite una actualización para una espiritualidad humana lectora.

I.- Acerca del *modo* de acceso a la investigación: hermenéutica espiritual.

Este capítulo corresponde al enfoque filosófico adoptado para tratar el tema de la poética náhuatl. La hermenéutica se consolidó como una disciplina de la filosofía contemporánea desde la década de los veinte del siglo pasado, particularmente, desde el enfoque fenomenológico de la que la dotó el trabajo del joven Heidegger y se consolidó con la aparición de *Verdad y Método* de H-G Gadamer. La virtud principal del enfoque hermenéutico que destacamos en este trabajo y razón por la cual decidimos usarla como fuente principal, es debido a su enfoque práctico. La hermenéutica gadameriana es, fundamentalmente, una filosofía práctica. Notorio es el hecho de que el tratado de Gadamer no sea sólo un recorrido histórico por los caminos de la estética y una crítica a la metodología científica de corte moderno y positivista, sino que, además de eso, sea una propuesta que - mostrando las insuficiencias de las ciencias del espíritu de Dilthey y Schelermacher e inspirándose en la hermenéutica de la facticidad de Heidegger- asume un rumbo práctico en la mejor tradición aristotélica para proponer un acceso a la *verdad* comprensora de todo diálogo que actualiza el sentido histórico de un texto o un contexto.

Aquí vamos a presentar unos prolegómenos con relación a la hermenéutica y lo temporal, entendido como Kairós, para enseguida dar pie a dos apartados importantes. Uno referido a Heidegger, sólo en lo que concierne a sus ideas en torno a la *hermenéutica de la facticidad*, y otro de mayor calado dedicado a la obra de Gadamer *Verdad y Método*, particularmente, desde la sección II, apartados 9, 10 y 11 y la sección III, apartados 12, 13 y 14, donde se extiende acerca de los *fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica*.

Lo que esperamos con este capítulo es de vital importancia para el desarrollo de esta investigación, debido a que este enfoque filosófico nos dará pleno acceso a una práctica comprensora de la poética náhuatl, facilitando, asimismo, la oportunidad de proponer una tipología estética de dicha poesía desde el trabajo de Ángel María Garibay. Esto significa, como se anunció en la introducción, que el trabajo del propio Garibay que se examinará ya implica una hermenéutica, más de corte epistémico y escolástico, que lo lleva a ejecutar la propuesta de actualización de sentido de la poética náhuatl y, sobre esa propuesta, nosotros

daremos un giro, desde la hermenéutica filosófica, para actualizar aquella y proponer una tipología estética.

1.1.- Prolegómenos acerca de la Hermenéutica

Hermenéutica espiritual y Kairós. En la tradición occidental, la palabra Kairós aparece ya en uno de los últimos poemas de Píndaro a los jóvenes de Egina (S.V a.c.), que comenzaba diciendo: *¡Paz amistosa, hija de la justicia,/que sirve de ornato a las ciudades!/Tú, que tienes las llaves decisivas/En las deliberaciones y en las guerras:/¡recibe el honor de Aristómenes por su triunfo pítico!/Pues sabes, por igual, dar y recibir lo agradable/con la seguridad de una elección precisa* (Píndaro, 2005, p. 116). Y en esta otra serie de versos, acaso más esclarecedores a nuestros propósitos: *Las virtudes siempre grandes, ricas son en leyendas;/pero lo escaso en magnitud decir variamente, /oída es para los sabios; y la oportunidad (kairós), igualmente, /tiene de todo la cima* (Ibid, p. 126). Kairós es la elección precisa. Kairós es la oportunidad que deviene en una *decisión* acertada, adecuada. También en Píndaro, en sus odas olímpicas, se lee “*pues en asunto susceptible de múltiples direcciones, decidir con visión recta, sin apartarse del kairós, es empresa difícil*”, aquí Kairós, precisa Fränkel (1993, p. 461), puede traducirse por “*medida adecuada*”. El mismo Fränkel apunta: “*El kairós (e.d; la norma del acierto en la selección y la restricción prudente, el sentido de lo adecuado a las circunstancias, el tacto, la discreción, etc), produce la perfección en cualquier campo*” (Ibid). El kairós produce la perfección en cualquier campo. Kairós es el acontecimiento donde acaece una decisión acertada y ahí donde esto ocurre se revela el espíritu humano en permanente discenimiento.

De la idea de *Kairós* como *tiempo* da cuenta un “relato de la creación” de importancia cosmogónica para el enigmático *Corpus Hermeticum* (2000), en el que se dice que Dios “*río una sexta vez y se sentía mucho más alegre, y apareció Kairos (Tiempo) con un cetro, símbolo de soberanía, y tendió el cetro hacia el dios que había sido creado en primer lugar, (Phós)*. (Op. Cit. p.)¿Qué significa dicha soberanía en el Kairós, según este relato? La soberanía se ejerce, es una acción, una praxis determinada. Una acción determinada que se decide: una decisión. Por otro lado, si este relato de creación es un mito, razón de más para

suponer la vigencia arquetípica del mismo para las decisiones fundamentales de una comunidad humana históricamente determinada, tanto en el pasado como en el presente y muy seguramente en el futuro (aunque esta forma de temporalidad *presente, pasado, futuro*, sea parte de una presuposición aceptada de manera general donde se cree que el tiempo es una dimensión fuera de nuestra existencia, precisamente como Cronos).

Es significativo tener presentes las cualidades de Hermes: deidad de la interpretación, figura señera de la comunicación. En la Odisea, canto VIII-335 se lee que Apolo le habla así a Hermes “*¡dime, oh Hermes divino, de bienes dador, mensajero! ¿tu quisieras también, aún sujeto por trabas tan recias/ en sus lechos al lado dormir de Afrodita dorada*” (Homero, 2000). Conocido como dios intérprete o mensajero de los dioses desde Homero y Hesíodo, es emisario original, aunque no solamente, pues también fue ladrón y defraudador, así en la misma Odisea, canto XIX-395 y ss, se lee “*...al que mucho renombre daban fraudes y robos de un dios aprendidos, de Hermes*” (Ibid). En los Himnos de Homero (1990), se ofrece su posible origen genealógico y se precisa su labor principal: “*Canta, oh musa, a Hermes, al hijo de Zeus y de Maya, que impera en Cilene y en Arcadia, muy rica en ovejas, y es nuncio utilísimo de los mortales*”. La función de nuncio de los mortales no abunda en detalles y más bien se aprecian querellas entre dioses en las que Hermes destaca por su astucia para robar, para fingir y para mentir, ganándose las maldiciones y amenazas de Apolo ante la complacencia de su padre. Otras facetas interesantes del Hermes de Homero, lo ubican como no extraño a los reinos del amor y de los muertos por igual. Lo más cercano a ser nuncio de los mortales lo realiza cuando se le ordena asistir en el camino a Príamo ante Aquiles por el sufrimiento de difunto Héctor, su hijo.

Recuerda Walter F. Otto (2003) que los hindúes védicos veneraban a Pushan, quien tenía cualidades semejantes a las de Hermes, precisando desde Oldenberg que: “*el rasgo de su carácter que siempre se repite es este: conoce y muestra los caminos, conduce a ellos, evita extraviarse y perderse, sabe devolver lo errado, reencontrar lo perdido. Se creía que era el dios de la agricultura y la ganadería, pero protege a ambas dirigiendo el surco que el arado traza en la dirección exacta. Provisto de la agujijada, conduce las vacas para que no se pierdan. Guía también a los muertos hacia el más allá...*”. Quizá no sea vano recordar que la palabra Hermenéutica se forma a partir de las funciones que realizaba el dios Hermes en

diferentes culturas y sus respectivos panteones. Hermes es un emisario, es el que crea el medio. La posibilidad de la mediación misma es Hermes. No un medio de la comunicación entre unos dioses y otros mortales, sino el *entre* mismo, la mediación emergente en tanto tal. Dicha mediación –dicho *entre*- puede tener resonancias muy concretas en referencia al uso de términos clásicos de la tradición filosófica: arqueología-teleología, tesis-antítesis, ideal-empírico, a priori-aposteriori, etc; términos entre otros, que dejan entender la búsqueda de un *tercero*, de un *entre* que enlace los binomios conceptuales, de un medio que medie entre ellos para otorgarles mutuo sentido y operatividad. El *entre* de la mediación de Hermes: hermenéutica.

En Pablo de Tarso, en su Carta a la Comunidad de Tesalónica, se constata una fina distinción entre tiempo como *Cronos* y tiempo como *Kairós*, en relación “al final de los tiempos”, esta precisamente: “*En cuanto al tiempo y ocasión de esos acontecimientos, no necesitáis, hermanos, que se os escriba. Pues vosotros mismos sabéis exactamente que el día que el señor va a llegar como un ladrón en la noche...* Una posible y razonable interpretación de estas breves líneas, sería que al hablarse de la venida del “señor”, se está hablando de un *cuándo*, que no implica una fecha precisa, sino el acontecimiento de la presencia constante del “señor” (Jesús) como *parousía*. Esta *parousía* sería, en clave cristiana, la constante presencia del “señor” en las decisiones (ante posibilidades de elección o no) que se toman en la vida. El *kairós* sería el *cuándo* de la *parousía*.

El *Kairós* ha sido comprendido y caracterizado bajo la forma de una *Kairológia*, que vendría a ser una *teoría del tiempo oportuno*. Obras señeras en este sentido lo son “*Arcesilao, filósofo kairológico*” y “*Lo uno y la Díada Indefinida en Plotino: el Kairós como el momentum de la procesión plotiniana*” de Rubén Soto Rivera (2001) y la de su maestro Manfred Kerkhoff (1997), *Kairós (Exploraciones ocasionales acerca de tiempo y destiempo)*. Estos autores se han abocado con fervor al estudio de la *Kairológia*, destacando de ésta el elemento racional como *logos* y de una ***Kairosofía*** de la que se destaca lo no calculable como acontecimiento de un *don* o una gracia divina. Estos estudiosos ofrecen amplias y eruditas consideraciones sobre el origen de la palabra, por ejemplo, que en sánscrito – donde se originaría- significaba *momento justo*, en Grecia tendría una cercanía a *sophia*, en latín sería la *ocassio*, en alemán –considerando a esta lengua como favorable a la metafísica- es la *gelegenheit*.

Por su parte, Antón Pacheco (2003), asegura que la comprensión produce su propia temporalidad cualitativa y personal, en oposición a *aión-jronos-hora*. *Cairós* es el momento privilegiado y cualitativo. El *cairós* rompe con la sucesión cronológica y profana, mas cuando el *aión* ya no es más un tiempo indefinido, tampoco se opone a *cairós*, porque éste suscita la personalización temporal de aquel, de tal modo que: “*son dos aspectos del tiempo espiritual: la vividura del cairós marca la ruptura con el tiempo profano, con el viejo eón*”. El *cairós* es, también, el tiempo de la hermenéutica, porque consuma la posibilidad de la interpelación que revitaliza la experiencia de otras personas en otros “tiempos”: “*cada día es potencialmente un cairós en la medida en que puede llegar a ser la presencia personalizadora*”. El día a día, el hoy, revela su potencia hermenéutica al posibilitar la interpretación del tiempo como persona.

Asimismo, Antón Pacheco (Ibid), distingue un tiempo recurrente y un tiempo discreto. En el tiempo recurrente el sentido es revelado y se restaura para ser experimentado e interpretado. A su vez, el tiempo discreto, renueva constantemente las interpretaciones para impedir la repetición de lo interpretado y hacer vivir al símbolo.

Sobre el sentido de la Hermenéutica. La hermenéutica no es un método, sino una praxis de acceso a los sentidos ocultos de toda creación humana que comunica *algo* a alguien. Para Grondin (2012), el sentido de la hermenéutica es fundamentalmente de carácter práctico y consiste en “*volver de las palabras a las intuiciones que las animan, de los signos a la vida, del verbum enunciatum al verbum internum o interius; es este camino desde las palabras a su sentido el que ha recorrido la hermenéutica desde siempre*”. Similar es el conocido sentido que da a la hermenéutica Ricoeur (2003): “*la interpretación es el trabajo del pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, en desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal*”. Por caminos que tienen enfoques, en cierta forma, comunes, tanto Grondin como Ricoeur, aceptan la existencia de aspectos ocultos que hay que des-ocultar en los diversos planos de significación de las actividades humanas.

1.2 La hermenéutica de la Facticidad en Heidegger.

La hermenéutica de la facticidad ocupa un lugar central en el pensamiento del joven Heidegger, dado que la vida fáctica es el principio activo de nuestra existencia. La experiencia fáctica de la vida (*faktische Lebenserfahrung*) conlleva la experiencia hermenéutica. Hermenéutica es algo en tanto experiencia fáctica. Implica un *cómo* de la vida misma. Como decía Heidegger, en las notas de un curso no impartido acerca de la mística medieval: “*Las configuraciones vivenciales sólo pueden ser llevadas a esencia a partir de sus genuinas situaciones y círculos de situaciones posibles*” (Heidegger, 1997).

En la obra *Introducción a la fenomenología de la religión*, Heidegger apunta que “*la experiencia de la vida es algo más que una mera experiencia que toma nota, ya que constituye la posición activa y pasiva del hombre con respecto al mundo. Si examinamos la experiencia fáctica de la vida sólo según la dirección del contenido experimentado, lo que se experimenta, lo vivido, se designa como <<mundo>> y no como <<objeto>>. Y remata, señalando: “<<Mundo>> es algo dentro de lo que se puede vivir (en una objetualidad no se puede vivir)”* (Heidegger, 2005).

Debemos ir cautelosamente haciendo consideraciones pertinentes al objetivo de nuestro trabajo, que nos permitan ver cómo se fue arribando a los temas que nos interesa estudiar en función de la poética náhuatl y su “tiempo”. Con ese rumbo, vale señalar que –como dice Heidegger en ese mismo texto–: “*Lo peculiar de la experiencia fáctica es que el <<modo en que me pongo frente a las cosas>>, el modo de experimentar mismo, no está incluido en la experiencia*” (ibid). Y eso, indica que la propia experiencia fáctica de la vida se nos muestra indiferente frente al experimentar mismo. Aunque, el experimentar mismo se halla en el carácter de la **significatividad** (Bedeutsamkeit). “*En la forma de la significatividad que determina el contenido del experimentar mismo, experimenta todas mis situaciones vitales fácticas*” (Ibid). La *significatividad*, nos parece, está en ese lugar escurridizo donde el joven Heidegger elabora conceptos indicativos para lograr aprehender el fenómeno de la vida en los modos en que fácticamente se nos muestran a la existencia. Lo mismo que el término de *facticidad* mismo. Deseamos destacar, también, esta idea de *significatividad* como aspecto relevante, puesto que nos va a permitir ubicar el sentido de la *comunicación* de la antigua poesía mexicana en nuestro presente. Por lo pronto, se puede enfatizar que la *significatividad* es una estructura básica de la mundanidad.

La hermenéutica se separa de su acepción más conocida de “teoría de la interpretación” o de “ciencia y arte de la interpretación”, para ubicar el interpretar -con pretensión de originariedad- como un modo distintivo del carácter de ser de la propia facticidad. De ahí que Heidegger afirmó: “*La interpretación es algo cuyo ser es el propio vivir fáctico*” (Heidegger, 1999). Por otro lado, y en consecuencia con lo anterior, la hermenéutica se sitúa antes que cualquier ciencia o teoría de la interpretación, puesto que apunta a desvelar el cómo hermenéutico de la vida real y concreta, ateorética y pre-reflexiva, de la existencia humana. La hermenéutica al no ser un objeto teórico, tampoco puede estar dirigido a fundamentar nada ni a prestar servicio de fundamento a alguna ciencia, ni explicativa, ni comprensiva. Por tanto, “*el tema de la investigación hermenéutica es en cada ocasión el existir propio, cuestionado, justamente por ser hermenéutico, acerca de su carácter de ser con vistas a configurar una atención a sí mismo bien arraigada*” (Ibid). El existir de la facticidad, que es indicativo de la hermenéutica, es la existencia “bien arraigada” del ser humano. De todo ser humano en toda época.

El tema de la facticidad, propiamente dicho, aparece en el §6 de *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*. Ahí se sostiene que *facticidad* equivale al existir propio cuestionado en su carácter de ser. Dicho “existir propio” es lo que es en su <<aquí>> *ocasional*. Esta nominación al <<aquí>> señala la actualidad presente, es decir, el tiempo presente. Cotidianidad presente, dice Heidegger, en tanto *actualidad*. La *facticidad actual* del presente <<aquí>> es el objeto de la interpretación misma. Desde luego que no se trata de un informe superficial de lo que pasa en el mundo a manera de las noticias actuales de un interés pasajero acerca de los sucesos del mundo, ni de las “tendencias interesantes” como pasatiempo, pero tampoco como cavilaciones ensimismadas de lo que uno piensa sobre el mundo. De lo que se trata es, más bien, que al aclarar la *actualidad* en un sentido ontológico, es decir cuestionada en su carácter de ser, aparezca su rasgo fundamental: *la temporalidad*. Precisa Heidegger: “*La <<actualidad>> en cuanto modo de la facticidad podrá determinarse en su carácter ontológico sólo cuando se haya hecho visible de modo explícito el fenómeno fundamental de la facticidad: <<la temporalidad>> (que no es una categoría, sino un existencial)*” (Ibid). Esta “temporalidad” señala claramente el carácter existencial de la facticidad, es decir, del Dasein mismo. El ser-histórico de donde se posibilitará la historia del ser.

En ese mismo curso del año 1923, Heidegger ahí, al anunciar la *actualidad* de la vida, explica que en ella se suscita el fenómeno de lo *ya-interpretado*, que no tiene nada que ver con ser conscientes de algo, como quien añade algo a su existir, sino como quien porta eso *ya-interpretado* como parte del existir que llega a cada quien por sí mismo. Un modo de darnos cuenta de ello es la manera en que el *hablilla* (das Gerende), habla por nosotros. El *hablilla* desde su carencia de fundamento y su anonimato, suele dirigir, fatalmente, el existir fáctico. El *hablilla* es manifiesto en el impersonal “se” del “uno” (Man) indiferenciado. La *publicidad* (Öffentlichkeit) es, dice Heidegger, el modo de ser del “uno”.

En el §7, del curso en referencia, se puntualiza la “actualidad pública” como un fenómeno que, en retrospectiva, permita el acceso a un modo de ser que mejor caracterice a la vida fáctica misma. En tanto que la facticidad misma busca ser puesta en claro de cara a la actualidad, es decir, a la temporalidad, donde, efectivamente se realiza, nuestro autor se propone hacer la correspondiente indagación siguiendo dos rutas: 1) la conciencia histórica en la actualidad y, 2) la filosofía en la actualidad, en el §8.

En cuanto al punto 1), se trata de aclarar la situación hermenéutica referida a la historia, en tanto apropiación comprensiva del pasado, dado que ésta es posible desde la actualidad viviente. Ya en el *Informe Natorp*, del año 1922, señala Heidegger que: “*La inteligibilidad de la historia misma, a modo de pasado reapropiado en la comprensión, aumenta de manera decisiva en función del grado de originariedad con que se determina y elabora la situación hermenéutica. El pasado sólo se manifiesta con arreglo a la resolución y a la capacidad de apertura de la que dispone el presente*” (Heidegger, 2002). Con base en esas reflexiones previas, es que el §7 del curso de *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*, se señala la co-pertenencia entre *facticidad* y *temporalidad*, debido a que, como ya se observó antes, la vivencia directa del mundo que la circunda es actualidad y ésta es, fundamentalmente, temporalidad. Aquí no emerge ninguna conciencia histórica, sino el fluir de la vida misma como repetición de la autocomprensión que el *Dasein* o la vida fáctica, tiene de sí misma. La conciencia histórica sería, en todo caso, la exposición de lo *ya-interpretado* de la actualidad: “*El modo como una época (la actualidad de cada momento) ve y aborda el pasado (el propio existir pasado o cualquier otro), lo guarda o renuncia a él, es la señal de cómo se relaciona el presente consigo mismo, de cómo, en cuanto a existir, en cuanto estar-aquí está en su*

<<aquí>>” (Heidegger, 1999). Con ello se establece la relación entre la experiencia de la vida fáctica y su respectiva *temporalidad*.

En el punto 2), lo *ya-interpretado* alcanza a la historia de la filosofía misma. El §8, va a desarrollar programáticamente, la cuestión del camino de la metafísica occidental, de tal modo que, es posible afirmar, que aquí se van tejiendo los pensamientos en torno a la *destrucción de la metafísica*. La pregunta subyacente, y posteriormente enfatizada, acerca del sentido del ser, va conformándose desde el horizonte del olvido del ser de la propia historia de la filosofía occidental. Esa anticipación, al parecer, podría verse reflejada cuando, en este párrafo, habla de la “filosofía tradicional” encargada de “*el cometido de determinar según principios últimos el todo de lo ente en sus diversas regiones y a la par la conciencia ocasional de ello, y ambas cosas constituyendo una unidad globalizadora*” (Ibid). Y, ciertamente, dicha “filosofía tradicional” se ocupa de la *vida* e, incluso, es parte de la *hablilla* en que se suelen expresar cuestiones “filosóficas”, no obstante, según nuestro autor, es desde la hermenéutica donde debe ser interpretada el existir de la vida. El cometido no es corregir o refutar posturas, sino preguntarse “*¿Con vistas principalmente a qué ha sido fijado el campo de objetos de la filosofía?*” (ibid). La respuesta esboza dos posibilidades, por un lado, la referencia al camino de la sistematización categorial y, por otro, la cuestión de la vida fáctica como una cuestión de la actualidad de la filosofía, es decir, de su temporalidad.

En el inciso C del párrafo 7 de *Ser y Tiempo*, Heidegger asume la ruta “metódica” de su tratado, para propiciar el injerto de la hermenéutica en la fenomenología. Sin dejar la fenomenología, lo que consigue es radicalizarla por medio de la hermenéutica. Las cosas mismas, los entes, no se dejan asir de manera evidente ni se puede llegar, sencillamente, de las palabras a las intuiciones, porque de hacerlo se cumpliría el cometido de un programa metafísico de justificación racional de los fenómenos. De lo que se trata es, más bien, de mostrar que radicalizando la fenomenología es posible asegurar que los entes ocultan algo: su ser. Las preguntas que se hace son elocuentes en ese sentido: “*¿Qué es lo que debe tomarse en consideración para desformalizar el concepto formal de fenómeno y convertirlo en un concepto fenomenológico, y cómo se distingue éste del vulgar? ¿Qué es eso que la fenomenología debe <<hacer ver>>? ¿A qué se debe llamar <<fenómeno>> en un sentido eminente? ¿Qué es lo que por esencia necesariamente debe ser tema de mostración explícita?*”

(Heidegger, 2002, p.58). Las respuestas apuntan a plantear el futuro desarrollo del ahora conocido programa heideggeriano: desocultar el ser del ente. Una ontología fenomenológica. Como resulta evidente, por lo expuesto arriba, desocultar el ser del ente es una tarea de la hermenéutica de la facticidad, es decir, del Dasein en su ser-en-el-mundo. “*Evidentemente, aquello que de un modo inmediato y regular precisamente no se muestra, aquello que queda oculto en lo que inmediata y regularmente se muestra, pero que al mismo tiempo es algo que pertenece esencialmente a lo que inmediata y regularmente se muestra, hasta el punto de constituir su sentido y fundamento*” (Ibid).

1.3 Hermenéutica filosófica desde H-G Gadamer.

El discípulo de Heidegger desarrolló su propio programa de investigación en torno a la hermenéutica. Ya no una filosofía hermenéutica, entre otras tantas, sino una hermenéutica filosófica con su propia originalidad. En Gadamer, encontramos anclaje para las pretensiones metódicas de este trabajo de investigación, puesto que es uno de los filósofos que, en el mundo de las ideas contemporáneas, más trató el tema de la hermenéutica en virtud de la Poesía, como creación, en general, pero también de manera peculiar, problematizando aspectos relevantes con relación a lo que significa una tradición en el tiempo histórico. Y también, en virtud del tema de la *verdad*.

Lejos, como se sabe, de la orientación metodológica de la hermenéutica, como ciencia y arte de la interpretación, lo que Gadamer se propone es asumir y llevar a consecuencias profundas, el legado filosófico de Heidegger. Como se ha referido líneas arriba, el indicativo formal de *hermenéutica de la facticidad*, que en Ser y Tiempo se convertirá en el *Dasein*, le permite a Gadamer trazar su propia ruta, la cual, según Grondin (Rodríguez, 2012, p.33), se caracterizaría en lo fundamental, por heredar el impulso fenomenológico y orientarlo a la *comprensión*. Una suerte de fenomenología hermenéutica de la comprensión, en la que se experimenta la *verdad* desde las ciencias comprensivas o del espíritu: “*esta fenomenología se entiende así como una descripción correctora que destruye de un modo contundente las construcciones de la epistemología*” (Ibid). Desde este impulso es que Gadamer va a asumir el giro ontológico de la hermenéutica de inspiración heideggeriana.

En lo que sigue, como se ha propuesto al inicio de este capítulo, vamos a procurar un acercamiento puntual al tema de la hermenéutica en Gadamer desde los *fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica* que ofrece en su obra cumbre *Verdad y Método*.

(Citas a desarrollar...)

Sección II, Capítulo 9:

“Heidegger sólo entra en la problemática de la hermenéutica y críticas históricas con el fin de desarrollar a partir de ellas, desde el punto de vista ontológico, la preestructura de la comprensión. Nosotros, por el contrario, perseguiremos la cuestión de cómo, una vez liberadas de las inhibiciones ontológicas del concepto científico de verdad, la hermenéutica puede hacer justicia a la historicidad de la comprensión” (Gadamer, 1997, p.331).

“Toda interpretación correcta tiene que protegerse contra la arbitrariedad de las ocurrencias y contra la limitación de los hábitos imperceptibles del pensar, y orientar su mirada <<a la cosa misma>>” (Gadamer, 1997, p. 333).

“El que quiere comprender un texto, realiza siempre un proyectar. Tan pronto como aparece en el texto un primer sentido, el interprete proyecta enseguida un sentido del todo. Naturalmente que el sentido solo se manifiesta porque ya uno lee el texto desde determinadas expectativas relacionadas a su vez con algún sentido determinado” (Gadamer, 1997, p. 333).

Observación relevante para el desarrollo de esta investigación, porque las interpretaciones acerca del pasado prehispánico mexicano han suscitado sentidos equívocos.

“El que intenta comprender está expuesto a los errores de opiniones previas que no se comprueban en las cosas mismas. Elaborar los proyectos correctos y adecuados a las cosas, que como proyectos son anticipaciones que deben de confirmarse <<en las cosas mismas>>, tal es la tarea de la comprensión” (Gadamer, 1997, p. 333).

“La comprensión sólo alcanza sus verdaderas posibilidades cuando las opiniones previas con las que se inicia no son arbitrarias. Por eso es importante que el interprete no se dirija a los textos directamente, desde las opiniones previas que le subyacen, sino que examine tales opiniones en cuanto a su legitimación, esto es, en cuanto a su origen y validez” (Gadamer, 1997, p. 334).

“...reconocemos como tarea nuestra el ganar la comprensión del texto sólo desde el hábito lingüístico de su tiempo o de su autor...¿Cómo es posible hacerse cargo de las diferencias entre el uso lingüístico acostumbrado y el del texto?” (Gadamer, 1997, p. 334).

No sólo los hábitos lingüísticos merecen nuestra consideración, sino también los hábitos de contenido. La memoria azteca, su lengua y su literatura implican tener en cuenta, desde nuestro tiempo, esos hábitos para contribuir a un acceso comprensivo.

“

II.- Ángel María Garibay, el sabio, el humanista. Una semblanza de su vida y obra.

No es pretensión de este capítulo ofrecer una biografía exhaustiva de nuestro autor, sino reconocer rasgos que lo encumbraron a ser una autoridad en materia de poesía y filosofía náhuatl. No se llega a ese encumbramiento de la noche a la mañana, hay que pasar por largos derroteros, por lo que sólo habremos de sacar un conveniente provecho de algunos datos biográficos que contribuyan a asentar la autoridad de Garibay en los asuntos de la antigua poesía mexicana, pero sobre todo a abonar a la historia de la transmisión de la interpretación de dicha poesía.

2.1.- Acerca de Ángel María Garibay Kintana (1892-1967). Un motivo anecdótico lo obliga a aclarar el uso de la letra “K” de su segundo apellido. Nunca firmaba su nombre y apellidos

completos, en sus obras impresas se aprecia eso inmediatamente, deja sólo la letra “K” sin más. Eso suscitó controversias de su origen, más el mismo aclara que *“Garibay es de origen vasco, de gari=trigo, ibay=arroyo, es decir, Río de Trigales; el solar está en Guipuzcoa, de allí los Garibay de la Nueva España...el Kintana que me corresponde es de origen vasco, se compone de kin=con, y ana= hermano: hermanos unidos”* (citado en Roldán, 1985, p.15).

Desde luego, el propio Garibay, se asumía como un mestizo consumado: *“En mi mestizaje, hay mezcla de vascuense, negro, español, indígena y judío”*. Ángel María fue bautizado como Juan, pero usaba el nombre de un pariente de su madre Soledad Kintana. Sus primeros años, junto a dos hermanas, transcurrieron en un humilde ranchito en Santa Fe, en los bordes de la Ciudad de México. Estudió la primaria en un colegio del mismo lugar. Un cura del pueblo detecta sus cualidades y tempranamente lo pone a estudiar latín. Ese mismo cura de nombre Juan Estrada lo induce, ya adolescente, a cursar estudios, becado, en el Seminario conciliar. Terminó con honores la primaria, le otorgaron un diploma y medalla. Uno lo echó a la basura, la otra se la puso a un gato.

Inspirado tempranamente por Santa Teresa de Jesús, es ordenado sacerdote católico en 1917. En el camino, ya joven seminarista, halló motivos de demora en la lengua latina, la griega y la hebrea. Lenguas que no sólo dominó, sino que -para él- dan vivo testimonio de lo humano en lo divino. También son los años en que la biblioteca del seminario lo acercará a la lengua y cultura náhuatl. Fray Luis de León será, en los andares del padre Garibay, una temprana vida paralela a la suya y, también, una influencia en su método de trabajo. Al mismo tiempo, la llamada “revolución mexicana”, daría motivos para arreciar el estricto carácter y la disciplina del futuro erudito. Pero todo camino está lleno de veredas y el carácter del inminente estudioso tiene formas peculiares de atravesarlas. La familia tiene una condición de pobreza extrema y de tristeza profunda y, encima, el joven Ángel María, carga con el peso de que parte del difícil sustento lo concentra la familia en los estudios del Seminario. Mientras cunden las huelgas por la llamada “revolución mexicana”, se le niega una beca para estudiar en Roma. Su deseo de ir a estudiar a Roma parte del afán de liberar a su familia de su manutención y, también, de alejarse de la mediocridad del nivel de estudios del seminario: *“Con facilidad podría presentar hasta el doctorado, pero nada me beneficia en esta Universidad, la enseñanza carece de profundidad, los profesores no tienen calidad para una*

Universidad; el título ningún mérito representa. En Roma sí me doctoraría, pero tengo perdida la esperanza de ir. Otros menos dedicados que yo, no por sabiduría, fueron enviados” (Ibid, p. 28). Pasado el natural desánimo y las acusaciones que sobre él pesan como una persona arrogante en los saberes, el joven seminarista se propone estudiar más y saber mucho, pero también ser más humilde. Las peregrinaciones familiares al Tepeyac alivian su alma. Después de los exámenes de entre el 29 de julio y el 11 de agosto de 1911, durante sus vacaciones y con apenas 19 años, el joven Garibay traduce el Eclesiastés del griego, Salmos y Cantar de los cantares del hebreo. Y asume un benéfico cambio en su conducta social.

Cuando tiene vacaciones, lejos de la Pontificia Universidad, las convierte en un auténtico retiro espiritual, una epifanía: *“Recibo la visita, diariamente, de grandes hombres: viene Moisés a embelezarme con sus dulcísimas narraciones impregnadas del perfume de la edad primitiva, David y Jeremías me cantan sus más sublimes poemas, Salomón me muestra los tesoros de su saber y me da documentos para vivir con perfección”* (Ibid p. 32). Un personaje, no identificado en el relato autobiográfico, que describe de barba blanca y ademanes severos, le aclara puntos de hebreo que no acierta a traducir. *“También me visitan Tomás de Aquino, Buenaventura y Juan de la Cruz, conversamos maravillosamente, cuando se alejan me inquieto. Tengo más amigos: Aquiles me narra sus proezas, Eneas sus desgracias; Homero entona algunas de sus odas; Cicerón declama alguna de sus arengas inmortales. Ovidio narra sus alegrías. De vez en cuando viene Teresa de Jesús”* (Ibid). Naturalmente, Garibay, se refiere a sus lecturas interminables en su pequeño cuarto familiar, refugio de sus fantasías. Una mesa con libros y papeles, una cama y un crucifijo, por soporte material. Ese mismo año 1911, será el último en que la pequeña familia esté junta. También es el año en que Francisco I. Madero, asume la presidencia de México. Garibay no le augura un buen futuro. No lo tendrá.

La familia Garibay fue presa de diversas situaciones adversas en la revolución mexicana, que terminaron con la destrucción y pérdida de su pequeña propiedad en Santa Fe. Años ingratos y de muchas dudas existenciales del futuro sabio. En 1913 publica su primer artículo en la revista *El Lábaro*, acerca de la literatura del filántropo francés Federico Ozanam, del siglo XVII. En 1914, publica en la revista *El Estudiante* otro artículo dedicado a la figura del poeta jesuita Diego José Abad. Para 1916 se titula, por fin, como Licenciado en Teología y en 1917

se ordena subdiácono y el 28 de octubre de ese año celebra su primera misa como sacerdote. Desde entonces tiene una elevada actividad parroquial, sobre todo por caminos que conducen a poblados de difícil acceso en los que atendía su ministerio y que lo hacían realizar jornadas de más de doce horas al día.

El año de 1919 es significativo, por lo que a esta investigación se refiere, porque, por un lado, el padre Garibay regresa al Seminario como profesor de latín y griego y, por otro, encuentra en la biblioteca “*interesantísimos documentos antiguos en idioma náhuatl que estudiaré*” (Roldán, p. 52). No precisa el relato autobiográfico qué documentos antiguos halló en ese entonces, pero sin ninguna duda fueron un detonador en el interés de Garibay, aunque no solamente, porque su propio ministerio sacerdotal lo puso en contacto con comunidades indígenas a las que aprendió a entender y amar. En lo uno y en lo otro encontró camino a su fértil pensamiento. En 1920 presume de tener en su cuarto, tres libreros y dos mesitas atestados de libros en más de doce lenguas. En 1922, a los treinta años estudia el árabe. En 1924 se establece en San Martín de las Pirámides, donde contribuyó a llevar la electricidad y proveerla de un sistema de agua potable. En ese mismo año trabaja en *La leyenda de los soles*, texto fundamental de la mitología mexicana. Desde 1926, se estancia en Huixquilucan, lugar importante en su biografía. Le asombra la belleza natural del lugar y profundiza, como un auténtico etnólogo, en la vida de las poblaciones otomías.

A Huixquilucan dedica un soneto:

Reina de las montañas: tu atavío
son las nieblas, los bosques tu ropaje
y, en eterno amoroso vasallaje,
tus plantas besa rumorando el río.

Recostada en tu valle, cual si hastío
te agobiara, simulas el plumaje
de la torcaz, o el trémulo celaje

que a los crestones préndose bravío.

Melancólica sueñas...no pasaron
los siglos para ti: De poesía
guarda tu seno milenaria urna.

Mis destinos al tuyo se ligaron,
como tu alma, late el alma mía
altiva, noble, tosca y taciturna.

De 1927 a 1929, se vive la guerra cristera en México, Garibay sigue oficiando y es detenido acusado de ser extranjero. De este período refiere León-Portilla y Johansson (1993, P. 65) que *“al traducir las tres tragedias que constituyen la Orestíada, es decir Agamenón, Las Coéforas y las Euménides, reflexiona a la luz del humanismo helénico, sobre la dramática realidad que vive la iglesia en México. Esta articulación correspondiente, según lo afirma Garibay, el crimen, la venganza y el perdón mediante una redención por el dolor, expresa el camino que ha de recorrer la nación para volver a encontrar la paz y armonía sociopolítica”*. Notable es la traslación interpretativa que de la tragedia griega lleva Garibay a la realidad político-religiosa de aquel momento de la vida en México, que le toca vivir y sentir de cerca como parte de la iglesia.

Advertimos, nuevamente, que no es nuestro fin hacer una cronología exhaustiva de la vida de Garibay, sólo nos proponemos situar aquellos años en los que aparecen sus trabajos como pionero en la investigación sistemática de la literatura náhuatl, la lengua otomí y algunas de sus traducciones de lenguas clásicas. En 1932, presenta un artículo en el Congreso Científico Americano acerca de los *Morfemas Nominales del Otomí*, luego publicado en los *Anales del Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnología*, culminando un largo período de investigaciones sobre la lengua y cultura otomí. También ese mismo año es fuertemente atraído por las *Flores de Primavera* Yecoc Xochitl de los Cantares Mexicanos.

Otumba es la siguiente significativa estancia del padre Garibay. Sobre las ruinas de un antiguo Teocalli se establece en un convento franciscano, a finales del año de 1932. Andanzas quijotesacas lo llevan por caminos variados para ejercer su ministerio religioso. Su indumentaria lleva a los pobladores de ese lugar a pensar que es un coronel revolucionario que por arrepentidos pecados se transformó en cura y tomó los hábitos religiosos. En Otumba, en esos años, renace el amor y el deseo por una alumna, que atormenta su alma. Amor confuso en un vaivén sentimental.

En 1937, sale de la imprenta su obra señera: *La poesía lírica azteca*. En 1939, aparece su traducción de la *Trilogía de Orestes* de Esquilo y dice en su introducción: “*Los profetas hebreos, en su lengua original, y los poetas helénicos (Esquilo el más cercano de los bíblicos), serán la luz al pensamiento y a los vuelos poéticos de todos los siglos y de todas las razas*” (Ibid, p. 99). De notoria relevancia será que, en 1940, publica la *Llave del Náhuatl*, a los 48 años de edad. De la introducción de esta obra dice: “*la lengua náhuatl, es una de las más aptas para la expresión del pensamiento en todas sus modalidades. Su evolución probablemente muy larga ha hecho de ella medio de análisis mental muy refinado y le da una maleabilidad asombrosa para la finura de matices*” (Ibid, 100). Esta observación, con respecto a la lengua náhuatl, la va a desarrollar ampliamente en sus obras mayores dedicadas a la literatura y poesía náhuatl. La adaptabilidad y plasticidad de la lengua náhuatl la convertirán en tributaria de expresiones filosóficas profundas y de matices variados de la poesía de los antiguos habitantes de México, aspectos que Garibay va a desarrollar con amplitud, finura y, a decir de todo especialista, mucho acierto. León-Portilla apunta al respecto: “*cuando Ángel María Garibay comienza a dar a la imprenta sus primeros trabajos concernientes a la lengua náhuatl abundan ya las gramáticas y los estudios parciales, pero faltan textos accesibles al público debido a los altos costos que implican ediciones de este tipo. Para remediar esto, publica en 1940, con pie de imprenta de Otumba, una antología de textos clásicos en versión original y traducidos con un breve compendio gramatical que llama Llave del Náhuatl*” (León-Portilla y Johanssen, 1993, p. 86).

A los 49 años, el padre Garibay es nombrado Canónigo Lectoral de la Basílica de Guadalupe, asimismo sus traducciones del hebreo, arameo y griego, le sirve para seminarios y para expresarse en púlpito. Algunas verán luz pública en la colección de la Biblioteca del

Estudiante de la Universidad Nacional. A esa edad es nombrado, por el Vaticano, Prelado Pontificio y Primer Canónigo Teólogo del Capítulo Guadalupano. Casi al mismo tiempo la UNAM le publica *La Poesía Indígena de la Altiplanicie*. El estudio de la Biblia (más de veinte volúmenes inéditos) y del mundo indígena, ocuparán largas horas del erudito.

En la basílica de Guadalupe va a dedicar un tiempo sustancial a los “temas guadalupanos”, asunto muy relevante para sus estudios de la poética náhuatl, porque al estudiar los *Cantares Mexicanos* se propone distinguir cuáles de estos son de inspiración cristiana y cuáles son paganos. La Literatura náhuatl ganará precisión y solidez interpretativa en los trabajos del Garibay. “*Hurgando en el archivo de Guadalupe, el canónigo teólogo, encuentra el manuscrito de los Anales de Juan Bautista que da a conocer en una conferencia auspiciada por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM sobre el tema: Los orígenes de la Nación Mexicana: la transculturación en México durante el Siglo XVI*” (Ibid, p. 93).

Envuelto en una disputa que cobró matices políticos, en 1942 se le acusaba, por parte de algunos diputados, de tener ideas de izquierda, debido a los artículos que publicaba en la revista *Abside*. Garibay expresa no ser enemigo del gobierno ni enemigo de la “revolución” del partido en el poder, no obstante, no pierde ocasión de manifestar, con toda claridad, que “*Como no soy partidario de los totalitarismos, en la solapa de mi vestido de paisano uso del distintivo de Polonia-Libre; para mí, su libertad significa que termina en ella tanto el nazismo como el comunismo que la devoran. Polonia es como un símbolo de lucha integral antitotalitaria. No transijo ni con el dictador Francisco Franco, porque se ha servido de la religión como pantalla para sus ambiciones tiránicas; es quizá, por su hipocresía disfrazada de catolicismo, para mí, el más abominable de los dictadores europeos*” (Roldán, 1985, p.109). Como se ve en esta cita, Garibay no solamente comienza a destacar como un notable nahuatlato, sino que es más bien liberal en sus posiciones políticas.

Un cura de apellido Carmona, pone en manos del padre Garibay y de su amigo Byron McAfee, el Códice de Metepec, presumiblemente de 1526, es decir, de los primerísimos años de la Colonia Española en México. Garibay, no juzga que este documento tenga mucho valor histórico, pero sí que lo tiene literario, para estudiar en él las expresiones de la lengua náhuatl de gran colorido. Esto fue en el año de 1943. Este año es, también, en el que comienza a publicar en la revista *Tlalocan* y da a la luz publica una traducción de la lengua francesa de

la obra *La conquista espiritual de México* de Robert Ricard (obra aún reeditada por el Fondo de Cultura Económica).

La muy relevante obra *Épica Náhuatl*, aparece en 1945, editada por la UNAM, misma casa de estudios que le encomienda, junto a Juan García Bacca, una sección de Filología Clásica para que la Universidad Nacional realice investigaciones y trabajos filológicos. Garibay va a contribuir dictaminando libros y siendo sinodal. En 1947, publica en la revista *Abside* unas *Travesuras de Eros* en las que traduce poemas anacreónticos griegos al náhuatl y al español. En 1951, la UNAM le confiere el grado de Doctor Honoris Causa y es nombrado profesor extraordinario de la Facultad de Filosofía y Letras e imparte clases sobre cultura greco-latina. Ese mismo año Miguel León-Portilla, por entonces joven estudiante, entra en contacto con el padre Garibay. Así comenzaba una de las relaciones más fructíferas, maestro-discípulo, en la historia del pensamiento mexicano.

El ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua, fue el 23 de abril de 1954, ofreciendo un discurso titulado *Verdad de la Ficción* que, en alguna de sus partes resaltaba: “*Ni adoración hispanista, ni idolatría a lo indígena, unidad vital hay en mi desmedrada cultura. Sólo eso les traigo, señores académicos: amor sin medida a la lengua, entrega sin límite a las letras, para enriquecer la grandeza de mi solar nativo. Recibidme como soy, anheloso de labor, parvo en los esfuerzos, pero enorme en los sentimientos*” (citado en Roldán, 1985, p. 124). Mas su capacidad de trabajo frente a la menor de otros miembros, hizo que nunca pisara de nuevo dicha Academia: “*Señores, yo no vuelvo aquí, no me gusta perder el tiempo*” (ibid., p.127). 1954 también es el año en que aparece su monumental estudio en dos tomos: *Historia de la Literatura Náhuatl*, auténtico hito de las letras y estudios de la antigua cultura literaria en México, allí se “*estudia magistralmente los diversos aspectos de la producción literaria de los antiguos mexicanos: la poesía religiosa y lírica, los himnos épicos, la poesía dramática, las diversas formas de prosa, entre las que descuellan los huehuehtlahtolli o pláticas de los ancianos, los textos históricos y los imaginativos, sin descuidar la producción en la misma lengua náhuatl, después de la Conquista, hasta el año 1750. Todo esto presentado con sentido humanista, con apoyo en fuentes de primerísima mano y sirviéndose de las traducciones preparadas por él mismo*” (León-Portilla y Johanssen, 1993, p. 99).

En el mes de octubre de 1956, suceden tres eventos significativos: prologa la tesis doctoral de Filosofía Náhuatl de Miguel León-Portilla y se funda el Seminario de Cultura Náhuatl en el Instituto de Historia de la UNAM, siendo el padre Garibay su primer director. De la tesis de León-Portilla, escribió: “*La mejor prenda de este trabajo es su originalidad. Cuando otros tienen fija la mirada en especulaciones germánicas, griegas o de cualquier otra región del mundo del pensamiento, place que haya mexicanos que se ponen a indagar sobre lo mexicano*” (León-Portilla, 1983). El tercer evento es de suma importancia, edita cuatro tomos de la Historia General de las cosas de la Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún. También comienza la tarea del texto bilingüe, la introducción y notas de los códices matritenses de donde proviene su obra: *Veinte Himnos Sacros de los Nahuas*, editado por la UNAM.

En 1962 dicta una serie de conferencias sobre el teatro griego que, a la postre, conformarán el contenido de su obra *Teatro Helénico*. En esas fechas entrega a la editorial Porrúa, la primar versión completa hecha por un mexicano de las *tragedias de Esquilo, Sófocles, Eurípides*, así como una nueva versión de las *Comedias de Aristófanes*. Importante es enfatizar que dichas versiones están orientadas a la pretensión de ser entendidas por un público joven: “*Sus traducciones habían sido siempre, como el mismo lo recalca: para México, pero ahora se dirigen más específicamente a la juventud. En ellas se sirve de giros y matices de usos corriente en el castellano de México. El sabio consciente de los fugaz de la existencia y de lo poco que le queda por vivir, buscaba ya vocaciones humanísticas en el corazón de los jóvenes mexicanos hablando un idioma más afín a los determinismos culturales del momento*” (León-Portilla y Johanssen, 1993, p.111). Esta referencia precisa de León Portilla a la intención que animó al padre Garibay a traducir las letras griegas dirigidas a la juventud mexicana, encarna un suceso hermenéutico importante, el diálogo como culminación o fusión de horizontes en que alguien otorga una claridad lingüística al pasado griego para ser comprendido por jóvenes de otra lengua, otra nación y otro tiempo: “*Y porque es esperanza de quien la hizo dar a los jóvenes el medio de ir a la fuente interminablemente viva de los griegos*” (Garibay, citado en Ibid).

Hacia el final de su vida, tras un trabajo de veinticinco años, entregó a la misma editorial Porrúa, una monumental obra, en dos tomos, denominada *Diccionario de Historia, Biografía*

y *Geografía de México*. Y a la editorial universitaria, dos de los tres tomos de su *Poesía Náhuatl*, el tercero aparecería póstumamente. De ellos hablaremos lo suficiente más abajo. En 1965, ya en mal estado de salud, se le otorga el Premio Nacional de Artes y Ciencias. En 1964, aparece la traducción del *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis* o *Códice Badiano*, tratado de herbolaria mexicana y trabaja sobre un tema capital para él: una nueva versión del *Nican Mopohua*, en que se sostienen las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego. En 1966 se le rinde homenaje por parte de Asociación Cultural Israelita, por sus traducciones de obras importantes de la tradición judía en la editorial Porrúa. En Octubre de 1967, muere Ángel María Garibay Kintana, en la Ciudad de México. Nunca viajó más allá de Puebla, nunca montó en avión, ni visitó el Museo Nacional de Antropología. Trabajo póstumo, editado por Porrúa, es su no menos trascendente obra en dos tomos: *Historia de la Indias de la Nueva España de Fray Diego Durán*, autor que con mucha frecuencia citaba para otorgar autoridad a sus afirmaciones de la cultura náhuatl.

2.2.- Ángel María Garibay, después de la fama de notable erudito que cobró, decía de sí mismo: “*Verdad es que personas de ligero juicio, aunque de muy sana intención, me han atribuido conocimientos casi legendarios. Y no puedo negar que mi curiosidad insaciable me ha hecho asomarme a muchos abismos, pero he sacado menos que el perfume que se lleva una mariposa cuando en fragante flor se detiene*” (citado en Roldán, 1985). Su merecida fama se acompañaba de un estricto carácter en cuestiones de erudición académica y de lenguas antiguas y modernas. Pidió que en su tumba se acuñará un epitafio atribuido a Homero: *Supo muchas cosas, aunque todas las supo mal*. Nobleza del erudito, en todo caso.

De la sapiencia del padre Garibay, se nutrieron y tomaron impulso muchos estudiosos del pasado náhuatl, siendo el más destacado, sin duda, el Dr. Miguel León-Portilla, cuya tesis doctoral, *La filosofía náhuatl*, sentó una sólida base para el reconocimiento de la poesía y la filosofía de los antiguos habitantes de México. Como ya se dijo, los cimientos de la fundamentación del libro de León-Portilla y de otros tantos, los puso la obra en dos tomos de la *Historia de la Literatura Náhuatl*, del propio Garibay, en el año 1953.

Algo más que un compilador y traductor de las antigüedades mexicanas, Ángel María Garibay profesaba convicciones poco convencionales acerca de las herencias transculturales en el remolino de las identidades nacionales. No obstante católico y al servicio de su iglesia,

aseguraba que: *“Diez siglos de ciencia judía y siete siglos de cultura árabe crearon a la España que pudo vencer en Lepanto y colonizar América. Olvidar este hecho es cegarse para no comprender nuestra cultura”* (Garibay, 1979). Enfatiza que España es un pueblo oriental, de lo cual habla la originalidad de su cultura desde los Fenicios hasta los árabes. Aunque no se refería a los hechos históricos solamente, sino a la *“disposición ante la vida y ante el universo”* (Ibid). Aseguraba que *“la cultura hispánica es universalista, pero, si hay que darle un tinte predominante será el del Oriente”* (Ibid). Entre otras cosas, a su parecer *“la lengua sola con sus mil semitismos, arábigos más que hebreos, pero al fin de raíces semíticas, está gritando su orientalismo”* (Ibid), y eso combinado con la idea de que *“El elemento indígena, anterior a la venida de Cortés, es mucho más oriental en su contextura. Si no se puede señalar, acaso, el itinerario de su enlace, sí puede proclamarse la sinfonía de tónicas entre lo oriental y lo indio. Pero esto muchos no lo saben y, los pocos que lo saben, se empeñan en negarlo”* (ibid).

La Historia. El padre Garibay, sostenía que -propriadamente hablando- en la cultura nahuatlaca, no había una concepción moderna de historia, lo que encontramos en los códices son leyendas y mitos, donde los hombres y los dioses se entremezclan y conviven en la vida cotidiana. En los códices *“va la fantasía siempre en pos del mito y la historia misma se pierde en una niebla dorada de belleza. Error ha sido tomar como base perfecta de historia lo que es precioso documento de creación de la fantasía, con base en los hechos ciertamente, pero que no reproduce los hechos, sino la concepción de ellos. Entran, por lo mismo, en el campo de la creación artística y son documentos literarios”* (Garibay, 1945). Los antiguos códices no eran objeto de lectura, sino de relatos desde la memoria. Los códices se narraban e interpretaban: *“el lector iba refiriendo y relatando la leyenda escondida bajo las imágenes y signos simbólicos del pinacograma. Era necesaria una fijación mnemónica, y el metro y la música ayudaron a forjarla, como en todas las lecturas literarias al comenzar”* (Ibid).

Alberto Herr (1992), estudió el legado del padre Garibay contenido en un abundante archivo, según este autor, son más de 25,000 hojas que van de 1914 a 1967. El archivo permite seguir la huella del proceso de estudio acerca de los *Cantares Mexicanos* e identificar dos versiones de los mismos, una de 1936 y otra de 1937: *“las versiones que elaboró Garibay, prácticamente no tenían un antecedente digno de consideración; se habían traducido unos*

26 poemas al inglés, las traducciones al español no eran muy confiables, una de Don Faustino Galicia y otra de Don Mariano Rojas, ambas incompletas. Había una edición muy interesante, fototípica, de Don Antonio Peñafiel, realizada en 1904. Casi todos estaba por hacerse. Solamente la sección de Teponazcuicatl, poemas con acompañamiento de teponaztli, reúne 82 cantos, que abarcan el abultado panteón azteca, sucesos y personajes históricos, gracejos y cuestiones existenciales” (Herr, 1992, p.32). Previamente al estudio de los *Cantares*, Garibay había elaborado una *Análítica de los cantares mexicanos, comentarios lingüísticos y exegeticos*, se trata de un trabajo profundo de 270 páginas.

Los *Cantares Mexicanos* resultan ser los trabajos más sistemáticos del erudito y, por tanto - en opinión de Herr que compartimos- representan la base fundamental en la que Garibay asentó sus estudios del náhuatl y las versiones de sus traducciones de esa lengua. En el archivo del padre Garibay, es posible encontrar: de la lengua náhuatl, traducciones, paleografías y manuscritos antiguos, el archivo suma 5,907 páginas y de cultura náhuatl, ensayos, artículos, se cuentan 2,666 páginas. Vale la pena mencionar que sus traducciones del griego alcanzan las 3,239 páginas. Del hebreo, casi 1000 páginas. Muchos temas más hay escritas por Garibay, entre otros, de hermenéutica bíblica, indigenismo, español de México, obra y crítica literaria, así como más de 3,000 páginas de documentos epistolares.

La obra de Garibay merece una revitalización permanente y multidisciplinaria, allende la especialización histórica. Su obra conforma un andamiaje yuxtapuesto de creación literaria, mito y poesía, investigación de fuentes históricas, traducciones, debates de la lengua náhuatl y española, conocimiento de lenguas clásicas y contemporáneas, y una permanente atención al uso de la lengua española, aún vigente.

III.- Hitos de la poesía y filosofía náhuatl.

En este capítulo se abordarán algunas consideraciones, bien arraigadas, en torno a la poesía náhuatl y a la filosofía o sistema de ideas, que contienen. Conveniente será ofrecer un contexto mínimo del *ethos* de la literatura náhuatl, para enseguida hablar de las particularidades de la lengua náhuatl que la vuelven proclive a la poesía y a la filosofía o al pensar poetizante.

La literatura que no ocupa en esta investigación está considerada dentro del período mesoamericano denominado posclásico. Una conocida división de los períodos del desarrollo de civilizaciones en Mesoamérica, indica que ésta comenzó hace 2500 a.C. y que de ahí hasta el 200 d.C se conoce como Preclásico; del 200 d.C. al 900 d.C. es el Clásico; y el Posclásico va del 900 d.C. hasta 1521 d.C. (véase, López Austin, 2018, p. 15). El último período, está dividido en posclásico temprano y posclásico tardío. Es en este último en que se ubica la antigua poesía mexicana de la que nos ocupamos en este trabajo. Cabe mencionar que las fuentes que sustentan los mencionados períodos son, fundamentalmente, arqueológicas.

De acuerdo con León-Portilla (2018, p. 243 y ss), la literatura náhuatl no sólo se sostiene desde su propia identidad, sino que es posible encontrar temas y formas de expresión semejantes a ella en otras literaturas también mesoamericanas. Las civilizaciones mesoamericanas ahondarían y, a su vez, particularizarían, el sustrato de la literatura náhuatl. Lo mesoamericano sería ese *ethos* que comparten diversas culturas de diversos períodos prehispánicos y que contienen “*el carácter y suma de valores, sentido de orientación cultural, creencias, motivaciones, actitudes y otros rasgos*” (Ibid). Hablando con mayor precisión, esos rasgos, que componen un *ethos* mesoamericano con relación a las literaturas antiguas en nuestro continente, serían: la concepción de un universo dual, al respecto dice López Austin (2018) “*la tradición mesoamericana se cuenta entre aquellas que acentúan y generalizan la oposición binaria de los complementarios. No se contaba entre estas oposiciones la del bien y el mal*”; la idea del destino (*tonalli*) de todo lo que existe, particularmente de los humanos, lo cual implicaba una división de destinos entre los del pueblo (*macehualtin*) y los de linaje (*pipiltin*), estos últimos eran los que hacían los diversos

cantos con diversos propósitos; los temas; la transmisión sistemática de conocimientos y de formas de expresión que educadamente plasmaban en libros desde la tradición oral de los que saben (*tlatinimeh*) y los que hacen los cantos (*cuicapicqueh*). Tales concepciones serían compartidas por otras civilizaciones mesoamericanas, pero ese tema no es de nuestra competencia inmediata.

Indaguemos un poco más, en lo que por su *tonalli* elaboraban los cantos. Los *macehualtin*, que es el pueblo común obligado por su condición a hacer merecimiento (*tla-macehua*) y pagar una suerte de deuda existencial en forma de diversos tributos. Por otro lado, están los *pipiltin* que son lo que tienen un linaje (*pillotl*). Los gobernantes, jueces, capitanes, y sacerdotes eran de un determinado linaje (*To-pil-tzin*), por lo general asociado a Quetzalcóatl, el mellizo de plumas preciosas. Ahora bien, los maestros, los sabios y los forjadores de cantos, también eran *pipiltin*. León-Portilla abunda al respecto de esta manera: “*Los pipiltin, dueños de elocuente expresión, maestros de la palabra con flores y cantos, rico conjunto de símbolos, dicen lo que es recto y convincente, lo que ayuda a dar plenitud y contento a rostros y corazones o aquello que, por el contrario, puede trastornar a la gente...No fueron los macehualtin los autores de las composiciones literarias que han llegado hasta nosotros. Los cuicapicqueh, <<forjadores de cantos>>, los tlatinimeh, <<los que saben algo>>, eran pipiltin. Ellos elucubraron y se expresaron por los caminos del canto y la palabra, a partir de su visión de un mundo de realidades opuestas pero complementarias, aceptando una dualidad trascendente, un universo cambiante, amenazado de muerte*” (León-Portilla, 2018, pp. 248 y 249). Los *pipiltin*, se podría decir, forjaron la identidad de los aztecas o mexicas, impregnaron de conciencia y acción al pueblo que dirigían y al que dotaron de una cosmología mítica, también revelada por sus construcciones. Forjaron el *ethos* mexicano.

El poeta mexicano Octavio Paz, afirmaba que, de la antigua cultura mexicana, prefería la poesía, porque era melancólica, triste, alegre y sonriente. En cambio, le parecía aterradora la

escultura, los grandes monolitos pedruscos. Los poetas de la civilización náhuatl lo hacían pensar, decía, en los clásicos de occidente, porque supieron ubicar el gran tema de *la fuga del tiempo*. No obstante, hay que considerar que las grandes ciudades prehispánicas representaron, para el encuentro con los españoles, una clara evidencia de que ahí había civilizaciones plenamente organizadas, que eran muy diferentes a las encontradas en el caribe o norte y sur del continente. Esas antigua cultura mexicana de la zona mesoamericana también rindió frutos literarios que sólo alcanzaron a ser expuestos para su estudio y conocimiento hacia finales del Siglo XIX. Aparecieron los nahuatlatoles, es decir, aquellas personas dedicadas al estudio de la lengua náhuatl en su debida profundidad. Las obras de Sahagún, Durán, Olmos, Motolinia, entre otros, debieron a esperar esos albores, pero fue hasta que apareció la monumental obra de Ángel María Garibay, *Historia de la Literatura Náhuatl*, que la magnitud de los antiguos escritos cobró sentido.

Según Rafael Bernal (2015), “*los mexicanos tenían una forma de escritura, tanto para grabar en la piedra como para pintar en los famosos amatlis, formados por tiras largas hechas de corteza de árbol especialmente preparada, como del papel o el papiro egipcio. También usaban para ello piel de venado y todos se plegaban en forma de biombo*”. No sobrevivieron muchos de ellos a su intencionada destrucción. O bien, en el mejor de los casos, se dispuso de los tlacuilos sobrevivientes para pintar o decorar incipientes iglesias y templos católicos.

Los que suele llamarse “informantes”, como los informantes de Sahagún, eran las personas ilustradas del mundo prehispánico. Más que “informantes”, parece que fueron los autores de los primeros códices, recién terminada la conquista de México-Tenochtitlán. “*Los informantes de Sahagún no sólo transmitieron los conocimientos que poseían, sino que, como eran tlacuilos, pintores-escritores, artistas y escribanos, dibujaron viñetas con elementos de su escritura tradicional. Escribieron con caracteres latinos en náhuatl, en español y en latín, textos de dos y tres columnas, de códices y libros a la europea. Decoraron y arreglaron la disposición en el espacio de las páginas y encuadernaron a la española, las hojas que había llenado con dos sistemas de escritura y en tres idiomas, que entonces ya conocían*” (Galarza, 1992, p.225). Asimismo, León-Portilla (2018), explica que la palabra *amoxтли*, significa <<hoja de papel pegada>>, con una clara referencia a lo que se plasmaba

en forma de libros, donde se plasmaban las pinturas y los glifos. Una técnica pictográfica. León-Portilla se apoya en el códice florentino para afirmar que los sabios y sacerdotes enseñaban a los jóvenes los cantos sagrados *teocuicatl* a través del camino del libro *amoxohtoca*, éste vocablo está compuesto por *amox(tli)* que coincidiría con la palabra “libro” y por *ah-toca*, que significaría “seguir el camino” en tanto que *oh tli* es camino y *toca* es seguir. Explica el especialista: “*Con esta palabra se designa el proceso mediante el cual los ojos de los sabios siguen las pinturas y <<caracteres>>, o sea las secuencias pictográficas del códice*” (León-Portilla, 2018, p. 28). La enseñanza de los cantos sagrados encontraba en esa tradición la forma de perpetuar su transmisión infalible y ordenada. Las *amoxcalli* guardaban, como las bibliotecas, aquellos códices de origen prehispánico que, según León-Portilla (ibid) deben sumar unos quince códices netamente antiguos y los códices culturalmente mestizos. Además de Sahagún (1956), también Motolinia (1971) y Diego Durán (2006), dan testimonios -tempranos a la conquista- del modo en que los antiguos mexicanos leían sus glifos y pinturas. León-Portilla, ofrece un hermoso ejemplo de anterior cuando recuerda que en los *Cantares Mexicanos* se dice:

Yo canto las pinturas del libro,

lo voy desplegando,

yo papagayo florido,

en el interior de la casa de las pinturas. (León-Portilla, 2018, p.42).

Las afirmaciones del poeta contemporáneo de lengua náhuatl, Natalio Hernández (2020), apuntan a hacia lo mismo: “*en el campo de la lengua náhuatl desarrollaron el concepto in cuicatl in xochitl / la flor y el canto, para referirse al sentido de la vida del hombre sobre la tierra y que, extrapolándolo al contexto de la cultura occidental, podemos denominarle como poesía o literatura*” (Hernández, 2020, p. 39). Como se dice a lo largo de este trabajo, la poesía náhuatl es la forma bella del decir y del cantar. Muy notoriamente, las flores se acompañan del canto y de instrumentos musicales, para transmitir la tradiciones de saberes y creencias transgeneracionales. No hay flor sin canto, no hay canto sin tono, ritmo y danzas. Un conjunto de sucesos simultáneos que hacen de la poesía una actividad sofisticada y profunda, como se verá.

Las temáticas recurrentes de los poemas son aquellas que evocan varias realidades, a saber: en primer lugar las flores y sus atributos de belleza y armonía; las aves de rico plumaje; las mariposas; los animales sagrados, ocelote (o tigre, según las distintas versiones) y águila; objetos simbólicos como las piedras preciosas, de manera destacada el jade y jadeítas, pero también el oro y la plata; los instrumentos musicales; los sitios de reunión de los poetas; la amistad; la muerte y los dioses.

De acuerdo con los estudios de López Austin (2018,1996,1994), en el antiguo mundo mexicano, existe la palabra “esencia” que traduce al español el término náhuatl *yelitzi*. Para decir “la naturaleza de algo” se dice *iuhqui yelitzi*, que se sostienen en los radicales nahuas *iuh* y *yel*. La “naturaleza” es el *iuh*, mientras que la “esencia” es el *yel*, de tal manera que es posible referirse a la naturaleza de algo como lo patente (*iuh*) y a la naturaleza de algo como lo profundo (*yel*). La forma y la esencia: *iuhqui yelitzi*.

Con respecto al *iuh*, después de los estudios del vocabulario náhuatl de Molina de 1571 (1966), en el siglo XVIII, Rémi Simeón, asegura en su diccionario que *iuhcatiliztli* traduce “forma”, “propiedad”, “estado del cuerpo”, “manera de ser”, mientras que *yelitzi* traduce “estado”, “naturaleza”, “esencia de una cosa” (véase López Austin, 2005). Y hay más de los radicales *iuh* y de *iuhqui*, el primero también se traduce como “así” y “de esta manera”, en tanto que *iuhqui*, se traduce como “semejante”. Es decir, hay aquí un uso que refiere a *iuh* en un sentido absoluto de “entidad” y en un sentido relativo a “identidad”. *Esencia y semejanza* (y por tanto también *diferencia*), dos términos que proporcionan muchas claves de comprensión para realizar una hermenéutica espiritual de la poesía y filosofía de los antiguos cantares mexicanos.

El náhuatl clásico abunda en figuras poéticas de manera natural, es decir, que es una lengua francamente poética. En su *Diccionario del náhuatl*, Carlos Montemayor y otros autores (2017), traducen algunas figuras poéticas del náhuatl al español actual, primero en un sentido literal y luego en un sentido amplio. Veamos, como ejemplo, algunas de ellas no escogidas al azar: *In xochitl, in cuicatl* (Literal: flor y canto. Amplio: poema); *Ilatol, Ihiyo* (Literal: su palabra, su aliento. Amplio: su discurso); *In chalchihuitl, in quetzalli* (Literal: jade y pluma fina. Amplio: belleza, riqueza); *Mixtitlan, ayauhtitlan* (Literal: en nubes y nieblas: Amplio: misteriosamente); *Otimotlalticpacquixtico* (Literal: has salido a la tierra. Amplio: has

nacido); *Immihiyotzin, immotlahtoltzin* (Literal: tu aliento, tu habla. Amplio: tu palabra). Desde 1571, Fray Alonso de Molina (1966), hacía notar que “*el lenguaje y frases de estos naturales (especialmente de los nauas y mexicanos) es muy diferente del lenguaje y frases latino, griego y castellano*”.

In xochitl, in cuicatl, Flor y Canto: Poesía. En Nezahualcóyotl, la poesía se adhiere a los grandes temas metafísicos del ser humano: el tiempo, la muerte, la palabra verdadera, “el dador de la vida”/dios, el sí mismo. No están ausentes la duda, la existencia y la angustia. El término *Cuicatl*, himno, poema o canto, también hace alusión a cantos de temas específicos: *teo-cuicatl*, cantos divinos o en honor a los dioses (o al dios único); *yao-cuicatl*, cantos de guerra o himnos bélicos; *xopan-cuicatl*, cantos de tiempo de verdor o renacer; *xochi-cuicatl*, cantos de flores y los *icno-cuicatl*, cantos de reflexión y de meditación, “a la manera filosófica” –dice León Portilla-. De estos últimos nos ocuparemos en este estudio de manera preponderante, además de que muchos de ellos son atribuidos a Nezahualcóyotl.

Ahmo tlacohualli in tlahtolli: la palabra no es algo que se compre. Palabra poética, memoria y mito, amasan el sentido de los antiguos cantos mexicanos. La palabra es donación de sentido, el mito constituye sus cimientos y la memoria preserva sus cantos. Filosofía y poesía se acompañan al unísono -y no como cumbres que sólo se miran- envueltas en el mito de creaciones, combates y pervivencias cíclicas, eso es la esencia de la antigua poesía mexicana: *Flor y canto*.

De la sapiencia heredada de Garibay a León-Portilla -quien con vehemencia se entregó al estudio de la cultura mexicana antigua y quien continuó los estudios sistemáticos de su venerable profesor en torno a la poesía náhuatl- destaca la obra *Trece poetas del mundo azteca*, ahí León-Portilla abunda en significativas consideraciones, mismas que arrancan, desde la introducción, con unas preguntas clave: *¿Quiénes fueron, cómo se llamaron, en qué forma vivieron los principales poetas, sabios y artistas del México antiguo? ¿Hay alguna manera de relacionar las obras que conocemos, sobre todo las literaturas, con “los rostros y corazones” de quienes en el mundo prehispánico supieron forjarlas? ¿O habrá que limitarse a decir que, a excepción del celeberrimo Nezahualcóyotl y de otros pocos poetas, la mayor parte de los textos deben atribuirse a antiguas escuelas de sacerdotes y sabios, responsables anónimos de esas creaciones?* (León-Portilla, 1967, p.9). Las respuestas a tan

importantes cuestionamientos las va a elaborar no sin reconocer el anclaje que significó la obra de Ángel María Garibay, “*quien con un criterio hondamente humanista y a la vez científico ha dado a conocer no poco de lo que fue la riqueza literaria del mundo náhuatl*” y quien engrosó de manera determinante los estudios de las fuentes originales y quien, desde una perspectiva de rigor científico occidental, logró traspasar el interés únicamente científico para penetrar en los terrenos de la estética, a través de la comprensión plenamente humana de los quehaceres de aquellos antiguos sabios mexicanos. Dice León-Portilla: *En las obras de Garibay y de otros investigadores, son ya asequibles numerosas muestras de lo que fue la literatura y particularmente la poesía náhuatl*” (Ibid, p.13).

Para León-Portilla, la tarea urgente a resolver fue inquirir, como lo muestran las interrogantes arriba expuestas, en quiénes eran o podría ser los autores de esa forma literaria que llamamos poesía, flor y canto. Dos son las fuentes principales de sus indagatorias: la Biblioteca Nacional de México y la Universidad de Texas, a través de su Colección Latinoamericana, de donde proviene, por cierto, el título de “*Romances de los Señores de la Nueva España*” (que no eran ni una cosa ni la otra). También son nuestras fuentes principales, como se verá en el capítulo IV.

Es necesario resaltar, como final de este capítulo, que la lengua y literatura náhuatl en el siglo XXI, parece correr con un poco de mejor fortuna que el siglo precedente. De acuerdo con Natalio Hernández (2020), se pueden enumerar acciones, gubernamentales y no, encaminadas al fortalecimiento y preservación de la antigua y la presente lengua mexicana. Entre otras se destacan: la creación de un sistema de becas en lenguas indígenas perteneciente al Sistema Nacional de Creadores de Arte del organismo oficial FONCA (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes); publicaciones bilingües y trilingües de lenguas indígenas; premios nacionales e internacionales para escritores de lenguas indígenas; festivales y diplomados en espacios académicos; la muy importante ley del año 2003 acerca de los derechos lingüísticos de los Pueblos Indígenas y la creación, en el año 2004, del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas; la creación de Universidades Interculturales desde la primera

década de este siglo y; finalmente, ensayos sobre la creación literaria en lenguas indígenas por parte de académicos no indígenas de diversas universidades.

Con respecto a este último punto, no sobra advertir que esta investigación se suma al esfuerzo de penetrar en la literatura indígena por parte de un profesor universitario no indígena de una universidad pública en México. El esfuerzo habrá rendido fruto si la *comprensión hermenéutica* del sentido de la antigua poesía mexicana reclama mayor extensión y difusión de lo hallado. El siguiente capítulo es fundamental para ese propósito.

IV.- La poesía en la cultura náhuatl.

*¡Misterioso maíz,
con ese rumor de viento entre sus hojas!
Ahí lo ves, el penacho
arriba que apenas le cimbreo
y el verde color coincidente
con su verticalidad.
Misterioso maíz con el oro de las mazorcas,
las pagodas de la ciudad oriental y divina.
El secreto de maíz está
en que no parece de este mundo.*

*Piensas en otros planetas.
Y allí de daba el maíz,
antes que transmitiera su semilla.
Por eso al mirarlo
el oro te va cubriendo.
Maíz, esfinge azteca,
maíz, carátula infernal.
Por eso, cuando habla,
alguien está a punto de fallecer.
Él habla una lengua que se llama
otoño.
¡Qué cosa tan rara el maíz!*

ANTONIO ENRIQUE (místico poeta granaíno)

4.1.- No es fácil escudriñar un abordaje del fenómeno poético en los antiguos Cantares Mexicanos sin recibir la influencia de posiciones occidentales modernas -desde la estética o la teoría literaria, por ejemplo- que, acaso, no sean del todo propicias a una cabal comprensión o a una aproximación sensata a su sentido originario. Habremos de tomar cierta distancia de tal influencia, pero sin dejar de aceptar cierto cobijo, por lo demás inevitable. Ciertamente, el enfoque hermenéutico desde Gadamer, Heidegger y otros, a los que aludimos extensamente en la parte inicial de este trabajo, será de utilidad suprema y especial relevancia en nuestro abordaje de los cantos del México antiguo. Tanto en el sentido de un recobrar la *significatividad* del presente para hacer advenible lo pasado, como para actualizar eicairológicamente el sentido de tales cantos nahuas. También habremos de advertir el sentido de la fusión de culturas que, como “mestizaje”, se dejó constatar en la herencia de los cantos mexicanos que aquí verteremos.

4.2.- Destacamos en este apartado la labor de creación literaria de Ángel María Garibay, ejercida en sus traducciones del náhuatl, de manuscritos que recogen la visión filosófica y poética del mundo prehispánico de la altiplanicie mexicana. Para este estudio, se consideran

los siguientes manuscritos: *Romances de los señores de la Nueva España, Manuscrito de Juan Bautista de Pomar, Tezcoco 1582*, así como de los *Cantares Mexicanos, manuscrito de la Biblioteca Nacional de México*, ambos dados a conocer por el padre Garibay a mediados de los años sesenta del siglo pasado (2000 y 2000^a). Del primer manuscrito mencionado, nos ocuparemos de algunos poemas de la primera sección, concretamente de los poemas 2, 4, 7, 13 y 19. De la segunda sección, titulada “Poemas de Tezcoco”, atribuido a Nezahuacóyotl, seleccionaremos los siguientes poemas 22, 23, 24, 32, 42, 46 y 53. En cuanto al segundo manuscrito, trabajaremos la primera sección “Poemas de la Triple Alianza”, haciendo una selección de los poemas que van del numeral 1 al 30, particularmente nos atenderemos a los poemas 2, 4, 7, 15, 21, 23 y 29. Dichos poemas están ubicados por Garibay en la poesía lírica o cantos de flores, conocidos como *Xochicuicatl*, y los cantos de angustia o *Incocuicatl*. Consideramos que, en su obra paleográfica, de traducción y anotación crítica, el propio Garibay ofrece mucho más que una muestra de los textos antiguos, al verter una verdadera creación literaria propia en el cometido de su empresa de rescate y difusión de la literatura náhuatl.

4.3 Los poemas de Tezcoco, 1582. A continuación, vamos a ofrecer los poemas seleccionados del Ms. De Juan Bautista de Pomar. Primero vamos a citar la versión náhuatl del Garibay (siguiendo sus propios numerales), en seguida su versión poética y después los comentarios que agrega. En un cuarto momento, poema a poema, daremos nuestra interpretación en abono a destacar los elementos que componen una tipología estética de la obra de Garibay desde una hermenéutica espiritual de carácter cairológico. Es conveniente advertir que se tendrá ocasión de constatar el uso de sílabas no-léxicas a lo largo de los poemas, al respecto explica Miguel León-Portilla: “*elemento distinto, que parece también importante para distinguir las diferentes unidades de expresión de los cuicatl es la presencia de varias sílabas que carecen de contenido léxico y que orientan el carácter de exclamaciones o interjecciones. Sílabas no léxicas tales como <<aya>>, <<iya>>, <<huiya>>, <<ohuaya>>, <<ohuaye>> y otras se incluyen al final de no pocas de las que llamamos unidades de expresión*” (León-Portilla, 2018, pp. 266-267). Las mencionadas “unidades de expresión” son constatables en los manuscritos por diferentes agrupamientos de silábicos o por indicaciones explícitas de determinados signos de puntuación. Ángel María Garibay optó por conjuntar en versos y estrofas a las unidades de expresión de los *cuicatl*.

Primera parte de los *Romances de los señores de la Nueva España*, Ms. De Pomar, 1582.

Poema 2

Ye ni hualla antoncnihuan in
noconcozcayoza nictzinitzcamana Aya
nictlahquecholihiuimolohua
nigteocuitla icuiya
nicquetzalhuixtoilpiz
in Icnuyotli:
Nic cuicailacatzoa
Cohuayotli.
In tecpan nicquixtiz
an ya tonmochin,
quin icuac tonmochin
in otiaque ya Mictlan
in yuh ca zan tictlanehuilco Ohuaya Ohuaya.
Ye on ya nihualla
ye on ninoquetza
cuica nonpictihuiz
cuica nonquixtihuiz
antocnihuan.
Nech hual ihua teotl,
nehua ni xochhuatzin
nehua ni Temilotzin
nehua ye nonteicniuhtiaco
nican Ohuaya Ohuaya.

Ya vine, amigos míos:
Con collares ciño; doy plumas de tzinitzcan,
con plumas de guacamaya rodeo,
con oro matizo,
con trepidantes plumas de quetzal entrelazo
la Hermandad:
rodeo con cantos
la Comunidad.
La introduciré al palacio
y ahí ya todos,
todos hasta que
nos hayamos ido a la Región de los Muertos:
en esta forma hemos venido a tenernos prestados unos a otros.
Pero ya vine,
allí me presento:
allí haré componer cantos,
allí haré brotar cantos
a mis amigos, vosotros.
Me envía acá como mensajero el dios:
yo soy el dueño de las flores:
yo soy Temilotzin:
yo he venido a hacer amistad con las personas aquí.

En el índice de nombres, Ángel María Garibay, enfatiza que el poema es atribuido a Temilotzin, audaz compañero de batalla de Cuauhtémoc en la defensa de Tlatelolco. Fundamentalmente, en las líneas del escrito se destacan las referencias a la *hermandad* (Icniuhyotl) y la *comunidad* (Cohuayotl) y a la más conocida *región de los muertos* (Mictlan).

Vale la pena citar a Garibay, en su propia nota explicativa: *“Hubo en la vieja cultura de los nahuas, que hallaron los conquistadores hispanos, una institución de poetas. Era un gremio en que se reunían los autores de poemas, en los días en que la guerra se hallaba en receso. Para los poetas el canto era un sustituto de la batalla. Nada errónea idea, pues la poesía es batalla contra mil fuerzas”* (1964). Se habla de una comunidad de poetas, personas que hacen algo en común. No cualquier cosa, sino una altamente espiritual: transmitir el mensaje del dios. Nada alejado de los antiguos griegos, quienes encontraron en el dios Hermes, esa trascendental función y en los poetas (Homero, Hesíodo) una comunidad de transmisión de mensajes teogónicos. En todo caso, en la *hermandad* (Icniuhyotl), dice Garibay: *“los poetas se sentían una parte predilecta de la sociedad antigua”* (Ibid). Debemos percatarnos de algo contumaz: Temilotzin es un poeta mensajero del dios (Nech hual ihua teotl). Un comunicador, un hermeneuta de la antigüedad mexicana.

Poema 4

Ma xi qui hueli tzotzoa
moxochihueheuh,
ti cuicanitl. Yeehuaya

Ma izquixochitl
ihuan cacahuaxochitli
ma on moyahua Aya
ma on tzetzelihui
ye nican huehuetitlan

In on tahuiyacan. Ohuaya Ohuaya.

Ha ca xihquechotzin
in iz ca tlauhquechol:
oncan on cuica tlatohua Aya
in xochitl a ic paqui.

Auh ca ya quincacqui
in Xochincuahtli in huehuetitlan Ayyahue yya

Itech nemi, nemi Aya

ye quetzalquecholtotl:

ipan mochiuhtinemi ooo

in Nezahualcoyotzin:

in xochicuicucantini

in xochitl a in paqui.

Co ailili co ailili o Huiya Ohuaya Ohuaya

Ye no ceppa ya cuica

no ya hual aciz Aya

on ya moyecoya toxochiuh touic Iyoa

yya oayye yye ayya yyohuiya

Tañe bellamente

tu tambor florido,

tú, cantor,

esa sonaja floreciente.

¡Espárganse las flores perfumadas y blancas,
y derrámase las flores preciosas,
aquí junto a los tambores!

Gócemonos allí.

Aquí está el ave azul de largo cuello,

está aquí la guacamaya roja:

cantan allí, gorjean:

se alegran con las flores.

Pero las oye ya

El Árbol Florido junto al tambor:

Junto a él vive, vive,

un Ave de precioso plumaje rojo:
en éste anda convertido
Nezahuacoyotzin:
anda cantando muchos cantos floridos:
se alegra con las flores.

También canta una vez más,
también vendrá acá
de donde se crean nuestras flores, nuestros cantos.

Con sobrada razón, el padre Garibay, en sus notas, destaca en este poema la aparición del *Árbol Florido Xochincuahuitl*. Es un elemento fundamental del pensamiento de los antiguos mexicanos. Su mención poética no es casualidad. *Xochincuahtli* es parte del eje cósmico y del movimiento como su principio activo. Los tres pisos cósmicos son: el Lugar de la Muerte, el Monte Sagrado y el *Árbol Florido*. Del *Árbol florido* se esparcen frutos sobre la tierra, es decir, se da vida. Vida como el ciclo que, desde las semillas del Lugar de la Muerte y el almacenaje del Monte Sagrado, se derrama sobre la Tierra en sus cuatro direcciones. El canto también es su fruto, porque del *Árbol cósmico* brotan toda clase de flores, es decir de vida bella, que recogen los cantos de los poetas. Considera Garibay que, en el poema, los poetas muertos vuelan y cantan a su alrededor, particularmente Nezahualcoyotl. Las aves mencionadas “*son pájaros simbólicos: son los poetas que van a beber la miel de la poesía en el árbol misterioso. Y el poeta en un alarde de lisonja, dice que el árbol florido es el mismo Nezahualcóyotl*” (Garibay, 2000. P. 106). Se le anima al rey poeta a continuar su obra. Más de dirá, en otros poemas, del *Árbol Florido*.

Poema 7

Acan huel ichan Moyocoyatzin: yehua ya

In nohuiyan notzalo
nohuiyan no chialo
yehua temolo
in tleyo in imahuzyo
tlaltipac

Ohuaya Ohuaya.

Ohuaya quiyocoya Yeehuaya

Moyocoyatzin yehua ya

In nohuiyan notzalo
nohuiyan no chialo
yehua temolo
in tleyo in imahuizyo
tlaltipac

Ohuaya Ohuaya.

Ayac huelo n

Ayac huel icniuh

in ipalnemoani

zan in notzalo

huel itloc inahuac

nemohua in tlaltipac Ya ohuiya

In quinamiqui in quihuelmati

zan in notzalo

huel itloc inahuac

nemohua in tlaltipac Ya ohuiya

Ayac nelli ye mocniuh

Ipalnemohua:

zan ihui xochitla ipan

tontemi tlaltipac

monohuacan Ohuaya Ohuaya

solamente es invocado,
sólo a su lado y junto a él
puede haber vida en la tierra.

El que lo encuentra lo goza:
solamente es invocado,
solo a su lado y junto a él
puede haber vida en la tierra.

Nadie es verdad es tu amigo,
Oh tú por quien todo vive:
solamente como en flores
conocemos a la gente en la tierra,
en el sitio en que se está junto a ti.

Se hastiará tu corazón:
¡sólo un brevísimo instante a tu lado y junto a ti!

Nos enloquece el corazón,
Aquel que hace vivir a todo,
Nos embriaga aquí...

¡Nadie quizá acertar puede
el que habla sobre la tierra!

¡Por eso tú desbaratas
como quiera que lo diga nuestro corazón!

¡Nadie quizá acertar puede
el que habla sobre la tierra!

Considera Garibay que este es poema de los más dignos de estudiarse. *Moyocoyatzin* es un ser supremo, inasible, inefable, inexplicable. Se halla en todas partes y es, por eso mismo, un alto baluarte para la comprensión de la religión del México antiguo. Es el juez supremo (Garibay ofrece decir *árbitro sumo*) sin sitio específico alguno. Y muy importante: no tiene

templo, se le puede invocar en cualquier lugar. Él confiere honor y gloria. Explica Garibay: *“Yocoa, en forma reflexiva como está en la palabra que analizo, es tanto como crearse, decidirse, regirse, ser dueño interior de sí mismo. Una actividad que existe, pero que no pasa fuera, sino que en el mismo sujeto queda, porque es objeto de su acción”* (Garibay, 2000, p.xviii). Siguiendo al padre Garibay, no es arriesgado suponer que dicho ser *Moyocoyatzin* es una idea profunda acerca del *Ser* mismo, el que brota desde sí mismo, el que se da a los seres humanos para que canten sus misterios. Es el que le ha dado a los cantos bellos la orientación de su voz, su entonación y su danza. El que da lo que es, para ser cantado. Él hace vivir a todo, pero nadie puede ser su amigo. No obstante, no parece haber palabra que lo colme, que lo delimite, que lo aprese en su plenitud, porque su presencia es breve por escurridiza. Apunta el padre Garibay: *“Transpuesto a nuestra moderna expresión, se afirma la suma potencia, la remota, y tremenda realidad que, en forma arbitraria para el humano, dispone de su vida. El gran enigma de la existencia que oscila entre la bondad y el terror”* (Ibid, p, xix). Esta afirmación de Garibay va a garantizar, en nuestro estudio, la perspectiva no sólo de la transposición cultural, sino la actualización hermenéutica espiritual de un Kairós que adviene del futuro como pasado presente (algo más que un juego de palabras y que tendremos ocasión aclararlo en este trabajo). La belleza que provee a los seres humanos ese numen, ese juez supremo, da vida en la tierra: le otorga sus dones. El poeta canta esa fugaz cercanía.

Poema 13

Tototi Tototi

Tla on xi izhuayo

in monacayo in moyollo Yeehuaya

chichimecatl Huiya

yehua tel in chalchihuitl

in moyollo Yeehuaya

Ye izquixochitl ica

cacahuaxochitli ica Yeehuaya

Ma tahuiyacan Ohuaya Ohuaya

Nic malintihuitz	
Xochicahuitl on	
Huehucatzin Xochitl	
a in Tamohuachan	
xochipetlapan	Ayahue
mimilihuic xochitla	Yehuaya
anelhuayo xochitli	
quetzalitecpa	
toncuicaiti	
tlailotalqui	
tonmalintica	Ahuaya ohayye
ma tahuiyacan	Ohuaya Ohuaya
Ninoyecoya	
a in Tamohuanichan	
in nepapan xochitli cozaquia	
xochitli timalintiac	
in tohuehueuh	
in tayacah	Aya
zaniyo nican	Aya
titocnihan	Ohuaya Ohuaya
In zan tictlanehuico	
in tlaltipac in	
cecen tiyahui	
canon Ximohuan	
Ma ononecuiltonolo	
ma ic napana	Aya
on xochitli	

¡pero es una esmeralda tu corazón!

Con flores de aroma y precio
deleitémonos.

Vengo presuroso a entretejer
al Árbol Florido
flores rientes.

En Tlamoanchan
en alfombra florida
hay flores perfectas,
hay flores sin raíces:
desde los tesoros preciosos
tú estás cantando:
tú de allá has venido regresando,
tú estás entretejiéndolas:
deleitémonos.

Yo me armonizo
Con Temoanchan:
flores variadas se van secando:
flores entretejes
a nuestro tambor,
a nuestra sonaja.

¡Aquí solamente,
Oh amigos míos!

Sólo como préstamo
tenemos las cosas en la tierra:
uno en pos de otro
nos vamos a donde están los sin cuerpo.

¡Sea yo feliz con las flores,
con ellas me adorne yo!

¡Aquí solamente,
Oh amigos míos!

Aquí sobre las flores
la guacamaya de Xochiquétzal,
se deleita, se deleita,
donde está inhiesta la Flor.

Que libe miel ya
en esas variadas flores:
se deleita, se deleita,
donde está inhiesta la Flor.

¿A dónde vamos, oh, a dónde vamos?
¿Estamos muertos, o aún allá vivimos?
¿Es donde cesó el tiempo? ¿Hay tiempo allá quizá?
¡Algunos solamente aquí en la tierra
con perfumadas flores y con cantos,
y con el mundo se hacen verdaderos ciertamente!

¡Gozad, oh príncipes chichimecas:
de modo igual debemos irnos!...
¡Tú, Popocatezin, ahora te vas:
eres un migrante, oh Alcolihua!
¡Nadie será vencedor:
nadie ha de quedarse en la tierra!...

Notable poema por sus ideas filosóficas y por su profundidad, dice Garibay en sus notas. Comienza imponiendo el ritmo del baile en el *Tototi tototi*, por lo tanto, es un canto bailable, como todos. Parte de un ritual cosmológico muy peculiar, pues la muerte ocupa un lugar

central en la interpelación a un poeta muerto que se reúne con sus antiguos compañeros. Que regresa a la comunidad. La muerte atestigua lo efímero de la vida presente. La última parte del poema es muy destacable, pues evoca clásicas preguntas humanas: ¿Qué tiempo hay después del tiempo en la tierra? ¿Se está vivo aún en la muerte? ¿O cesa el tiempo en el allá-entonces? *Preguntas sin respuesta* -dice Garibay-. *El enigma es el mismo en todo rumbo. La conclusión también: la realización de nuestra vida está en el presente. El hombre es verdad con el canto, la flor, en este mundo. El hecho de solo haber planteado el problema da valor a esta poesía*” (Ibid, p. 118).

Poema 19

Ye tonmonelotoca Aya Ohuaye
Teohua on in Cuauhtemoc Ohuaya Ohuaya
.....
In za ya mocuepa moyollo
Cuauhtemoctzin
Cuauhtli ixpan en tlalli mocuepa Aya
ilihuicatl olini a ica cahualoc
chichimecatl in Tlacamazatl Ohuaya Ohuaya
Ya tenemos convicción
el sacerdote Cuauhtémoc
.....
Tu corazón se revuelve,
oh Cuautemoctzin:
delante del Águila la tierra se convulsiona
los cielos se mueven:
es que ha quedado abandonado
el chichimeca Hombre-Ciervo.

Creemos que además de mencionar el nombre del último Tlatoani mexicana, el poema encierra un misterio, no del todo accesible por la mutilación de mismo.

Segunda parte del Ms. de Pomar, 1582.

Poema 22

Tla nech topehuacan
in antocnnihuan on
xopan cala itec
zan itlatolo on nahuatilo

() *in teotl*:

quen quinequiz
quen quimanaz
in xochitl in cuicatl

Mochi tlaocol
itechpa ye huitz
toconhuatlmatl
xopan calitec
in zan itlatolo chialo ()

in teotl
quen quinequiz
quen quimanaz
in xochitl in cuicatl

Agrupaos conmigo,
oh amigos míos,
en la primavera:

se habla de dios, se declara de él:

cómo ha de querer

cómo ha de disponer

la flor y el canto.

Toda emoción

Procede de él:

venimos a saberlo

en la primavera:

se habla del dios, se declara de él:

cómo ha de querer,

cómo ha de disponer

la flor y el canto.

Este poema pertenece a la región de Huexotzinco. Un poema, dice Garibay, de tenor meditativo. Debemos buscar en él -sugiere el padre Garibay- las ideas filosóficas de aquellos poetas. Las ideas filosóficas en la poesía. El dios *-teotl-* se nos muestra en el todo de la vida del esplendor solar de la primavera. Se convoca al canto, a la poesía, cuando todo reverdece, cuando el dios del lugar se manifiesta en plenitud de vida. La poesía *in xochitl in cuicatl* se extiende por la primavera en la manifestación de lo divino. Las emociones son primaverales, también y proceden de lo divino. Es decir, el poema enlaza lo divino, la naturaleza y el canto de los seres humanos. Testimonio fehaciente de que la poesía es el canto bello a lo naciente en lo dispuesto por el dios en primavera, según lo que quiera, según lo que disponga. Dice Garibay sobre este poema: *“Tenemos que reunirnos cuando los campos están verdes -xopan calaitec, frase poética que equivale a xopancalitic de tantos lugares de estos poemas-, porque es el tiempo en que se debe hablar del dios y pregonar sus grandezas”* (Ibid, p. 121).

Cozahuic xochitla	Yehuaya
ye izquixochitli	
cacahuaxochitli	
cacaloxochitl	
malintimani	Aya
ah zan moxochiuh	
() yehua in teotl	Ohuaya Ohuaya
In zan tictlanehuico	
moxochihueheuh	
in mayacach	
on ye mocuic	
ca zan moxochiuh	
yehua in teotl	Ohuaya Ohuaya
Amarillas flores,	
flores bien olientes,	
flores preciosas,	
flores del cuervo	
se están entretejiendo:	
¡Ah, son tus flores,	
oh dios!	
Sólo hemos venido a tomar prestados	
tu florido tambor,	
tu sonaja,	
tu canto:	
¡Ah son tus flores,	
oh dios!	

Tres famosas flores se distinguen en este canto, que hablan de la mentalidad de los nahuas y aluden, evidentemente, a la poesía misma: *Izquioxochitl* (flor de maíz tostado), *Cacahuaxochitl* (flor del cacao) y *Cacaloxochitl* (flor de planta oscura). Contrasta el dorado del maíz con lo oscuro del cacao. Color de la vida y color de la muerte. Dualidad, como notoria forma de expresión de los pueblos nahuas. *Xochihuehuetl* (tambor florido), *Ayacachtli* (sonaja) y *mocuic* (el canto), se entrelazan, también como flores del canto del dios. Se pregunta Garibay: *¿Qué es el canto del hombre, si no el eco de lo eterno?* (Garibay, 2000, p. 123).

Poema 24

Anoyol quimati
cohuayotl in icnuhyotli
in oc antlatohua
antocnihuan
xochitl ahuiyac
Xon ahuiyacan
Tiazque ye ichan
ah nican tinemizque Ohuaya Ohuaya
Ohuaya. Ma cen tonemizque
ica nichoca
in ayoppa tihuitze
in tlaltipac
xochitl ahuiyac
Zon ahuiyacan
tiyazque ye ichan
ah nican tinemizque. Ohuaya Ohuaya

Vuestro corazón estima

La Hermandad, la Sociedad:

aún habláis vosotros,

oh amigos míos:

¡flores perfumadas!

¡Daos gusto:

Nos iremos a la casa del dios:

no viviremos aquí!

¡Ay, ojalá allá en realidad vivamos:

por esto lloro:

no por segunda vez vendremos a la tierra,

oh amigos míos:

¡flores perfumadas!

¡Daos gusto:

nos iremos a la casa del dios:

no viviremos aquí!

Acaso lo más relevante, ya puesto como tema en el poema 2 de la sección primera, aparece la palabra *Cohuayotl* que habla de Comunidad, en la que todos los que la componen habrán de irse, para no volver, a la morada del dios, esperando que allá se pueda vivir sin morir. De acuerdo a Garibay “*es la apreciación que hace el poeta de las sociedades de cantores y compositores de cantos*” (Ibid, p. 123). Todos los amigos habrán de irse a otro lugar definitivo.

Poema 32

Zan te te yenelli

Aya

aca zan tlahuanco

Aya

in ipal nemoani...

¿In cuix nelli cuix amo nelli?

Quen in conitohua.

In ma oc nentlamati

in toyollo... Yeehuaya. Ohuaya Ohuaya.

Quexquich in ye nelli

quilhuia in amo nell'on

zan no monenequi

in ipal nemoani...

Ma oc on nentlamati

in toyollo... Yehuaya. Ohuaya Ohuaya.

“¿Eres tú, eres tú el verdadero?”

Alguno ha de llegar a desvariar,

oh por quien todo vive.

“¿Es verdadero? ¿No es verdadero?”

De este modo dicen.

¡Que no ahora se angustien

nuestros corazones!

Cuanto es verdadero

dicen que no es verdadero...

Solo se muestra desdeñoso

aquel por quien todo vive.

¡Que no ahora se angustien

nuestros corazones!

Dice Garibay que este poema trata de suyo de la verdad de lo divino, pero también, agregamos nosotros de la angustia ante lo inexplicable de lo divino. *Nentlamati* mienta la angustia existencial del ser humano ante lo divino. Los corazones, viven azorados por

encontrar sentido a lo divino, a la esencia de “por quien todo vive”, pero al mostrarse éste desdeñoso, se vive de manera angustiante. Esa angustia, junto con la verdad de la divino, mueven a pensar en las honduras filosóficas de estos planteamientos poéticos. Pensar-poetizante, acaso, podríamos argüir. Garibay dice que aquí se perfilan las ideas filosóficas de Nezahualcóyotl, el más grande y sabio rey de Tezcoco en el México antiguo.

Poema 42

Titolini Aya
in ah nican tochanti macehualtin
canon ximohuayan Yeehuaya
canon ye ichan Hui Yoyahue huixahue
zan achica netlalcahuilo Yeehuaya
Zan toltlallenehuipan in tinemi
ya nican timacehualtin
canon ximohuayan Yeehuaya
canos ye ichan Huiya Yoyahue huixahue
zan achica netlacahuilo nican. Ohuaya Ohuaya.

Nos atormentamos:

no es aquí nuestra casa de hombres...

allá donde están los sin cuerpo,

allá en su casa...

¡Sólo un breve tiempo

y se ha de poner tierra de por medio de aquí a allá!

Vivimos en tierra prestada

aquí nosotros los hombres...

allá donde están los sin cuerpo,

allá en su casa...

¡Sólo un breve tiempo
y se ha de poner tierra de por medio de aquí a allá!

El *Ximohuayan* es el lugar de los descarnados, de los sin cuerpo y allí es la casa de arribo cuando se vaya de aquí a allá. En la tierra, los seres humanos, tienen un paso efímero y todo está en calidad de préstamo. Breve tiempo estamos sobre la tierra, por ello “*no ser impaciente: aquí breve tiempo: allá siempre*” (Ibid, p. 134). La verdadera morada no es aquí, sino allá, en la región del misterio. Temas que dan, se ha dicho, para pensar a la poesía conteniendo ideas filosóficas. En la tipología del capítulo siguiente, habremos de profundizar estos aspectos.

Poema 46

In ma moyollo motoma
in ma ya moyollo acotinemi
ti nech miqitlani
in nonoya ye ichan
ninopolihui.
Ac azo yo oc ic
noca xi hual choca
noca xi hual icnotlamati
zan ti nochniuh
zan ye niyauh zan ye niyauh ye ichan. Ohuaya Ohuaya.
Zan quitohua noyollo
ayoc ceppa ye nihuitz
ayoc ceppa niquizaquiuh in yece in tlalticpac
zan ye niyauh zan ye niyauh ye ichan. Ohuaya Ohuaya.
Que se abra tu corazón como las flores;

que viva hacia arriba tu corazón...
Tú me aborreces, tú me preparas la muerte...
Ya me voy a su casa,
Voy a ir desapareciendo...
Puede ser que por mí llores,
puede ser que te pongas por mí triste,
oh amigo mío...
Pero...yo me voy, yo me voy a su casa.
 No dice más mi corazón:
ya nunca más he de pasar por la tierra...
Yo me voy, yo me voy a su casa.

Es, notoriamente, un poema a la amistad. Garibay dice que las ideas expresan que la amistad debe abrirse como se abren las flores y elevarse alto. El poeta se va a la casa de aquel que le prepara la muerte, la casa de donde no habrá de regresar nunca más. Sencilla delicadeza de expresar con un canto triste la despedida del amigo que, acaso, llorará. Es, dice Garibay, “*la voz del corazón humano de todo tiempo*” (ibid.) que debe ser estudiado con atención.

Poema 53

I ...tla ca ayoppa tihuitze tlalticpac
in ya tocnihuan Ahuiya
quitohua inyollo
Motecuizomatzin,
Citlalcohuatzin
in Cahualtzin Huiya.
 In ya on ahuialo
ma on netotilo,

antepilhuan a o con ye yuhcan

zan no ye yuhcan Aya o Ahuaya.

II Mite con nemi Aya

mitec on ya tlacuilohua,

tlayocoya in ipal nemoani. (*yehua yan Dios*)

Huiya chichimecatl in tecpilli

Nezahualcóyotl Ohuaya Ohuaya.

III Zan huilacachtocohui yn ye yo ahuiya ilili

Colhuacan on Ohuaya

tel a nelotic in yuh in ipalnemohua

yehua Yoyontzin Huiya

tel a nelotic (*in yehuan Dios*)

Ma nen ma nen nentlamachtoc

in tonahuac onoque Ohuaya Ohuaya.

IV Xochitla quimati

in amotlatol aco

molhuiya in

aco momamaca in

acon itohua

in acon ehua in

an tepilhuan. Ohuaya Ohuaya.

V Zan ye ti Yoyontzin

Motecuizomatzin

in Cahuatzin

Tlalcohuatzin

Cuauhtlahuatzin

in anmopilhuan

cohuayotl ah icniuhyotl

ah in tecpillotl Huiya

tocontlapalpohua

in nenemiz tlaltipac

ic tlatlapana

cuauhyotl oceloyotl:

in motlacuilolpan

zan ti ya nemi

ye nican tlaltipac. Ohuaya Ohuaya.

IX Ma zan quetzalpetlac

in chalchiuhpetlacalco

in ma on tlatiloni

in tepilhuan

ma tiyoque timiquini

ti macehualtzin nahui nahui

in timochi tonyazque

timochi tonmiquizque

in tlaltipac. Ohuaya Ohuaya.

X Zan nic itopyo ipetlacallo

ah in tepilhuan:

ma tiyoque timiquini

ti macehualtin nahui nahui

in timochi tonyyazque

timochi tonmiquizque

in tlaltipac. Ohuaya Ahuaya.

XI Ayac chalchihuitl

ayac teocuitlatl mocuepaz

in tlalticpac tlatiello
 timochi tonyazque
 in canin ye yuhcan:
 ayac mocahuaz zan cen tlapupulihuiz
 ti yahui ye yuhcan () ichan Ohuaya Ohuaya.
 XII Zan yuhqui tlacuilolli Aya
 an tonpupulihui
 Zan yuhqui xochitl Aya
 in zan tlalticpac Ohuaya
 ya quetzalli ya zacuan
 xiuhquecholli itlaquechhuan
 tonpupulihui tiyahui in () ichan Ohuaya Ohuaya.
 XIII Oacico ye nican,
 ye ololo Ayyahue
 a in tlaocol Aya
 ye in tec on nemi
 ma men choquililo
 in cuauhta ocelotl Ohuaya.
 nican zan tipopulihuizque
 ayac mocahuaz Iyyo
 XIV Xic yocoyacan in antepilhuan
 cuauht'amocelo
 ma nel chalchihuitl
 ma nel teocuitlatl
 no ye ompa yazque
 oncan on Ximohua yehuaya
 zan tipupulihizque

ayac mocahuaz

Iyyo.

1 ...aunque no por segunda vez venimos a la tierra,
oh amigos, dice el corazón de
Motecuzomatzin, Citlalcohuatzin y Cahualtzin.

Haya placer allí,
haya bailes, oh príncipes:
ahora es así, pero solamente ahora así.

2 Dentro de ti vive,
dentro de ti escribe,
crea el autor de la vida,
oh príncipe chichimeca, Nezahualcóyotl.

3 Suenan las sonajas
allá en Colhuacan:
no así se estremece
el que da la vida.
Ése es Yoyotzin,
pero no se estremece.
No en vano, no en vano
tengan mutuas experiencias
los que con otros están.

4 ¡Las flores conoce;
vuestra palabra;
arriba es dicha,
arriba es dada,

arriba es dada!...

arriba se alza, oh príncipes.

5 Sólo tú Yoyotzin
y Motecuzomatzin
Cahualtzin, Tlalcohuatzin,
Cuauhtlahuatzin:
sois hijos en quienes perdura
el rey Izcóatl.

....

....

6 Itzcoátl el de Tenochtitlan
y Nezahualcóyotl:
entrelzaos, entretejeos,
con flores preciosas,
con flores bien olientes,
oh príncipes de Huexotzinco
Xayacamachan, Temayahuitzin.

7 ¡Oh tú con flores
pintas las cosas,
dador de vida:
con cantos tú
las metes en tinte,
las matizas de colores:
a todo lo que ha de vivir en la tierra!
Luego queda rota
la orden de águilas y tigres:
¡Sólo en tu pintura

hemos vivido aquí en la tierra!

8 En esta forma tachas e invalidas
la sociedad (de poetas), la hermandad,
la confederación de príncipes.

(Metes en tinta)

matizas de colores

a todo el que ha de vivir en la tierra.

Luego queda rota

la orden de águilas y tigres:

¡Sólo en tu pintura

hemos venido a vivir aquí en la tierra!

9 Aun en estrado precioso,
en caja de jade
pueden hallarse ocultos los príncipes:
de modo igual somos, somos mortales,
los hombres, cuatro a cuatro, ()
todos nos iremos,
todos moriremos en la tierra.

10 Percibo su secreto,
oh vosotros, príncipes:
De modo igual somos, somos mortales,
los hombres, cuatro a cuatro, ()
todos nos iremos,
todos moriremos en la tierra.

11 Nadie esmeralda,
nadie oro se volverá,
ni será en la tierra algo que se guarda:

Todos nos iremos
hacia allá igualmente:
nadie quedará, todos han de desaparecer:
de modo igual iremos a su casa.

12 Como una pintura
nos iremos borrando.
Como una flor
hemos de secarnos
sobre la tierra
cual ropaje de plumas
del quetzal, del zacuan,
del azulejo, iremos pereciendo.
Iremos a su casa.

13 Llegó hasta acá,
anda ondulando la tristeza
de los que viven ya en el interior de ella...

No se les llore en vano
a águilas y tigres...

¡Aquí iremos desapareciendo:
nadie ha de quedar!

14 Príncipes, pensadlo,
oh águilas y tigres:
pudiera ser jade,
pudiera ser oro,
también allá irán
donde están los descorporizados.

¡Iremos desapareciendo:

nadie ha de quedar!

Este largo poema es muy relevante para comprender muchos de los temas recurrentes en la poesía de los antiguos mexicanos. Los temas relevantes de la vida, las flores, la amistad, el dios dador de vida y la muerte, están presentes. Lo mismo de nombre propios de poetas que son reconocidos como parte de una sociedad, la *Cohuayotl* y de una comunidad, la *Icniuhyotl*. Aspectos centrales para corroborar que existió una distinción muy propia para la comunidad de poetas. De estos poetas se menciona, inicialmente, a Motecuhzoma, Citlalcóhuatl y Cahuatzin. Del primero, indudablemente se trata del Tlatoani I. El segundo, de nombre muy significativo *el que adquiere estrellas* es contemporáneo de Nezahualcóyotl. El tercero es fundador de la triple alianza y también contemporáneo del rey poeta.

Se piensa que es poema largo, compuesto de varios poemas cortos con temas independientes, pero unidos. Los faltantes “()” del poema parecen indicar que fue un texto muy usado, muy referido, probablemente por su amplitud y su síntesis temática. Catorce pequeños poemas componen el canto general. Las 121 líneas encontradas lo convierten en el poema más largo de los *Romances*. Invita -dice Garibay- al canto colectivo.

De especial relevancia es la aparición cosmogónica del numen supremo: *Ipalnemoani*, que en otros poemas se le nombra también: *Moyocoyatzin*. Dador supremo de la vida. Él pinta desde arriba lo bello para que el hombre viva, él es el autor de toda vida. El poeta habla, canta, porque recoge las señales que el numen supremo le permite, pero es éste el que llena de tinta la vida sobre la tierra. Y también “como una pintura nos iremos borrando” *Zan yuhqui tlacuilolli ah toponpupulihui*. La pintura aparece como la forma de escritura, precisa Garibay: “el tlacuilo tenía que trazar, delinear y al fin pintar. Eso requería variar matices, todos simbólicos. Es lo que hace ipalnemoani. Con belleza, flores y cantos pinta la realidad, variada en sus formas” (Garibay, 2000, p. xxii). La pintura de la vida misma está llena de matices, pero también de destrucción ni lo caballeros águilas y jaguares (Garibay da “tigres”) escapan del poder del numen supremo, a pesar de contribuir con su obra. También fueron pintados por el dador de vida.

¿Para qué poetas si serán aniquilados, pese a sus cantos? *Ic tictlilania / cohuayotl ah cihuayotl / ah in tecpillotl*. Acaba, el numen, con los más nobles, con la hermandad de príncipes, entonces ¿Para qué existe su canto? si nadie ha de quedar. Todos habremos de morir e ir con los seres sin cuerpo. Aunque el numen vive dentro del poeta, por ejemplo, claramente en este poema, vive dentro de Nezahualcóyotl. El más sabio y afamado de los poetas antiguos canta lo que recibe del dador de vida, lo hace con lucidez y belleza, pero no sin azoro ante el misterio de la muerte.

Garibay califica este poema como “*sumamente importante para la historia de las ideas de los pueblos de habla nahua*” (Ibid, p. xxi). Se nota inmediatamente por qué es así.

Cantares Mexicanos

Poemas de la Triple Alianza (primera sección)

Poema 2

Ye momamana, ye momana ya in tocui

Maquizcalitec, zan teocualico

moyahua in Xochin Cuahuitl oo.

Ye mohuihuixohua in zan ye motzetzelohua.

Ma in tlachichina quetzaltotl,

ma in tlachichina in zacuan quichol, An Ohuaya.

Xochin cuahuitl timochiuh,

timaxelihui, timotolihui:

o ya timoquetzaco in yehuan () (om. Dios)

Ixpan timomati: tehuan nepapan xochitl A ohuaya ohuaya.

Ma oc xon ya tica oc xon cueponica

in tlalticpac in.

Timolinia: tepehui xochitl,

timotzetzeloa Yehuaya Ohuaya

- Ah tlamiz noxochiuh

ah tlamiz nocuic in noconyayehua Aaya

zan nicuicanitl. Huiya

Xexelihui ya Moyahua Yaho

cozahua Ya xochitl

zan ye on calaquilo

zacuan calitic. Ah Ohuaya Ohuaya.

- In cacaloxochitl in mayexochitl Aya Ohuaya

tic ya Moyahua, tic ya tzetzeloehua

xochincalaitec. Ohuaya Ohuaya.

- Yyayohue, ye noncuiltonohua

on nitepiltzin ni Nezahualcoyotl Huirra

Nic nechico cozcatl in quetzalin patlahuac

ye non nic iximati chalchiuitl. Yaho in tepilhuan

Ixco nontlachia nepapan cuauhtli ocelotl,

ye non iximati chalchiuhtli in maquiztli.

Ya Ohueya.

- Chalchiuhtlamatilol maquiztli ipopoca

Yehuaya anmoyollo in anmotlatol

an tetecutin in Nezahuacoyotzin Motecuzomatzin.

anquicnocahuazque in quemanian in anmomacehual A Ohuaya.

Oc xon mocuiltonocan itloc inahuac in ipalnemoani, Aya (Om Dios)

Ayoppa teuctihua o a in tlaltipac.

anquicnocahuazque in anmomacehual. A Ohuaya.

- Oc xon mocuiltono Yehuaya

oc xon moquimilo

in ti tepiltzin Nezahualcoyotzin.

Xocon motlahuic in ixochiuh in ipaltinemi.

On ciahuitiuh on tlatzihuitiuh ye nican:

in quenmanian coninayaz in itleyo in imahuizzo:

zan cuela chic on netlanehuilco antepilhuan. Ohuaya ohuaya.

Ma oc ye xicyocoya in nezahualcoyotzin

anca huel ichan () Aya ipalnemoani; (om. Dios)

zan itlan conantinemi in ipetl in icpal

zan co ya mahmatinemi in tlalticpac in ilhuicatl Ayahue.

Zan ye huellamatiz ompa ye conmanatiuh

in inecuiltonol. Ohuaya Ohuaya.

- Tiyazque Yehuaya xon ahuiacan

Niquitoa ni Nezahualcoyotl Huiya.

¿Cuix oc nelli nemohua oa in tlalticpac? Ihui Ohuaye.

¡An nochipa tlaltipac:

zan achica ye nican! Ohuaye Ohuaya.

Tel ca chalchihuitl no xamani,

no teocuitlatl in tlapani,

no quetzalli poztequi Yahui Ohuaya.

¡An nochipa tlalticpac:

zan achica ye nican! Ohuaye Ohuaye.

2 El Árbol Florido

Ya se difunde, ya se difunde nuestro canto.

En medio de joyas, en medio de oro

se ensancha el Árbol Florido.

Ya se estremece, ya se esparce.

¡Chupe miel al ave quetzal,

Chupe miel el dorado quéchol!

Tú te has convertido en Árbol Florido:

abres tus ramas y te doblegas:

te has presentado ante el dador de vida:

en su presencia abres sus ramas:

nosotros somos variadas flores.

Perdura aún allí,

abre tus corolas aún en esta tierra.

Si tu te mueves, caen flores:

eres tú mismo el que te esparces.

No acabarán mis flores,

no acabarán mis cantos:

yo los elevo: soy un cantor.

Se esparcen, se derraman,

amarillecen las flores:

son llevadas al interior de lo dorado.

Flores de cuervo, flores de manita

tú esparces, tú haces caer

en medio de las flores.

Ah, sí: yo soy feliz,

yo el príncipe Nezahualcóyotl

juntando estoy joyas, anchos penachos de quetzal,

estoy contemplando el rostro de los jades:

¡Son los príncipes!

Viendo estoy el rostro de águilas y jaguares,

Estoy contemplando el rostro de jades y joyas.

El resplandor de una ajorca cuajada de jades:

eso es vuestra palabra y vuestro pensamiento,

oh vosotros, reyes, Motecuzomatzin y Nezahualcoyotzin:

y tendréis que dejar huérfanos alguna vez a vuestros vasallos

Ahora, sed felices al lado, a la vera del que da vida:

¡no por segunda vez se es rey en la tierra:

tendréis que dejar huérfanos alguna vez a vuestros vasallos!

Ahora se feliz, ahora engalánate,

tú, príncipe Nezahualcóyotl:

toma para ti las flores de aquel por quien vivimos.

Va a cansarse, va a hastiarse aquí:

alguna vez ocultará su gloria y su renombre:

por muy breve tiempo se dan en préstamo, oh príncipes.

Piensa, Nezahualcóyotl:

Que allá solamente es la casa del autor de vida:

solo anda tomando el trono y el solio,

solo está andando la tierra y el cielo.

Allá será feliz y dará su dicha.

Nos iremos, ay...¡gozaos!

Lo digo yo, Nezahualcóyotl

¿Es que acaso se vive de verdad en la tierra?

¡No por siempre en la tierra,

sólo breve tiempo aquí!

Aunque sea jade: también se quiebra,

aunque sea oro, también se hiende,

y aun el plumaje de quetzal se desgarrar:

¡No por siempre en la tierra:

sólo breve tiempo aquí!

Para Garibay, son dos o más poetas los que participan en este poema en una suerte de diálogo. Nezahualcóyotl es uno de ellos y un interlocutor comienza por elogiarlo, pero pronto es atajado para indicar que sus cantos, sus flores, no acabarán, pero habrán de secarse. Retoma un nuevo elogio, el anterior u otro poeta, insistiendo en la belleza de los cantos. Viene un nuevo intercambio donde hace aparición el tema de la muerte enfatizando lo fugaz de la vida.

Termina Nezahualcóyotl tomando la última palabra, dice Garibay: “*se termina el diálogo con una intervención del rey poeta, en que hallamos uno de los poemas más seguramente atribuibles a su estro y también de los más bellos, en que compara la vida con las cosas más ricas de aquella cultura: jades, oro, plumajes finos. Todo se destruye y así la vida humana*” (Garibay, 1965, p. LXXXI).

Acaso uno de los poemas más conocidos, sobre todo en los últimos versos, donde de manera contundente se afirma lo efímero de la vida, después de discurrir por las incertidumbres de la belleza de las cosas. Todo se termina para todos, es una verdad conocida, pero no menos misteriosa, no menos actual.

Poema 4

I

Xochincuahuitl inelhuayocan

a ichan in () teotl. (om. Dios)

Oncan cueponticac

in quetzalmiahuayocan.

Hualaci anzacuan yehco xiuhquechol

mahuiqui in quetzatotl. Ohuaya Ohuaye.

In moch ompa anhuitze in ye Nonohualco:

In cemanahuac in in amiquecholhuan ipalnemoani,

in amitlatlachichilhuan.

Hualaci anzacuan yehco xiuquechol

mahuiqui in quetzaltotl.

II

Xiuquechol xochinpetlacotl

oncan mania xiuhamoxcalico oncan ya onoc () (Om. Dios)

in tlahuizcalli in quitztoco

mitz o naya ixitia in moquecholhuan

zan ca xiuhtototl tlahuian tzatzian. Ohuaya Ohuaya.

On chachalaca moquechol:

mitz ya on axitia mitz oyohuia

tzinizcan tlahquechol

zan ca xiuhtototl tlahuian tzatzian Ohuaya Ohuaya.

III

In Tamoan Ichan xochitl ye icacan

ompa ye hutze ya in toteucuan Huiya

in ti Motecuzomatzin in Totoquihuatzin.

In amecoque ya nican xochithualli imanca,

Huel anconehua yectli in amocuic

Ya papa ya tata tililillin

Tlacuilcuilolcaliticpan anhuitze. Ohuaya Ohuaya.

O anca amehuan in ancoholinia

Anmoxochihuehueuh anmoxochiayacach

In amecoque ye nican xochithalli imanca

huel ancomhehua yectli in amocuic

Ya papa ya yaya tilililli.

IV

Ililicohui ililinhuacan

O tle on quitoa in quechol () (Om. Dios)

Ihui tzilini ilihuancan o

Ye on tlachichina:

ma yahuia: ye iyol cueponi

ya xochitl ah.

Zan ye huitz in papalotl Huiya

ye om patlantihuitz

yemozouzouhtihuitz xochiticpac nemia:

Ye on tlachichina:

ma ya huia: ye iyol cueponi

ya xochitl ah.

4 *Las aves sagradas*

I

De donde arraiga el Árbol Florido,

Desde donde macollan sus preciosas espigas,

venís acá, aves áureas y negras,

venís, aves pardas y azules,

y el maravilloso quetzal.

Todas venís desde Nonohualco:

País junto al agua, sois aves preciosas del Vivificador.

Sois creaturas tuyas.

Venís acá, aves áureas y negras,

venís, aves pardas y azules,

y el maravilloso quetzal.

II

Del florido azulejo el penacho está allí.

En la preciosa casa de musgo acuático,

tendido está: vino a contemplar la aurora.

Ya te despiertan tus preciosas aves,

ya te desmañana el dorado tzinizcan,

el rojo quechol y el pájaro azul que amanece gritando.

Hacen estrépito las aves preciosas,

que llegan a despertarte.

El dorado zacuan y el tzinizcan

el rojo quechol y el pájaro azul que amanece gritando.

III

Desde Temoanchan, donde se yergue el árbol Florido,

vienen nuestros reyes, tú, Motecuzoma, y Totoquihuatzin.

Habéis llegado aquí

donde está el patio florido.

Ya levantáis vuestro canto hermoso...

Habéis llegado al centro de las flores.

Y allí ya estáis agitando

vuestro florido atabal, vuestra florida sonaja.

Habéis llegado donde está el patio florido.

Ya levantáis vuestro hermoso canto.

IV

En el lugar del ililin,

¿Qué dice el ave preciosa?

Es cual si repicara en el lugar del trino:

¡Libe la miel:

que goce: su corazón se abre:

es una flor!

Ya viene la mariposa,

volando viene:

abre sus alas, sobre flores anda:

¡Libe la miel:

que goce: su corazón se abre:

es una flor!

Garibay defiende que los cuatro cantos contenidos arriba tienen por asunto general el sacrificio. Desde el *Temoanchan*, región mítica, vienen los que viven en este mundo. Ahí

está el mencionado *Árbol Florido* y de ahí vienen, también, las aves preciosas míticas mencionadas: el *Quechol* (tan hermosas que son divinas), el *Zacuan* (ave color áureo - dorado- y negro), el *Quetzaltototl* (pájaro emblemático de Centroamérica), el *Xochitototl* (literalmente el pájaro-flor, hermosa ave que viste de negro y blanco), y el famoso *Huitzitzilin* (el colibrí que, entre otras cosas, representa al sol mismo). Explica Garibay: “*estas aves moran en la región misteriosa en que los guerreros viven acompañando al sol en su carrera. Viven en torno del Árbol Florido y de allá vienen a unirse con los poetas de este mundo que celebran al sol, ya no con víctimas, sino con el poema que las sustituye*” (Garibay, 1965, p. LXXIII y LXXIV). No está de más advertir la conexión entre la vida, la muerte, lo divino y los poetas. Las aves hermosas acompañan los cantos insuflando su sentido mítico al celebran al sol, no con víctimas, sino con poemas. No debe ser ajeno que los guerreros habiten en el mismo sitio.

Poema 7

Ni hualacic ye nican ye ni Yoyotzin Huiya

Zan nic xochiehelehuia Yeehuaya

nixochintlahtlapanaco ya in tlaltipac

ye nican noconyatlapana in cacahuaxochitl,

nocon ya tlapana icniuhxochitl.

In ye tehua monacayo

in ti tepiltzin Nezahualcóyotl

teuctli Yohyontzin. Yyao ohuili

Yya ayyo yao ayaha Yohuaya.

Zan nic ya temohuitihuitz

mocuic in yectli,

ihuan nic ya temohuia in tocnihuan Aya

Ma on papacohua yehua

icniuhthlamachoya. Ya ohuili

Yya ayyo ya ayaha Yohuaya.

Achin ic nonohuia o

achin ic ompahpactinemi

noyollo in tlaltipac.

Ye ni Yoyontzin

nixochehelehuia oo

Nixochincuicucatinemi Ya Ohuaye.

Nic nehnequi nic ehelehuia

in icniuyolotl in tecpillotl

nixochehelehuia oo

Nixochincuicucatinemi. Ya Ohuaya.

O anca yuhqui in chalchihuitl Ohuaya

zan ca yuhqui in cozcatl

in quetzalli patlahuac

ipan ye nicmatia yectli ye mocuic Aya. () (Om. Tota dios)

ipalnemoani ica nonahuia

ica nonnitotiya huehuetitlan oo

xopan cala itic in ye ni Yohyontzin Huiya

Ha noyol quimati. Ohuaya

Ma xic huel in tzotzona

moxochihuehueuh tucuicanitl Iyehuya

Ma izquixochitl in ma cacahuaxochitl in

ma on moyahua Aya

ma on tztzelihui

ye nican huehuetitlan oo

Ma in tahuiyacan Ohuaya.

Ya zan ca xiuhquechol

tzinizcan tlauhquechol

oncan on cuicatlatohua

ya in xochitl ic Paqui Hoo alilili

A oncan ya ihcac Xochincuahuitl

in huehuetitlan Ayahue

Zan ye itech on nemi ya

in quetzalin quechol

in tototl ipan mochiuhtinemi

o in Nezahualc6yotl o

in xochitl ic paqui Hoo alilili.

Poema 7

Poema de Yoyotzin

He llegado aquí: yo soy Yoyotzin.

Sólo flores anhelo.

He venido a estar cortando flores en la tierra.

 Ya corto aquí valiosas flores,
ya corto aquí flores de amistad.
Unidos con tu persona, oh príncipe,
soy Nezahualcóyotl, el rey, soy Yoyotzin.

 Solo vengo a buscar presuroso
tu hermoso canto,
y también con él busco a los amigos.

 Haya aquí alegría,
demuéstrese la amistad.

 Un breve tiempo me deleito,
un breve tiempo se alegra
mi corazón en la tierra.

 Yo soy Yoyotzin:
flores anhelo,

me vivo con cantos floridos.

Mucho quiero y deseo
la Hermandad, la Nobleza.

Anhelo cantos: me vivo en cantos floridos.

Como el jade,
como un collar rico,
como un ancho plumaje de quetzal,
estimo tu canto al dador de vida,
con él me gozo,
con él bailo entre los atables
en la florida casa de primavera
Yo Yoyotzin. Mi corazón lo goza.

Tañe bellamente
tu tambor florido tú, cantor;
Espárzanse flores perfumadas y blancas
y flores preciosas se derraman,
caigan en lluvia aquí junto a los atabales.
Gocémonos allí.

Ya el ave azul de largo cuello,

el negro tzinican y la guacamaya roja

cantan allí y gorjean:

se alegran con las flores.

Ya está erguido allí

el Árbol Florido junto a los tambores.

Junto a él vive

el precioso pájaro rojo:

en ave se ha convertido

Nezahualcoyotzin:

se alegra con las flores.

Este poema tiene una especial trascendencia debido a que es, prácticamente, igual al contenido en el manuscrito de Juan Bautista de Pomar, correspondiente al poema 3 (véase las pp. 5 y 6 en Garibay, 1964). Lo que eso testifica, en la trasmisión temática en diferentes manuscritos, es que la oralidad originaria estaba bien arraigada en el antiguo mundo mexicano. Hay un diálogo que pondera en alto la belleza de la amistad, la equipara a las aves míticas y a las piedras preciosas. El diálogo sucede en una comunidad o hermandad (*Icniuhyotl*) de poetas, aquí las flores preciosas son flores de amistad. El canto atrae la amistad valiosa como el cacao (*cacahuatl*), a su vez nutritivo y apreciado.

Poema 15

Cuica ilhuizolli xochintlacuilolli

quitotontihutz quizozouhtihuitz yehua in () (Om. Sta. María)

Tlahuimomozticpac oncan ye ihcac

ixochiuh yehuan Huiya (Om. Dios)

Zan quixochintzetzelo a icuic yecohua () (Sta. María)

quiquizcopan cuicotoc ye onnetlamachtilo.

Xochiihuilacapitzolotoc a ichan () (Om. Dios)

in oncan chialo () on ahuitilotoc (Om. Sta. María)

quiquizcopan cuicotoc ye onnetlamachtilo.

Xochitzapolco amalacoxochio timania

ye xochitzapo icpalli ipan ti ya onca

totatzin () teotl (Om. Yehuan Dios)

Titlapalizquixochitl Aya

ticuepontiac in Mexico nican Huiya

motech tlachichina in quetzalli papalotl

a in tlaltipac in.

Motech tlachichina in cuauhtli in tototl

in patlantinemi

Teocuitlatonicac in motzinitzcan tzapocal

in chalchiumalacoyoticac mochan () (Om. Yehuan JC)

Anahuac in tontlatoa Yehuaya

Xochitl chayahuaticac

coyolla ihcahuaticac

in ye mohuehueuh Huiya.

Titlapalihuiquixochitl Aya

ticueponticac in Mexico nican Huiya

Tonahuiztiamani cemanahuac

in tepan moteca Aya

Chalchiuhtli in chayahuac

ye xochitl ya tlacati:

ye mocuic.

Zan toconya ehua Mexico nican

Moxochiuh tonatimani.

Poema 15

Elogio de un poeta

Cantos festivos, pintura de flores.

Eso viene soltando, eso viene desplegando. Oídlo.

Entre flámulas de papel, entre musgos acuáticos,

allí su casa es, entre luces llega y canta.

Sobre iluminado altar erguido está:

están las flores del dios.

Hace llover su canto florido: ¡haya placer!

Floridas flautas resuenan en la casa del dios:

allí es venerado, allí es deleitado,

se hace canto con trompetas: ¡haya placer!

En casa de florido zapote adornada con flores acuáticas,
estás tú, oh dios.

En un solio de floreciente zapote
estás tú nuestro padre.

Eres roja flor de maíz tostado:
abres tu corola aquí en México,
liban en ti la miel brillantes mariposas de esta tierra,
liban en ti la miel las aves que cuál Águilas vuelan.

Reluce como un sol tu tornasolada casa de zapote,
Tienes tu mansión en medio de flores acuáticas de jade,
en Anáhuac imperas.

Se esparcen flores como siembra:
resuenan los cascabeles:
¡es tu atabal!

Eres una flor roja de pluma:
abres tu corola aquí en México.

Estás derramando tu fragancia aquí en México:
en todos se difunde.

Cayó como un jade:
ha nacido una flor:
es tu canto.

Cuando tú lo elevas

aquí en México es flor que luce cual sol.

Nuevamente hay aquí un diálogo entre poetas. Garibay traslada, casi literalmente, la palabra *xochintlacuololli* por pintura de flores -en la primera línea-, sin embargo, en las notas aclaratorias al poema dice que “*podría traducirse poemario*” y añade que el poeta del poema se refiere a pinturas, es decir, a un códice o libro. Un poemario, una pintura de flores, es decir, un canto bello. Un canto para la memoria colectiva.

También se destaca con las indicaciones: (Om. Dios o, también Om. Sta María), las referencias al peso de la evangelización, donde, precisamente en las líneas que se señalan había una alusión cristiana explícita en el poema. La más obvia es *teotl* por Dios. Garibay, pese a ser un padre católico, sólo indica la desviación. Para nosotros, eso es sumamente relevante porque da muestra de una “fusión de horizontes”, esculpida desde entonces a lo largo de los siglos, en México.

Poema 21

Zan nimitznotza () ipalnemoani, (Om. totatzin)

in nentlamati Ay ama zan titocniuh,

ma tecontolhuican in yectli motlatol,

ma toconihtocan ica nitlaocoya. Yehuaya.

Nocon ya temoa moxochiahuiliz on

in mocuicapahquiz in ye mocuiltonol. Huiya.

Zan quitoa in yeccan ihuicatl itic

in nemoa in pacoa on ihcac in huehuetl,

mani a in cuicatl in ca zan nellohua Aye

ye zan ye tochoquiz, in zan ye totlaocol,
in nemian ichan in ma yuh quimat
anmoyol antepilhuan. Ohuaya Ohuaya.

Poema 21

Canto de tristeza, I

¡No hay más que llamar a ti, dador de vida:

sufro, pero sólo tu eres nuestro amigo!

Hablemos sólo tu bella palabra,

digamos por qué estoy triste:

 Busco el placer de tus flores,

la alegría de tus cantos, tu riqueza.

 Dicen que dentro del cielo hay dicha,

se vive y hay alegría: allí está en pie el atabal,

es persistente el canto, y con él se disipa

nuestro llanto y tristeza,

su casa es lugar de vida... ¡eso lo saben vuestros corazones,

oh príncipes!

Es un poema breve, pero profundo. Expresa la tristeza y el llanto, que sólo son disipados en el cielo, lugar único del regocijo de la existencia. No hay dicha en la tierra, sólo tristeza. Para acceder a la alegría es menester cantar al sol, donde se halla el cielo y su alegría. Un poema casi hermético, lúcido y enigmático a la vez.

Poema 23

Niccemeltia moyollo in ipalnemoa

Nicmana moxochiuh nic ehua mocuic Aya.

Ma oc cuel achic nimitzonahuilti.

Quenmanian tontlatzihuiz

Icuac nech on motlatiliz

icuae nonmiquiz. Iyyao.

 In cuix aoc ilotiz moyollo in ipalnemoa:

nicmana moxochiuh nic ehua mocuic.

Ma oc cuela chic nimitzonahuilti.

Quenmanian tontlatzinhuiz

Icuac nech on motlatiliz

icuae nonmiquiz.

 Zan tic neneloa ah ticenquiztia () (ipalnemoani,)

zan on nemi on paqui zan on nemi hullamatia

in tlalticpac ye nican: ica nichoa nicnotlamani Ohuaya Ohuaya.

 Zan moch in quitoa noyollo

moch in quilnamiqui ixquich ahtahuia

an in ahtihuellamati: ica nichoca nicnotlamatia Ohuaya Ohuaya.

Mach neyocolo in tlaltipac () itlatol (Om. Dios)

Huel on nemoa in timotolonia in tinech cocolia

Zan xi nentlamati. Ohuaya Ohuaya.

Zan nohuian temolo Ohuaye

zan nohuian notzalo on tzatzililo

ya temolo itlatol.

Huel on nemoa in timotolinia in tinech cocolia.

Zan xi nentlamati. Ohuaya Ohuaya.

Quen in tiquitoa Aya () ipalnemoani (Om. icelteotl)

Aya oc cemilhuatl in motloc monahuac

In cuix aoc nel on ninotolinia. Yyao ayyahue Ohuaya.

In ca nel oc nomatia monamiquiz in xopan xochitl,

in ca nel oc in cueponiz in yexochitl,

in cempoalxochitl. Yyao ayyahue Ohuaya.

Temoan inpoyon in quechol Huiya

nocon ehua Aya in Temoan ichan.

In moyol amox yehua () ye mocuic Aya. (Om. icelteotl)

Zan ca tehuatl huel ticmati in i con mehua

in ic on mitoa yehua ic tonicuiloa on tontenonotza nican

in moyol amox () ye mocuic.

Anca za totlaocol Yehuaya

ica ya on nomalina in tlazopilli

yehuan () ye mocuic Ohuaya Ohuaya. (Om. Dios)

Ahuillotl in mach ticpolotehuazque

otiaque ye nican Huiya

icniuhtihuaquiuh toxochipapac yec icnihuan in

Ma on tonahuiacan.

In ma oc on papaqui in toyollo Yehuaya

antocnihuan: tiazque Yehuaya.

Ma oc tonahuiacan.

¿Ac quimati in?

Axcan moztla huiptla ya acazo oc tiazque

in ma tel on quiza ma tiquilnamiquican:

¿Cuix neli in ti ya nemico? Ohuaya Ohuaya.

Tloque ti Nahuaque () toicniuh (Om. Dios)

tlatzihuiz tonahahuiliz tlatzihuiz tlaltipac Aya

tic ehua mocuic Aya yuh quimati in toyol Ohuaya.

In zan ticpictinemico in tlaltipac

in tontiximimatico in huehuetitlan

titocniuh Ahuiya iza actle ic yaz

iza actle om polihuiz in tlaltipac A Ohuaya.

Poema 23

Cantos de angustia, primera serie

Doy placer a tu corazón, oh tú por quien se vive:

ofrezco flores para ti, elevo cantos a ti.

Que aún por breve tiempo te dé yo placer,

te hastiarás algún día.

Cuando tú me destruyas,

cuando yo he de morir.

¿Habrá de retractarse tu corazón, oh tú por quien se vive?

ofrezco flores para ti, elevo cantos a ti.

Que aún por breve tiempo te dé yo placer,

te hastiarás algún día.

Cuando tú me destruyas

Cuando yo he de morir.

Tú desordenas lo ordenado,

tú no recoges lo esparcido, oh dador de vida:

al que vive y se alegra, al que vive feliz en esta tierra:

Por eso yo lloro, por eso yo me aflijo.

Eso mi corazón dice, todo en eso pienso:

No eres tú dichoso, no tienes felicidad:

Por eso lloro, por eso me aflijo.

¿Es que se realiza la palabra del dios en la tierra?

¿Puede vivirse allí? Somos desdichados,

Tú nos atormentas.

¡Sufrid, no hay más!

Doquier es buscado,

doquier invocado, a él doquier se aclama:

se busca su palabra.

¿Puede vivirse allí? Somos desdichados,

Tú nos atormentas.

¡Sufrid, no hay más!

¿Cómo lo dispones, tú por quien hay vida?

¿Junto a ti un día seré desdichado?

¿Y que acaso aun así no sufro?

Y aun en mi tiempo, cuando sea mi muerte,

habrá flores de primavera,

y aun en mi tiempo brotarán las flores olorosas,
las doradas flores de mil pétalos...!

La perfumada flor de Temoachan
la roja flor elevo en Temoachan.

Es el libro de tu corazón,
Es tu canto, oh dios.

Tú bien sabes cómo se eleva y con él se dice;
Se pinta y se amonesta aquí al hombre.

Tu corazón es tu canto y tu libro.

Nuestra tristeza se enlaza a algo precioso:
Es tu canto, oh dios.

¿Vamos a dejar destruido en placer?
cuando nos hallamos ido de aquí,
¿será amiga la alegría de nuestras flores?

¡Gocemos ahora!

Ahora estén alegres nuestros corazones,
oh amigos, tenemos que irnos:

¡Gocemos ahora!

¿Quién sabe estos ahora?

Mañana o pasado tenemos que irnos,

y aunque eso suceda, tengamos presente:

¿Es que acaso en verdad hemos venido a vivir?

Oh tú, que estás cerca, o tú que estás junto,

tú eres nuestro amigo:

y tú te hastiarás de tener placer,

te hastiarás en la tierra:

donde te elevamos el canto,

¿no lo piensan nuestros corazones?

El dador de vida se cansará, se sentirá hastiado,

y nos ha de destruir:

¿no lo piensan vuestros corazones?

Sólo hemos venido a hacer cantos en la tierra,

a conocernos unos a otros en el sitio de los tambores,

¡tú eres nuestro amigo:

y nada tendrá su éxito,

y nada ha de perecer en la tierra!

Dice Garibay de este poema: “*es de sumo interés para la secuela de las ideas filosóficas de los antiguos mexicanos*” (Garibay, 1965, p. XCI). Y remata: “*aunque cada poema merece un estudio propio, no podemos hacerlo aquí*” (Ibid).

Poema 29

Oyanoconic in nanacaoctli

ya noyol in choca nicnotlamani

in tlaltipac oo zan ninotolinia Ayehueya ilili Ohuaya

Zan nic hual elnamiqui in ah nahuia

ah nihuellamati,

in tlaticpac oo zan ninotolinia. Ayehueya ilili Ohuaya.

Nicxiquitta miquiztli zan ninotolinia

¿Quen nel noconchihuaz? Ayamo ya nelli:

a in antlayocoya in ancuahcualani Ayyo Ohuiya.

In manel quetzalteuh in nehua in ye tonmani Ohuaye

in manel cazcateuh in ye toncate, Ohuaya Ohuaya

Ayamo nelli:

a in antlayocoya in ancuahcualani Ayyo Ohuiya.

Nocniuh, nocniuh ya ya azo nelli nocniuh

zan itlatoltzin zan ic tontonequi Yehuaya

ye ica noconelnamiqui ooo tamapolihui

ah izca in toxochiuh ao Ohuaya Ohuaya.

Mahca cocoya amoyollo yehua in amotlatoltzin,

In antocnihuan Huiya.

No yuh nicmati no yuh anquimati: ceppa yauh in tonemiz Ohuaye.

Cem ilhuitl on tiyahui

ce yohual on ximohua.

Nican Huiya zan tontiximatico

zan tictlanehuico

ye nican in tlaltipac.

Ma ihuian ma in cemelle in man tonemican

xi huallauh ... ma in tonahuiacan,

ma in conchiuhtinemi

a in cuahcualantinemi

in ye tlatlahueye nican Ohuaya.

Ma cemicac on nemi a in techtlatlatztinemi

Techon iztlacoa nican Huiya

In teletzon motolinia ma on nentlamati.

Ma cemicac on nemia maca ic miquia. Ohuaya Ohuaya.

Poema 29

Cantos de angustia, segunda serie

He bebido vino de hongos y llora mi corazón:

Sufro y soy un desdichado en la tierra.

Me pongo a meditar en que no gozo,

en que no soy feliz.

Sólo soy un desdichado en la tierra.

Veo con odio la muerte y sufro.

¿Qué me resta que hacer? Ya nada a la verdad.

Vosotros estáis cavilosos, vosotros estáis muy airados,

Aunque unidos conmigo estamos en el mundo,

cual plumas de quetzal en un penacho,

aunque somos cual piedras de un mismo collar.

Ya nada en verdad queda:

Vosotros estáis cavilosos, vosotros estáis airados.

Oh amigo mío, oh amigo mío, quizá en verdad mi amigo...

¡sólo por su mandato nos tenemos cariño!

Y su designio recuerdo y hemos de cesar en la turbación.

Aquí tienes tus flores.

No esté angustiado vuestro corazón,

tampoco vuestra palabra, amigos míos,

Vosotros lo sabéis tanto como yo:

Una sola vez pasa nuestra vida:

En un día nos vamos, en una noche somos del reino de los muertos.

Ay, aquí solamente hemos venido a conocernos,
solamente tenemos en préstamo la tierra.

Vivamente así en paz, vivamos en concordia,
Venid y ya gocemos: vengan a hacerlo
esos mismos que andan airados,
ya se refrenen sus iras aquí.

¡Que se viviera siempre, que nunca se muriera:
hasta el fin nos hostigan, nos acechan aquí,
hasta el fin son desdichados, y que sigan sufriendo:
que se viviera siempre, que nunca se muriera!

Se concatenan varios pequeños poemas en un solo largo. La fugacidad de la vida y la contundencia de la muerte abundan en la demanda de gozar el presente y de este goce, vivir en él, por siempre. Se destaca el uso de hongos que embriagan, lo mismo que el dolor enajena.

V.- Hacia una tipología estética en la poesía náhuatl

En primer lugar, examinaremos tres trabajos de Ángel María Garibay, el primero de 1937, *Poesía lírica azteca*, el segundo de 1945, *Épica náhuatl* y el tercero de 1959, *Semejanzas de*

algunos conceptos filosóficos de las culturas indú y náhuatl. Escritos breves cuya virtud consiste en que sintetizan tanto sus apreciaciones acerca de la poesía como de la filosofía náhuatl. Después nos ocuparemos de las ideas filosóficas que Garibay destaca en su *Historia de la literatura náhuatl* y en su *Panorama literario de los pueblos nahuas*, donde profundiza y da una forma más acabada a las consideraciones que nos van a orientar en la tipología estética que ofreceremos.

Garibay (1937), establece: 1) los poemas de origen prehispánico, hay que considerarlos obras colectivas, más que de individuos. En todo caso, si provinieron de un individuo, éste se diluyó para ser patrimonio de los muchos que los conservaron cantándolos. 2) La poesía es maestra universal del corazón y hermana de la fe. 3) Los antiguos poemas mexicanos se ajustan bien a las ideas de los aztecas, tanto en lo religioso, como en lo cultural y social. 4) La poesía lírica azteca expresa una complejidad de pensamientos y afectos, de ideas y sentimientos. 5) la vida misma y la divinidad se entrelazan: el ser humano es cooperante de los dioses para mantener la vida universal. 6) Se anhela el gozo de la vida y el cuestionamiento a la muerte. 7) La amistad es bella y debidamente celebrada. Asimismo, en la misma obra, Garibay señala algunos “defectos” de esta poesía: monotonía, sin gran alimento para la fantasía; el único modelo de belleza son las flores, las aves de rico plumaje y las piedras preciosas; los cantos son gratos, pero fatigantes. De remate apunta Garibay: “*si se admite que el ritmo de los poemas es peculiar a cada literatura exótica y que tiene sus leyes fijas, sí hay que admitir que la inmensa mayoría de estos poemas está en verso: es un verso de carácter muy peculiar que y condicionado por el ritmo natural del baile que, en término final, es el origen de toda métrica en todas las literaturas*” (Garibay, 1937, p. 42).

En su *Épica Náhuatl* de 1945, Ángel María Garibay, ensaya otros argumentos de lo que considera que caracteriza la poesía mexicana antigua. Contrario a lo que ocurre con la escultura, la cerámica y la arquitectura, la poesía náhuatl ha sido presa fácil de influencias extrañas que combinan, por un lado, la carencia de la lengua y con ella la ausencia de penetración profunda y, por otro lado, la de mal entenderla desde cánones helénicos o

modernos. Garibay (1945) propone estimar la naturaleza íntima de esta poesía considerando los siguientes elementos:

- a) La abstracción de la realidad, enmarcada en ámbitos fantásticos y religiosos. Abstraer la realidad, no es escabullirse de ella, sino plantarse en su centro de pleno movimiento (*ollin*). La realidad no tiene sitio alguno, porque es todos los sitios y es resguardada por un ser inasible e incomprensible: *Moyocoyatzin*, el que rige desde sí mismo en todo sitio, en cualquier lugar. La realidad más que religiosa, es divina. Más que fantástica, es metafísica. Y más que abstracta, se concretiza en un hecho absoluto e irremediable: la muerte.
- b) La poesía no ve algo, sino que lo presente.
- c) No pinta algo y lo reproduce, sino que el poeta se transfunde él mismo.
- d) Las creaciones expresan fantasías (aquí Garibay parece opinar distinto al opúsculo de 1937, señalado arriba).
- e) La realidad es, apenas, el comienzo de donde parte el vuelo de la imaginación.
- f) Una vez que la expresión se eleva sobre la realidad comienza una materialización de pormenores y de contactos con la materia que raya en sensualismo.
- g) El tacto, así como en la piedra labrada, en la palabra que armoniza, ata al poeta a la Tierra, impidiendo su acceso a lo irreal.

(De lo real y lo irreal, dice Garibay, “*estas dos cualidades en apariencia contradictorias, no son sino complementarias y dan una originalidad inconfundible a todo lo que es producto de la creación indígena en cualquier arte*” (Garibay, 1945, p. XXXVIII).

- h) Liberación del tiempo y el espacio.
- i) Tendencia a la minucia, como variaciones del mismo motivo o la repetición de ideas, con sutiles matices. (Vgr. *In oc yohuayán / in ayámo tóna / in ayámo tláthui*
Aún dura la noche / aún el sol no nace / aún no amanece...).

(Dice Garibay: “*La estilística de la lengua náhuatl, con sus redundancias de sinónimos y con su difrasismo habitual, nos habla de la angustia del indio por ver la idea por todos sus ángulos, por expresar la emoción, por todos los medios de envasarla hacia afuera*” (Ibid. p. XXXIX).

- j) Cada detalle puede tomarse aislado y hacer de él un objeto aparte.
- k) Ideas y emociones, más emociones que ideas desembocan en el campo de la epopeya. (Véanse aquí las comparaciones que hace Garibay (1945) con el poeta griego Homero).

El índice alfabético que va del inciso *a* al inciso *k*, contiene la propuesta tipológica del propio Ángel María Garibay en citada obra temprana de 1945 *Épica náhuatl*. Lo que a continuación haremos es poner cimiento a un puente de comprensión de sentido de dicha tipología del padre Garibay, desde la *Poesía lírica azteca* hasta su última obra en tres tomos *Poesía Náhuatl* de los años 1964 a 1968. Antes de eso, vamos a ofrecer la puntualización de las ideas filosóficas a las que Garibay alude en su opúsculo de 1959 *Semejanza de algunos conceptos filosóficos de las culturas Indú y Náhuatl*, particularmente en lo referente a los conceptos de *tiempo y espacio*.

Como se sabe, el tema de la *filosofía náhuatl* ha sido largamente expuesto por Miguel León-Portilla desde 1956, cuando apareció la primera edición de su magna obra por el Instituto Indigenista Interamericano. La segunda edición de 1959 es editada por la UNAM. Coincidentemente es en este último año que aparece publicado en Cuadernos Americanos, el artículo de Garibay al que nos vamos a referir.

El índice numérico romano que sigue reúne nuestra propia propuesta de comprensión de la poética náhuatl desde el trabajo de Garibay. Debemos aclarar de antemano que lo que se persigue con la ruta propuesta es aspirar a un modelo de comprensión estética, más que a categoría definidas y definitivas. La tipología habrá de mostrarnos un modelo de comprensión hermenéutica y no una categorización rígida desde cánones ajenos al antiguo mundo mexicano.

I.- Sentido interno, lejos de los límites de una frase o de un idioma familiar, que carga con connotaciones propias.

II.- Lleva al corazón interno de la percepción para experimentar más plenamente el conocimiento que subyace de la percepción física y su traducción.

III.- La lengua poética náhuatl bloquea la automatización de la experiencia interna de estereotipos.

IV.- Busca la expansión de los conceptos.

V.- Crea relaciones internas emergentes.

VI.- Establece relaciones no-terminadas, siempre cambiantes, que nunca pueden ser plenamente expresadas, pero que, no obstante, constantemente, buscan expresión.

Conclusiones

**LA ESENCIA DE LA POESÍA EN LA ANTIGUA CULTURA NÁHUATL:
POÉTICA FILOSÓFICA EN LA OBRA DE ÁNGEL MARÍA GARIBAY**

(Hermenéutica espiritual de los antiguos cantares mexicanos)

Marco Antonio Millán Campuzano

Bibliografía

Obras y traducciones de Ángel María Garibay

Garibay, A.M. 2019, *Llave del Náhuatl*, Porrúa, México.

Garibay, A.M. 2017, *Panorama literario de los pueblos nahuas*, Porrúa, México.

Garibay, A.M. 2017^a, *Mitología Griega*, Porrúa, México. (Dividido en dos secciones que tratan de *los grandes dioses*, en la primera y de *dioses menores, héroes y sagas*, en la segunda).

Garibay, A.M. 2015, *En torno al español hablado en México*, UNAM, México.

Garibay, A.M. 2006, *Voces de Oriente*, Porrúa, México. (Antología de textos literarios del cercano oriente, con traducciones directas, introducciones y notas).

Garibay, A.M. 2005, *Teogonía e Historia de los Mexicanos*, Porrúa, México.

Garibay, A. M. 2002, *Sabiduría de Israel*, Porrúa, México. (Tres obras de la cultura judía: *Eclesiastés*, *Sabiduría de los padres* y *Cien parábolas y apólogos del Talmud*, versiones directas de las lenguas originales).

Garibay, A.M. 2000, *Poesía Náhuatl I, Romances de los señores de la Nueva España. Manuscrito de Juan Bautista de Pomar, Tezcoco, 1582*. UNAM, México.

Garibay, A.M. 2000a, *Poesía Náhuatl II, Cantares Mexicanos, Manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, primera parte*, UNAM, México.

Garibay, A.M. 2000b, *Poesía Náhuatl III, Cantares mexicanos, Manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, segunda parte*, UNAM, México.

Garibay, A.M. 1992, *Teatro Helénico*, IMC, México. (Cinco lecciones de síntesis esquemática acerca de *Teatro Helénico, Esquilo, Sófocles, Eurípides y Aristófanes*, en versiones directas del griego clásico).

Garibay, A.M. 1987, *Semejanza de algunos conceptos filosóficos de las culturas Indú y Náhuatl*, UNAM, México.

Garibay, A.M. 1987a, *Proverbios de Salomón/Sabiduría de Jesús Ben Sirak*, Porrúa, México. (Versiones directas de los originales).

Garibay, A.M. 1982, *Poesía Indígena de la altiplanicie*, UNAM, México.

Garibay, A.M. 1970, *Mensajero Sideral*, IPN, México. (Versión al castellano del tratado de Galileo Galilei).

Garibay, A. M. 1964 (Director), *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, Porrúa, México.

Garibay, A.M. 1961, *Vida económica de Tenochtitlan*, UNAM, México.

Garibay, A.M. 1958, *Veinte himnos sacros de los nahuas*, UNAM, México. (Recogidos de los nativos por Fr. Bernardino de Sahagún, con versión, introducción, notas de comentarios y apéndices de otras fuentes).

Garibay A. M. y Azevedo, J. 1958, *La palabra humana*, UNAM, México.

Garibay, A.M. 1954, *Historia de la Literatura Náhuatl II, El trauma de la conquista (1521-1750)*, Porrúa, México.

Garibay, A.M. 1953, *Historia de la Literatura Náhuatl I, Etapa autónoma (1430-1521)*, Porrúa, México.

Garibay, A.M. 1945, *Épica Náhuatl*, UNAM, México. (Selección, introducción y notas).

Garibay, A.M. 1937, *La poesía lírica azteca, esbozo de síntesis crítica*, Absíde, México.

Obras acerca de Ángel María Garibay

Cáceres, R. 1992, *Ángel Ma. Garibay: el poeta*, Instituto Mexiquense de Cultura, México.

Herr, A. 1992, *Ángel María Garibay Kintana o la confrontación de los orígenes*, El Colegio Mexiquense, México.

León-Portilla, 2018, *Ángel María Garibay K. Trayectoria y antología*, Porrúa, México.

León-Portilla M. y Johansson, P. 1993, *Ángel María Garibay: La rueda y el río*, Espejo de Obsidiana, México.

Roldán, P. 1985, *Biografía de Ángel María Garibay*, Orión, México.

VV.AA. 1979, *Ángel María Garibay*, Gobierno del Estado de México, México.

Obras de H-G Gadamer consultadas y referidas

Gadamer, H-G. 2013, *Hermenéutica, estética e historia*, Sígueme, Salamanca.

Gadamer, H-G. 2010, *La actualidad de lo bello*, Paidós, Barcelona.

Gadamer, H-G. 2002, *Los caminos de Heidegger*, Herder, Barcelona.

Gadamer, H-G. 2001, *Estética y Hermenéutica*, Tecnos, Madrid.

Gadamer, H-G. 2000, *El problema de la conciencia histórica*, Tecnos, Madrid.

Gadamer, H-G. 1998, *El giro hermenéutico*, Cátedra, Madrid.

Gadamer, H-G. 1997, *Verdad y Método*, Sígueme, Salamanca.

Gadamer, H-G. 1993, *Poema y Diálogo*, Gedisa, Barcelona.

Gadamer, H-G. 1992, *Verdad y Método II*, Sígueme, Salamanca.

Obras acerca del pasado prehispánico y la lengua mexicana antigua

Barjau, L. 1991, *Tezcatlipoca. Elementos de una teología nahua*, UNAM, México.

Bernal, R. 2015, *Mestizaje y criollismo en la literatura de la Nueva España del Siglo XVI*, FCE, México.

Cordero, A. 2020, *Hernán Cortés o nuestra voluntad de no ser*, Colofón, México.

Duverger, Ch. (Comp). 2020, *Cortés, escritor*, Fundación Cervantina de México, Guanajuato.

Estrada, F. (Comp). 2002, *Tú vivirás para siempre. Poemas a Nezahualcóyotl*, Praxis, México.

Florescano, E. 2020, *Dioses y héroes del México antiguo*, Taurus, México.

Florescano, E. 2000, *Memoria indígena*, Taurus, México.

Fr. Alonso de Molina, 1966, *Vocabulario Castellano-Nahuatl (1571)*, Ediciones Colofón, México.

Fr. Antonio Vázquez de Espinosa, 1944, *Descripción de la Nueva España en el Siglo XVII*, Editorial Patria, México.

Fr. Bernardino de Sahagún, 1981, *El México antiguo*, Biblioteca Ayacucho, Caracas. (Edición prologo y cronología de José Luis Martínez).

Fr. Bernardino de Sahagún, 1956, *Historia de las cosas de la Nueva España, Tomos I al IV*, (Numeración, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay), Editorial Porrúa, México.

Fr. Diego Durán, 2006, *Historia de las indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme, Tomos I al IV*, Editorial Porrúa, México.

Fr. Diego Durán, 1980, *Ritos y fiestas de los antiguos mexicanos*, Editorial Innovación México. (Introducción y vocabulario por César Macazaga Ordoño).

- Fr. Toribio de Benavente o Motolinia, 1971, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*, UNAM, México. (Edición preparada por Edmundo O'Gorman).
- Galaza, J. 1990, *Amatl, Amoxtli. El papel, el libro*. TAVA, México.
- González, P. 1977, *Estudios de lingüística y filología nahuas*, UNAM, México.
- Guadarrama, S. 2022, *Todos los caminos llevan a Tenochtitlan*, Penguin-Random House, México.
- Guzmán, E. 1958, *Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anáhuac*, Libros Anáhuac, México.
- Hernández, N. 2020^a, *De la hispanidad de cinco siglos a la mexicanidad del siglo XXI*, Paralelo 21, México.
- Jaggar, B. 1957, *Literatura náhuatl prehispánica*, México, s/e.
- Johansson, P. 2020, *El español y el náhuatl*, Academia Mexicana de la Lengua, México.
- Johansson, P. 2004, *Machiotlahtolli. La palabra-modelo*, Mcgraw Hill, México.
- León-Portilla, M. 2019, *Visión de los vencidos*, UNAM, México.
- León-Portilla, M. 2018, *El destino de la palabra*, FCE, México.
- León-Portilla, M. 2017, *Huehuehtlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, FCE, México.
- León-Portilla, M. 2016, *México-Tenochtitlán. Su espacio y tiempo sagrados*, INAH, México.
- León-Portilla, M. 2014, *Toltecáyotl*, FCE, México.
- León-Portilla, M. (Ed). 2011, *Cantares Mexicanos I y II (tomos I y 2)*, UNAM, México.
- León-Portilla, M. 2006, *Literaturas de Anáhuac y del incario*, Siglo XXI, México.
- León-Portilla y Shorris, E. 2004, *Antigua y nueva palabra*, Aguilar, México.
- León-Portilla M. 1985, *Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl*, UNAM, México.

- León-Portilla, M. 1983, *La Filosofía Náhuatl*, UNAM, México.
- León-Portilla, M. 1967, *Trece poetas del mundo azteca*, UNAM, México.
- León-Portilla, M. 1961, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y sus cantares*, FCE, México.
- Linares, V. 2011, *Temas de lengua y cultura náhuatl*, Ce-Acatl, México.
- López, A. 2018, *Las razones del mito*, Ediciones Era, México.
- López, A. 2008, *Cuerpo humano e ideología*, (dos tomos), UNAM, México.
- López, A. 1996, *Los Mitos del Tlacuache*, UNAM, México.
- López, A. 1994, *El conejo en la cara de la luna. Ensayos sobre mitología de la tradición mesoamericana*, CNCA-Instituto Nacional Indigenista, México.
- López, A. 1989, *Hombre-Dios*, UNAM, México.
- López, A. 1985, *La educación de los antiguos nahuas 1 y 2*, SEP-El Caballito, México.
- López, A. 1975, *Textos de Medicina Náhuatl*, UNAM-IIH, México.
- López, A. 1969, *Augurios y abusiones*, UNAM, México.
- López, A. y López, L. 2014, *El pasado indígena*, UNAM-COLMEX, México.
- López, A. (Coord). 2005, *El modelo en la ciencia y la cultura*, UNAM-Siglo XXI, México.
- Martínez, J.L. 1990, *Nezahualcoyotl, vida y obra*, FCE, México.
- M. Campos, R. 1929, *El folklore literario de México*, SEP, México.
- M. Campos, R. 1936, *La producción literaria de los aztecas*, SEP, México.
- Pomar, J.B. 1973, *Relación de Tezcoco (Siglo XVI)*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México. (Edición facsimilar de la 1891 con advertencia preliminar y notas de Joaquín García Icazbalceta).
- Rodríguez, M. 1997, *La mujer azteca*, UAEM, México.

- Rozat, G. 1992, *Indios imaginarios e indios reales*, Tava Editorial, México.
- Séjourné, L. 1970, *Pensamiento y religión en el México Antiguo*, FCE, México.
- Soustelle, J. 1956, *La vida cotidiana de los aztecas*, FCE, México.
- Sullivan, T. 1983, *Compendio de la Gramática Náhuatl*, UNAM, México.
- Townsend, C. 2021, *El quinto sol*, Grano de sal, México.

Bibliografía General

- Agamben, G. 2006, *El tiempo que resta. Comentario a la carta a los romanos*, Trotta, Madrid.
- Anaya, J.V. 2020, *Pueblos originarios*, Ediciones Proceso, México.
- Antón, J. A. 2017, *El hermetismo cristiano y las transformaciones del logos*, Almuzara, Córdoba.
- Antón, J.A. 2021, *Formas de la forma*, Senderos, Sevilla.
- Antón, J. A. 2010, *El Ser y los Símbolos*, Mandala Ediciones, Madrid.
- Antón, J. A. 2003, *Los testigos del instante*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Arana, J.R. 2016, *Historia de la hermenéutica griega*, UNED, Madrid.
- Burkert, W. 2018, *Cultos místéricos antiguos*, Trotta, Madrid.
- Corpus Hermeticum y Asclepio*, en edición de Copenhaver, B. 2000, Siruela, Madrid.
(Versión al español de Jaime Pórtulas y Cristina Serna).
- Cuesta, J. y Fernández-Jáuregui. 2022, *Raíz Celan*, Trotta, Madrid.
- Durand, G. 1999, *Ciencia del hombre y tradición*, Paidós, Barcelona.

- Durand, G. 1981, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Taurus, Madrid.
- Dussel, E. 2021, *Filosofía de la liberación. Una antología*. Akal, Madrid. (Prólogo y selección de textos de Juan José Bautista y Katya Colmenares).
- Ferraris, M. 2002, *Historia de la hermenéutica*, Siglo XXI, México.
- Fränkel, H. 1993, *Poesía y Filosofía de la Grecia Arcaica*, Visor, Madrid.
- Grondin, J. 1999, *Introducción a la hermenéutica filosófica*, Herder, Barcelona.
- Heidegger, M. 2010, *Los himnos de Hölderlin “Germania” y “El Rin”*, Biblos, Buenos Aires.
- Hernández, N. 2020, *Cinco lienzos para mi maestro Miguel León-Portilla*, Trajín, México.
- Hölderlin, F. 2016, *Poesía Última*, El hilo de Ariadna, Buenos Aires.
- Homero, 2000, *Odisea*, Gredos, Madrid. (Traducción de José Manuel Pabón).
- Homero, 1990, *Himnos*, ediciones B, Barcelona.
- Jung, C-G. y otros. 2004, *Hombre y sentido. Círculo de Eranos III*, Anthropos, Barcelona.
- Kerényi, K. y otros. 1994, *Arquetipos y símbolos colectivos. Círculo de Eranos I*, Anthropos, Barcelona.
- Kerkhoff, M. 1997, *Kairós*, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico.
- Leclercq, J. 2009, *El amor a las letras y el deseo de Dios*, Sígueme, Salamanca.
- Levinas, E. 2005, *Descubriendo la existencia con Husserl y Heidegger*, Síntesis, Madrid.
- Lledó, E. 2022, *El concepto poiesis en la filosofía griega*, Academia Mexicana de la Lengua, México.
- Marramao, G. 2008, *Kairós. Apología del tiempo oportuno*, Gedisa, Barcelona.
- Meschonnic, H. 2007, *La poética como crítica del sentido*, Mármol/Izquierdo Editores, Buenos Aires.

- Murcia, I. 2009, *La razón sumergida*, Luso-española de ediciones, Salamanca.
- Neumann, E. y otros. 1997, *Los dioses ocultos. Círculo de Eranos II*, Anthropos, Barcelona.
- O'Gorman, E. 1958, *La invención de América*, FCE, México.
- Ortiz-Osés y Lanceros, P. (comp).1998, *Diccionario de Hermenéutica*, Universidad de Deusto, Bilbao.
- Oryazun, P. 2004, *Entre Celan y Heidegger*, Metales Pesados, Santiago de Chile.
- Otto, W-F. 2003, *Los dioses de Grecia*, Siruela, Madrid. (Traducción de Rodolfo Berge).
- Paz, O. 2014, *La casa de la presencia. Poesía e historia*, FCE, México.
- Píndaro, 2005, *Odas: Olímpicas, Píticas, Nemeas, Ístmicas*, México, UNAM. (Versión de Rubén Bonifaz Nuño).
- Reale, G. 1996, *La sabiduría antigua*, Herder, Barcelona.
- Ricoeur, P. 1980, *La metáfora viva*, Ediciones Europa, Madrid.
- Ricoeur, P. 2003, *El conflicto de las interpretaciones*, FCE, México.
- Rodríguez y Cazzanelli (Eds). 2012, *Lenguaje y categorías en la hermenéutica filosófica*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Rubistein, B. y Dabbah, H. *Autores judeoconversos en la Ciudad de México*, Palabras y plumas editores, México.
- Soto, R. 2001, *Lo uno y la díada indefinida en Plotino: el Kairós como el momentum de la procesión plotiniana*, Humacao, Museo Casa Roig-Universidad de Puerto Rico.
- Steiner, G. 2012, *La poesía del pensamiento*, Siruela-FCE, México.
- Szondi, P. 2006, *Introducción a la hermenéutica literaria*, Abada, Madrid.
- Tibón, G. 1994, *Aventuras de los aztecas en el más allá*, Planeta, México.

- Tibón, G. 1992, *La tríade prenatal (Cordón, placenta, amnios). Supervivencia de la magia paleolítica*, FCE, México.
- Tibón, G. 1983, *El jade de México. El mundo esotérico del "chalchihuite"*, Panorama, México.
- Tibón, G. 1983^a, *El ombligo como centro cósmico. Una contribución a la historia de las religiones*, FCE, México.
- Tibón, G. 1983^b, *El ombligo como centro erótico*, FCE, México.
- Tibón, G. 1975, *Historia del nombre y de la fundación de México*, FCE, México.
- Tibón, G. 1972, *Magia y poder oculto de los dientes ¿Por qué los antiguos mexicanos incrustaban jade en sus dientes?* Editorial Posada, México.
- Valencia, G. 2007, *Entre cronos y kairós*, Anthropos-UNAM, México.
- Valente, J.A. 2008, *Obras Completas II. Ensayos*, Galaxia Gutemberg, Barcelona.
- Valente, J. A. 1995, *El fin de la edad de plata*, Tusquets, Barcelona.
- Vega, A. 2011, *Tres poetas del exceso. La hermenéutica imposible en Eckhart, Silesius y Celan*, Fragmenta, Barcelona.
- Yates, F. 2005, *El arte de la memoria*, Siruela, Madrid.
- Zambrano, M. 2014, *María Zambrano, por los claros del bosque*, Editorial Arte y Literatura, La Habana.
- Zambrano, M. 2011, *Claros del Bosque*, Cátedra, Madrid.
- Zambrano, M. 2007, *Algunos lugares de la poesía*, Trotta, Madrid.
- Zambrano, M. 1987, *Filosofía y poesía*, FCE, México.
- Zambrano, M. 1973, *El hombre y lo divino*, FCE, México.



DPTO. ESTÉTICA E Hª DE LA Fª
Facultad de Filosofía

Sevilla, 4 de abril de 2022

José Ordóñez García, secretario del Departamento de Estética e Historia de la Filosofía y Director del Archivo Heidegger de Sevilla (Delegación del Heidegger Archiv de Messkirch),

HACE CONSTAR:

Que el Prof. Dr. D. Marco Antonio Millán Campuzano, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa (México DF), ha impartido, el día 1 de abril del 2022, dentro de las actividades del Grupo de Investigación "Filosofía Aplicada: Sujeto, sufrimiento, Sociedad" (Plan Andaluz de Investigación: HUM-018), un seminario de 3 horas, con el tema: *Neoexistencialismo y antropobsceno*.

Y para que así conste firmo el presente.



JOSÉ ORDÓÑEZ GARCÍA

Fdo.: Prof. Dr. José Ordóñez García

CONSTANCIA JUSTIFICATIVA DE ASISTENCIA/PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES RECONOCIBLES COMO *ACTIVIDADES FORMATIVAS* POR EL PROGRAMA DE DOCTORADO EN FILOSOFÍA (PDeF) DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA A EFECTOS DE EVALUACIÓN ANUAL (RAPI) DEL D.A.D.

D./D^a. Marco Antonio Millán Campuzano, Prof./Prof^a de la Universidad de México (UAM), en su calidad de **Responsable** de la actividad formativa (se indica *infra* modalidad y carácter de la actividad) vinculada al Programa de Doctorado en Filosofía de la US,

HACE CONSTAR:

Que D./D^a. _____, miembro estudiante del Programa de Doctorado en Filosofía de la US, ha asistido/participado en la sesión de la actividad indicada a continuación:

1. Título de la actividad: *En torno a la Verdad y a la Posverdad. Una revisión de los postulados del neoesencialismo de Maurizio Ferraris y Markus Gabriel.*
2. Conferencia Seminario Charla Mesa redonda Presentación Club Lectura
 Otro: _____
3. Duración de la actividad: 3 horas.
4. Lugar: Facultad de Filosofía US Fecha 05/04/2022 Hora 16-19.30
5. Modalidad PDeF: Actividad propia Actividad asociada Actividad reconocible PDeF
 Actividad externa no vinculada al Programa

Y para que conste, firmo la presente acreditación de asistencia a petición de la persona interesada.

Fdo.: Marco Antonio Millán Campuzano En Sevilla a 05 de abril de 2022
Responsable de la actividad

Firma de doctorando/a acreditado/a en el documento de constancia: _____

[Se utilizará un impreso para cada actividad. Deberá presentarse debidamente cumplimentado y firmado. No se modificará el presente impreso. Cuando se acredite el documento justificativo en RAPI deberá subirse a la aplicación escaneado como PDF]
Impreso descargable (WORD y PDF) en la web de la Facultad de Filosofía: <https://filosofia.us.es/estudios/doctorado/recursos>

31/05/2022

Alejandro Rojas Jiménez, profesor del departamento de filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga,

CERTIFICA que:

Marco Antonio Millán Campuzano, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana de Guajimalpa Ciudad de México ha impartido una conferencia para doctorandos del Grado de Filosofía de la Universidad de Málaga. La conferencia, con el título «Horizontes Transculturales para pensar la Gestell», tuvo lugar el 6 de mayo de 2022 en la Facultad de Filosofía y Letras.

Para que así conste, firma la presente el 31 de mayo de 2022.

Firmado
digitalmente por
ROJAS JIMENEZ
ALEJANDRO -
26803233E
Fecha: 2022.05.31
11:02:21 +02'00'

Dr. Alejandro Rojas Jiménez

Departamento de filosofía

Universidad de Málaga

Rojas_a@uma.es

Departamento de Filosofía / Universidad de Málaga

Tel. 952131798
Fax. 95 213 75 89

Departamento de Filosofía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Málaga
Campus de Teatinos
29071 Málaga

<https://www.uma.es/departamento-de-filosofia/info/73991/alejandro-rojas-jimenez/>
rojas_a@uma.es



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



Archivo Heidegger de
Sevilla



CERTIFICADO

ARCHIVO HEIDEGGER DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

La Dirección del Archivo Heidegger de Sevilla (Delegación del M. Heidegger-Archiv de Meßkirch) hace constar que:

Marco Antonio Millán Campuzano

ha impartido la ponencia ***Una reconstrucción aclaratoria del término "hermenéutica" en Heidegger***, el día 26 de Mayo de 2022 en el ***Simposio Internacional Miradas Heideggerianas desde la Contemporaneidad***, organizado por el Archivo Heidegger de Sevilla y el Grupo de Investigación HUM-018: *Filosofía Aplicada: Sujeto, Sufrimiento, Sociedad* en la Universidad de Sevilla.

El equipo directivo del Archivo Heidegger de Sevilla quiere expresar su reconocimiento a esta tarea esencial en la labor de la investigación filosófica.

Y para que así conste, a los efectos que fueran pertinentes, se emite el presente certificado:

ORDOÑEZ
GARCIA JOSE
- 31319212C

Firmado digitalmente por ORDOÑEZ
GARCIA JOSE - 31319212C
Nombre de reconocimiento (DN):
c=ES,
serialNumber=IDCES-31319212C,
givenName=JOSE, sn=ORDOÑEZ
GARCIA, cn=ORDOÑEZ GARCIA JOSE
- 31319212C
Fecha: 2022.05.30 19:33:49 +02'00'

El Director

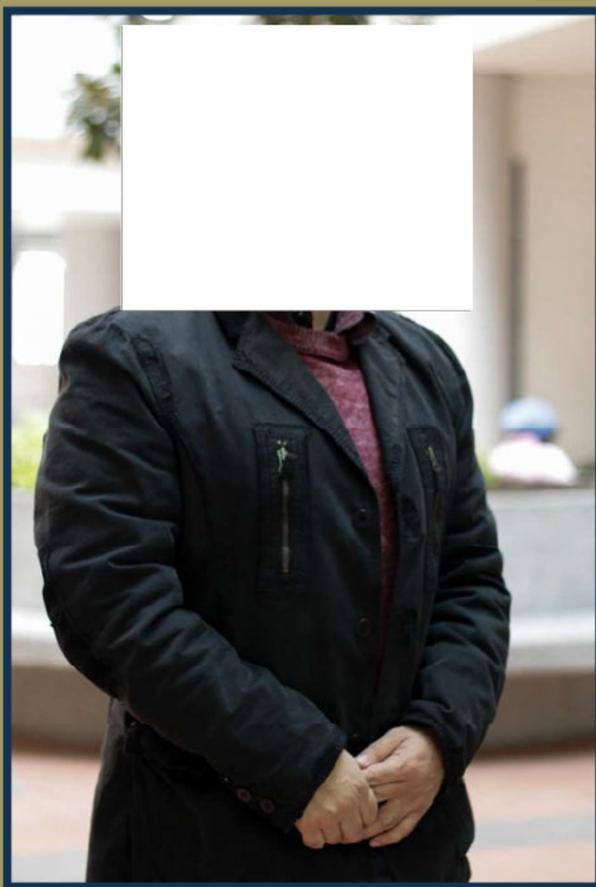
El Secretario

En Sevilla, a 30 de Mayo de 2022.

MARCO ANTONIO MILLÁN CAMPUZANO

(Universidad Autónoma Metropolitana – Cuajimalpa
Ciudad de México)

1 de junio de 2022 12.00 hs.



Aula de Grados - Facultad de Filosofía

CONFERENCIA

ACTIVIDAD FORMATIVA PROPIA DEL PROGRAMA DE DOCTORADO EN FILOSOFÍA 2022

Tecnología y Liberación

Miércoles 1 de junio - 12.00 hs. - Aula de Grados de la Facultad de Filosofía

MARCO ANTONIO MILLÁN CAMPUZANO es Profesor Investigador Titular C en la Universidad Autónoma Metropolitana, en Ciudad de México, miembro fundador de la unidad Cuajimalpa de la UAM. Entre sus libros señalamos: *Para una filosofía de la Comunicación*

(2021), *Antiguas Redes* (2017), *Hermenéutica de la paz y los conflictos* (2015). Sus recientes capítulos de libros tratan de la obra literaria de Rodolfo Benavides (2022), el humanista Ángel María Garibay (2021) y la pintora Leonora Carrington (2019).

SINOPSIS: la conferencia expondrá un proyecto *transmoderno* de liberación de la cultura digital y, a su vez, se formulará una alteridad radical al capitalismo de la vigilancia fundamentado en una pluralidad epistémica y tecnológica.



CONSTANCIA

Por medio de la presente hago constar que el **DR. MARCO ANTONIO MILLÁN CAMPUZANO** impartió la siguiente asignatura en la Maestría del plan de estudios 4081 dentro del Programa de Posgrado en Filosofía de la Ciencia:

- ✓ **Seminario de investigación 2.** UNAM, clave 63160, grupo 0017, semestre 2022-2 (enero–mayo 2022). Co-impartido con la Dra. Mónica Gómez Salazar.

Todas las materias tienen 8 créditos (a excepción del Seminario de Investigación 2, el cual no cuenta con créditos), son de 4 horas por semana, con un total de 64 horas al semestre.

Se extiende la presente para los fines que al interesado convengan.

Atentamente
“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”
Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 10 de junio de 2022

DRA. CARMEN MARTÍNEZ ADAME ISAIS
COORDINADORA DEL PROGRAMA



Dirección:

Dr. D. Alfred Denker
Dr. D. Juan Jose Garrido Perriñan

Ponentes:

Dr. D. Alfred Denker (Archivo Heidegger, Meßkirch)
Dr. D. César Moreno Márquez (Universidad de Sevilla)
Dr. D. Fernando Gilabert Bello (Universidad de Málaga)
Mgtr. D. Francisco Romero Martín (UNED)
Dr. D. José Ordóñez García (Universidad de Sevilla)
Dr. D. Juan José Garrido Perriñan (Universidad de Sevilla)
Gdo. D. Manuel Santamaría Santiago (Universidad de Sevilla)
Dr. D. Marco A. Millán Campuzano (UAM - Unidad Cuajimalpa)
Dr. D. Miguel Grijalba Uche (Universidad de Valladolid)

Contacto:

archivoheidegger@us.es
archivoheideggersevilla@gmail.com



SUMMER SCHOOL

ESCUELA DE VERANO

HEIDEGGER: DESAFÍOS DE LA FACTICIDAD Y LA EXISTENCIA

26 - 29 de julio de 2022
Facultad de Filosofía
Universidad de Sevilla

Archivo Heidegger de Sevilla (Delegación del M. Heidegger-Archiv de Meßkirch)
Grupo de Investigación "Filosofía Aplicada: Sujeto, Sufrimiento, Sociedad"
Departamento de Estética e Historia de la Filosofía

SUMMER SCHOOL

HEIDEGGER:

DESAFÍOS DE LA FACTICIDAD Y LA EXISTENCIA

Reading Text / Texto de Lectura:
Ontología. Hermenéutica de la facticidad (1923)

Martes / Tuesday 26 Junio

9:30 - 10:00 Welcome / Bienvenida

10:00 - 10:30 Alfred Denker:

-Introducción a la Escuela de Verano: Heidegger y los desafíos de la facticidad y la existencia

10:30 - 11:30 Prof. Dr. José Ordóñez García:

-"La facticidad "principio de realidad" existencial"

11:30 - 12:00 Break / Descanso

12:00 - 14:00 Reading Session I / Sesión de Lectura I: pp. 17 - 22

Miércoles / Wednesday 27 Junio

9:30 - 10:30 Mgr. Francisco Romero and Gdo. Manuel Santamaría:

-"Heidegger: comprender la vida sin exclusión ni rechazo. Una ontología fundada en la igualdad de la diferencia"

-"La interpretación. Vertientes constitutivas y constituyentes"

10:30 - 11:30 Reading Session II / Sesión de Lectura II: pp. 49-53

11:30 - 12:00 Break / Descanso

12:00 - 13:00 Prof. Dr. César Moreno Márquez:

-"El Dasein neutral. Sobre la relevancia de la "potencia de lo originario" en la pregunta por la facticidad del ser-arrojado y la aperturidad existencial"

13:00 - 14:00 Reading Session III / Sesión de Lectura III: pp. 103 - 107

Jueves / Thursday 28 Junio

8:32 Travel to Cadiz. Santa Justa train station, Seville / Viaje a Cádiz.

Estación de tren de Santa Justa, Sevilla.

10:32 Arrival in Cádiz / Llegada a Cádiz.

11:00 Reading Session / Sesión de Lectura IV: pp. 119 - 125

-Readings by Dr. Alfred Denker / Lectura realizada por el Dr. Alfred Denker

20:40 Return to Sevilla / Regreso a Sevilla

22:20 Arrival in Sevilla / Llegada a Sevilla

Viernes / Friday 29 Junio

9:30 - 10:30 Dr. Fernando Gilbert Bello:

-"El camino del método, el método en camino (facticidad, fenomenología, hermenéutica)"

10:30 - 11:30 Dr. Miguel Grijalba Uche:

-"La enfermedad como modo fáctico de existencia"

11:30 - 12:00 Break / Descanso

12:00 - 13:00 Prof. Dr. Juan José Garrido Perriñán:

-"¿Cómo respondo al desafío de la facticidad? Descartes y Heidegger"

13:00 - 14:00 Prof. Dr. Marco Antonio Millán Campuzano:

-"Flotar en el espacio acústico"

Clausura

Note / Nota:

Alfred Denker will be available in the afternoon for discussion of student's projects, extra reading sessions and discussion, and readings. Since the university closes at 14.00, we will need to find a suitable place.

Alfred Denker estará disponible por la tarde para discutir los proyectos de los estudiantes, sesiones extra de lectura y discusión y lecturas. Dado que la universidad cierra a las 14:00, necesitaremos encontrar un lugar adecuado.



La Universidad Intercultural del Estado de México
a través de la División de Comunicación Intercultural y el Cuerpo Académico Estudios de Comunicación en
Comunidades Interculturales, otorgan la presente

CONSTANCIA

A: Marco Antonio Millán Campuzano

Por la presentación del tema 'Crítica a la razón tecnológica' como parte de la entrevista central del
programa radiofónico '**CONEXIONES – Entretejiendo Culturas y Saberes**'.

Septiembre, 2022.
San Felipe del Progreso, Estado de México, México.

DR. JOÉL PEDRAZA MANDUJANO
LÍDER
CUERPO ACADÉMICO ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN
EN COMUNIDADES INTERCULTURALES

MTRO. DANIEL VALLEJO GARDUÑO
DIRECTOR
DIVISIÓN DE COMUNICACIÓN INTERCULTURAL
UIEM

MTRA. VERÓNICA TRUJILLO MENDOZA
PRODUCTORA
PROGRAMA DE RADIO
'CONEXIONES - ENTRETEJIENDO CULTURAS Y SABERES'



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

Ciudad de México, 4 de octubre de 2022

Constancia

El Departamento de Ciencias de la Comunicación extiende la presente constancia al Dr. Marco Antonio Millán Campuzano, por haber **asesorado** el proyecto terminal titulado *De la Lattice al Akásha, una revisión teórica que conecta una visión científica revolucionaria*, presentado por el alumno Edgar Eduardo Martiarena García en el trimestre 22-P.



Dra. Margarita Espinosa Meneses
Jefa del Departamento de
Ciencias de la Comunicación
mepinosa@correo.cua.uam.mx

DCC
Departamento
de Ciencias de la
Comunicación

Unidad Cuajimalpa
DCCD | División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
Jefatura del Departamento de Ciencias de la Comunicación
Torre III, 5to. piso. Av. Vasco de Quiroga 4871,
Colonia Santa Fe Cuajimalpa. Alcaldía Cuajimalpa de Morelos.
C.P. 05348, Ciudad de México.
Tel.: (+52) 55.5814.6591
<http://dccd.cua.uam.mx>



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

Ciudad de México, 4 de octubre de 2022

Constancia

El Departamento de Ciencias de la Comunicación extiende la presente constancia al Dr. Marco Antonio Millán, por haber **asesorado** el proyecto terminal titulado *Reflexiones sobre la transparencia del siglo XXI alrededor de la teoría de BYUNG_CHUL HAN*, presentado por la alumna Nieves Ivana Heredia Vallejo en el trimestre 22-P.

Atentamente



—
Dra. Margarita Espinosa Meneses
Jefa del Departamento de
Ciencias de la Comunicación
mespinosa@correo.cua.uam.mx

DCC

Departamento
de Ciencias de la
Comunicación

Unidad Cuajimalpa

DCCD | División de Ciencias de la Comunicación y Diseño

Jefatura del Departamento de Ciencias de la Comunicación

Torre III, 5to. piso. Av. Vasco de Quiroga 4871,

Colonia Santa Fe Cuajimalpa. Alcaldía Cuajimalpa de Morelos.

C.P. 05348, Ciudad de México.

Tel.: (+52) 55.5814.6591

<http://dccd.cua.uam.mx>

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

otorga la presente

CONSTANCIA

a

Marco Antonio Millán

por haber impartido la ponencia

“El mundo oculto de Leonora Carrington”

en el marco de las

Primeras Jornadas de Estudios sobre Esoterismo Occidental y Humanidades: Alcances y Aplicaciones

Proyecto PAPIIT IN402522 Esoterismo en el México
moderno (1850-1950): Sujetos, corrientes y campo cultural

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”
Ciudad Universitaria, del 4 y 5 de octubre de 2022

Dr. José Ricardo Chaves Pacheco
Responsable del Proyecto PAPIIT

Dr. David García Pérez
Director del IIFL, UNAM





MEDIA 20·1

Con Gabriel Sosa Plata

De la comunicación a la filosofía

Invitado: **Dr. Marco Antonio Millán,**
profesor e investigador de la UAM Cuajimalpa

Jueves 27 de octubre
21:00 h



TVUNAM



@tvunam



TVUNAMoficial

tv.unam.mx



tv·unam

 culturaUNAM





Ciclo de Conferencias MADIC

Evento presencial

Ponente

**Dr. Marco Antonio
Millán Campuzano**

Responsable del Seminario Divisional
de discusión académica

"Lecturas y disputas en torno a la obra de Jürgen Habermas"



Conferencia 1

Tecnología y Liberación

**Miércoles 16 de noviembre
15.30 a 17.00 h.**



Conferencia 2

Metaverso: apuntes para una crítica

**Miércoles 23 de noviembre
15.30 a 17.00 h.**

Lugar

Sala de Consejo Académico